

De Sur a Sur

Revista de Poesía y Artes Literarias

Año 2
Número 6
Noviembre 2018

25 noviembre
Día Internacional
de la NO Violencia
Contra la Mujer

Finalista Premio Planeta:

El reposo de la tierra
durante el invierno, por
Andrea Zurlo

La invención poética
del Quijote, por **Julio
González Alonso.**

**Reseñas, artículos, poemas,
entrevistas a autores de uno y
otro lado del Atlántico:** Elaine
Vilar Madruga, Carmen Baeza, Lola
Fernández Estévez, Francisco
Martínez Bouzas, Ramón Ortega,
Laura Camus, Gracia Cisneros,
Enesa Mahmić, Higorca Gómez,
Ismael Lorenzo, Alonso de Molina,
Gloria Dávila, Sol Barrera, Fabio
Garrido, Antonio Leal...

Entrevista con el autor chileno
Theodoro Elssaca

De Sur a Sur en Verbo

y Verso. Poesía erótica
escrita por 38 mujeres de
España y Latinoamérica

PREMIO FIS 2018



Contenido

Equipo Editorial.....	6
Saludo de Ismael Lorenzo	7
Editorial. Alonso de Molina	8
Artículos literarios. Cuento. Narrativa. Microrrelato	11
La invención poética del Quijote	12
Rafael López Vilas. La viuda del armario	19
Un caballo de raza española	25
Gabriel, líquido efímero	27
Gloria Langle. Atrapada	29
Laura Camus. Detrás del telón	31
La voz de los poetas.....	33
Miguel Hernández. Tu corazón, una naranja helada	34
Ángel Medina. Río Darro	35
Enesa Mahmić. Paseo	36
Cristina Sainz Sotomayor. No hay fórmula para ser poeta	38
Elaine Vilar Madruga. Lunas tatuadas	39
Sol Barrera Santiago. Otros ojos	41
Fabio Garrido Ricoveri. Canción de Adán y Eva	43
Maribel Montero. Historias de invierno	45
Carmen Baeza. Párate despacio	48
José María García Plata. La casa vacía	50
Florencia Chaile. Diosa plateada	54
Antonio Leal. Oficio de poeta	55
Gloria Langle. España. Obsesión	59
Isidoros Karderinis. Poemas de fuego. Sinopsis	60
Laura Camus. Brevedad	63
Gracia Cisneros. Sólo tal vez	63
Entrevistas conversatorios reseñas.....	64
Entrevista a Higorca Gómez	65
Ismael Lorenzo. La Hostería del Tesoro”,	69
Ismael Lorenzo. Alicia en las mil y una camas. Prólogo	70
Francisco Martínez Navarro. Misión Vertical	71
Lola Fernández Estévez. Tiempos de Sal. Reseña	72
Lola Fernández Estévez. Tiempos de sal. Fragmentos	74
Lola Fernández Estévez. Natica. Sinopsis	76
Antonio Leal. THALASSA. Reseña	77
José Pulido. Las bodas de la araña. Reseña	79
Andrea Zurlo. El reposo de la tierra durante el invierno. Fragmento	82
Andrea Zurlo. El reposo de la tierra durante el invierno. Reseña	85
Café de por medio con Jesús Chávez Marín	88
Café de por medio con Martha Estela Torres Torres	90
Entrevista a Theodoro Elssaca	93
Laura Camus. Breve reseña sobre Ginimar De Letras	101
Entrevista a Gloria Dávila Espinoza	104
Actividades Literarias. Presentaciones. Efemérides	112
Presentaciones – Recitales – Ferias – Tertulias - Talleres	113
Día Internacional de la NO Violencia Contra la Mujer	115
FIS 2018. Encuentro en Savannah EEUU. Entrevista a la Yamilet Blanco	117
Poesía de los Tzántzicos ecuatorianos. Raul Arias	120
Libros amigos.....	121
Próximo número Febrero 2019.....	128
Colaboraciones	129
Acerca de Revista de Sur a Sur	130





Sumario / Staff

De Sur a Sur Revista Poesía y Artes Literariasç

I–Sumario Ejecutivo

Frecuencia: Trimestral

Destinatario: Amantes de la poesía, del micro relato, de los artículos sobre temas literarios; en fin, amantes del exquisito arte de la creación artística.

Carácter: Especializada, informativa, ocio.

Abierto: A poetas y escritores de habla hispana

Estilo: Auto–gestión creativa

Tipo: Digital

Fecha de primera edición: Mayo 2017

Presente edición: Número 6 Noviembre 2018

Edición no venal de difusión gratuita.

Se autoriza la distribución gratuita indicando la fuente y los autores.

II–Memoria de redacción

1–Posición de la revista en el mercado:

Pretendemos mediante esta publicación contribuir al esparcimiento y acervo cultural de los lectores y de quienes participan de esta iniciativa.

2–Principios editoriales:

Regirá el principio del respeto al Derecho de Autor. Cada autor ratifica que su obra le pertenece y que no atenta ni afecta Derechos de Terceros. El lenguaje ha de ser sencillo, claro, preciso y en correspondencia con el género tratado. La defensa del idioma español figura como un principio elemental de Revista De Sur a Sur, por lo que no se publicarán trabajos con errores ortográficos ni de sintaxis ni otros que pudieran atentar contra el idioma español o la claridad de los textos. Los trabajos entregados serán revisados por el editor responsable a cargo. De encontrarse errores, el autor recibirá una notificación y sugerencia de solución. Solo serán publicados los textos que respondan a este principio. Revista De Sur a Sur es una publicación digital que respeta a las personas, cualquiera que sea su color, raza, clase social, religión, educación, por lo que no se publicarán textos considerados ofensivos o discriminatorios. Revista De Sur a Sur se reserva el derecho, a su entera discreción, de rechazar cualquier publicación que no cumpla con estos u otros requisitos no expuestos aquí.

El equipo de selección, revisión, edición, maquetación, colaboradores no se hace responsable de las opiniones de los autores, ni siquiera las comparte.

La propiedad intelectual corresponde a cada autor. Revista de Sur a Sur actúa como mero transmisor.



Equipo Editorial

Portada:

- Redacción y archivo

Fotografía y dibujos

- Redacción y colaboradores
- Imagen portada este número Anja Osenberg. Deutschland

Edita

- Poetas de hoy & Creatividad Internacional

Maquetación

- Publicatilibro.org España
- Pinar Publisher. EEUU
- Imágenes fondo Pixabay

Selección y revisión de textos:

- Alonso de Molina. España
- Alejandra Craules Bretón. Italia
- Cristina Sainz Sotomayor. México DF
- Dora Isabel Berdugo Iriarte. Colombia
- Gloria Zúñiga. España
- Ismael Lorenzo. Miami
- Laura C. Argentina
- Lázara Ávila. Georgia EEUU
- Mary Sánchez. México
- Oscar Martínez Molina. México

Coordinación

- Alonso de Molina
- Ismael Lorenzo
- Lazara Ávila

Revisión de textos

- Laura C.
- Lazara Ávila Fernández
- Gloria Zúñiga

Año II Número 6 Noviembre 2018

Revista digital también en Google Play

Registro Safe Creative

Código ético.

- El equipo de selección, revisión, edición, maquetación, colaboradores... no se hace responsable de las opiniones de los autores, ni siquiera las comparte.
- La propiedad intelectual corresponde a cada autor. Revista de Sur a Sur actúa como mero transmisor.
- En ningún caso aceptaremos textos o imágenes que puedan difamar, herir, denigrar, injuriar... a terceras personas ni en ningún caso rechazaremos colaboraciones por motivos de ideología política, credo religioso, raza o posición social.

Contacto para colaboraciones:

revistadepoesiadesurasur@gmail.com

colaboraciones@poetasdelsur.com



Alonso de Molina



Alejandra Craules



Cristina Sainz



Dora Isabel Berdugo



Oscar Martínez



Gloria Zúñiga



Ismael Lorenzo



Laura C.



Lazara Ávila



Mary Sánchez





En este Noviembre 2018, tenemos una nueva edición, la número 6, de la Revista “De Sur a Sur”, de Poesía y Artes Literarias”, coordinada por el poeta Alonso de Molina, uno de los grandes de nuestra poesía hispana actual.

Como es usual esta edición es un conjunto de buena literatura, tanto en narrativa como en poesía. Al empezar lo primero con que se tropieza es el editorial de Alonso de Molina “Referente a la recientemente publicada **Antología Poética de Sur a Sur en Verbo y Verso. Poesía erótica escrita por mujeres de España y Latinoamérica.** Un tema de interesante actualidad.

Luego nos recibe el largo y minucioso ensayo “**La invención poética del Quijote**”, del español Julio González Alonso.

En la narrativa, uno de los relatos que más me impresionó es “**La viuda del Armario**”, una historia de una mujer abusada pero dependiente de su implacable y feroz marido, del que no se atreve a huir. Una realidad que recorre nuestro mundo actual, a pesar de que pensamos que estamos en una época avanzada y liberada, escrito por Rafael López Vilas, de España.

La autora argentina Andrea Zurlo, nos regala un generoso fragmento de su libro, finalista Premio Planeta 2016: “**El reposo de la tierra durante el invierno**”. Título que reseña magistralmente el escritor y profesor mexicano Ramón Ortega (3)

En la parte poética tenemos a la joven escritora cubana Elaine Vilar Madruga, donde su poema “**Lunas Tatuadas**” resalta poderosamente por su erotismo. Elaine es una poeta, novelista, cuentista, escritora de ciencia ficción y cuentos infantiles, tiene cerca de una treintena de libros, traducida a varios idiomas, aunque todavía no ha llegado a los 30 años.

También dentro de la sección poética, me atrajo un poema de la española Carmen Baeza “**Párate despacio**” y otro del mexicano Antonio Leal, “**Oficio de poeta**”, cuyo título nos dice todo.

Y de la espléndida novela de Lola Fernández Estévez “Tiempos de Sal”, hay una reseña escrita por el crítico español Francisco Martínez Bouzas.

Esto son algunos de los materiales que más resaltan, aunque la revista de punta a cabo tiene una extraordinaria calidad literaria, por lo que recomendamos su lectura como aprendizaje y deleite.

Ismael Lorenzo

CEO Creatividad Internacional



El sexo parece seguir siendo lo trasgresor e irreverente, el lado oscuro del ser humano



Han sido meses duros. Muchísimo intercambio de información. Revisión de textos, selección, descartes... y en los primeros días de septiembre, por fin en nuestras manos la **Antología De Sur a Sur en Verbo y Verso. Poesía Erótica Escrita por Mujeres de España y Latinoamérica.**

Obra que ha sido nominada al **Premio Especial Poesía en el Festival Internacional Savannah 2018** que se están celebrando en estos días, en el momento de escribir estas líneas aún desconocemos el alcance de la nominación.

Mostramos en este libro el trabajo realizado por 38 autoras provenientes de un total de 10 países: Argentina, Colombia, Costa Rica, Cuba, Ecuador, España, México, Perú, Puerto Rico y Venezuela; con edades comprendidas entre los 20 y los 85 años, siendo la edad media 47 y la edad más repetida 48 años.

El erotismo en poesía es sublimar el deseo a través de la palabra. Vivir en el plano literario, lo que, tal vez colmados de prejuicios, no nos atrevemos a vivir en el plano real.

Las 38 autoras reflexionan, inquietan sobre el erotismo, el amor y el desamor, la frustración y el deseo, lo bueno y lo malo de cada situación. No me ha parecido que traten de buscar respuestas ni siquiera encontrarlas, sino vivir la vida, recorrer el camino en plenitud y ofrecer a los lectores algo muy valioso que llevan dentro, su poesía.

La poesía erótica femenina, además de como expresión artística, sigue siendo un medio de denuncia sobre la opresión que global, sistemática y visceralmente se sigue ejerciendo contra las mujeres. En el mundo globalizado en que vivimos continúa imperando una sociedad dogmática, represiva y machista representada principalmente por el clero en sus múltiples variables doctrinales y por los ordenamientos y proclamas de las políticas de una inmensa mayoría de países.

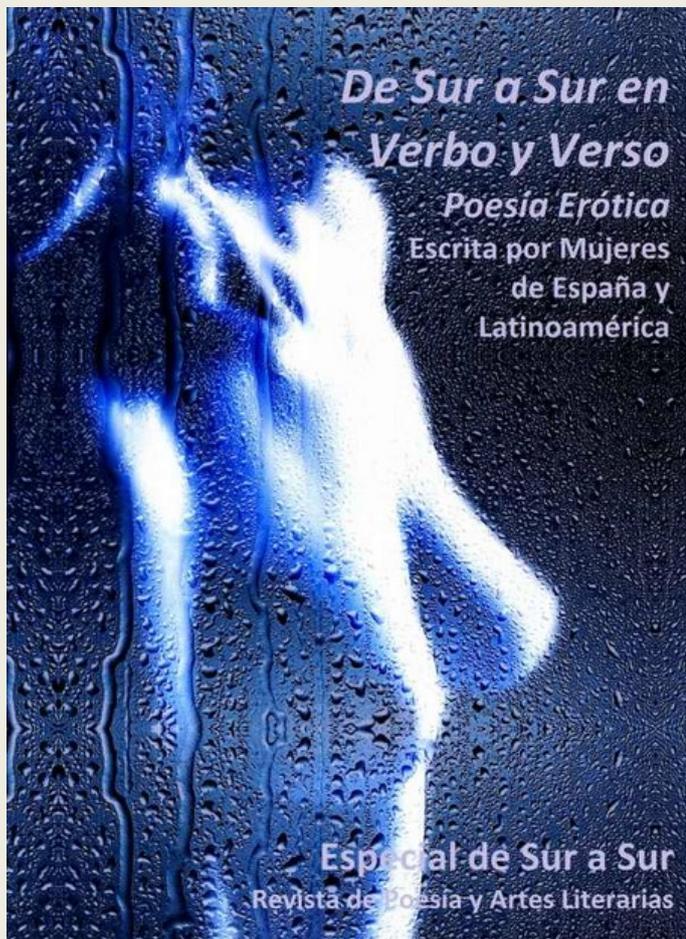
A diferencia de los otros seres animados de la creación, nosotros tenemos capacidades exclusivas como el sentido del humor, la imaginación, la creatividad, la belleza, la rebeldía, la espiritualidad y por supuesto el erotismo.

En la sociedad reprimida en que vivimos, el sexo parece seguir siendo lo trasgresor e irreverente, el lado oscuro del ser humano, y persistimos en seguir dando alas a la doble moral en vez de aprender a distinguir entre lo erótico y lo obsceno.

Creo firmemente, que este libro lo deberíamos leer los hombres, nos ayudaría a comprender la mente femenina tan diferente a la nuestra, definiéndose por sí mismas y no en función de la sociedad patriarcal en que vivimos todavía dominada por los hombres y llena de tópicos respecto a las mujeres, a veces peyorativos, a veces paternalistas. Leyendo este libro, podremos conocer a las autoras, a las



mujeres, en su faceta más subliminal, erótica, íntima... a través de ellas mismas y no como los hombres las hubiéramos podido percibir.



Compilación y prólogo, Alonso de Molina (Editor, España). Artículos de opinión: Ismael Lorenzo (Escritor, Cuba-Miami), Oscar Martínez Molina (Cirujano plástico, México), Antonio Duque Lara (Profesor Filología Románica, España-Japón), Francisco José Maldonado (Sexólogo, España), Lazara Avila (Empresaria, Cuba-EEUU). Revisión de textos: Gloria Zúñiga (Poeta, España).

Autoras participantes:

- Cuba Adelaine Soto
- México Alejandra Craules Bretón
- Argentina ES Alejandra Menassa de Lucía
- Ecuador Angie Avilés
- España Carmen Baeza Lores
- Ecuador Cristina Guerra
- México Cristina Sáinz Sotomayor
- Colombia Daniela Escobar Gaviria
- Colombia Dora Isabel Berdugo
- Cuba Elaine Vilar Madruga 1
- Colombia Emna Codepi
- Perú Fanny Jem Wong
- Argentina Florencia Chaile
- España Francisca Sánchez Sevilla
- Ecuador Gabriela Ruiz Agila
- España Gloria Zúñiga
- Mexico Gracia Cisneros
- Ecuador Herlinda Elizabeth Terán Rojas
- Colombia Iliana Marún Torres
- España Isabel Blanco Ollero
- España Isabel Rezmo
- España Isabel Rivas Etxaniz
- Colombia Jackeline Arévalo Gómez
- España Julia Cortés Palma
- Colombia Lila Manrique
- México Lizzette Rodriguez
- España Lucía Ximena



- Argentina María Ángeles Lonardi
- Argentina Maria Herrera
- Venezuela María Luisa Lázzaro
- Costa Rica Marianela Tortós Albán
- Puerto Rico Mayra Rebecca Encarnación
- Perú Pilar Vilcapaza Masco

Invitamos al lector a adquirir esta hermosa obra poética bien en papel, bien en libro electrónico. En principio les invitamos a leer el prólogo en su totalidad en el siguiente enlace: <https://www.createpace.com/Preview/1249621> donde podrá dejar su valoración y sus comentarios. Y en este otro, podrá leer las primeras páginas del libro: <https://www.amazon.es/Sur-Verbo-Verso-Latinoam%C3%A9rica-Colecci%C3%B3n-ebook/dp/B07GY1RFVQ>

A este primer trabajo conjunto le seguirán nuevos proyectos que trataremos sigúan una línea ascendente en calidad y excelencia creativa.

En breve anunciaremos convocatoria del **I Encuentro Internacional de Poesía y Artes Literarias De Sur a Sur** previsto para mediados de junio del próximo año 2019, sin concretar todavía en qué país, anímense organizadores!

Vuestro en la poesía
Alonso de Molina



Artículos literarios. Cuento. Narrativa. Microrrelato



Imagen by Katrina_S. Polonia



Por Julio González Alonso. España

La Poesía, señor hidalgo, a mi parecer, es como una doncella tierna y de poca edad, y en todo extremo hermosa

El Quijote no sólo recoge gran parte de la poesía de Miguel de Cervantes en los poemas intercalados a lo largo de los sucesivos capítulos de la obra, sino que también se ocupa de la poesía y de los poetas. En la primera parte (cap. VI), al hilo de la quema de libros, se referirá a la Diana de Montemayor y los libros de carácter pastoril para echarlos al fuego “*porque sería*

mucho que, habiendo sanado mi señor tío de la enfermedad

caballescaca, leyendo éstos se le antojase hacerse pastor y andarse por los bosque y prados cantando, y tañendo, y lo

que sería peor, hacerse poeta, que, según dicen, es enfermedad incurable y pegadiza”. Más adelante, en el capítulo XVI de la segunda parte, no parara mientes en considerar que “*aunque la de la Poesía (la ciencia, el ejercicio de la misma) es menos útil que deleitable, no es de aquellas que suelen deshonorar a quien la posee*”. Y en el mismo capítulo, siguiendo con la poesía. los autores y el modo de tratarla, se explaya diciendo: *La Poesía, señor hidalgo, a mi parecer, es como una doncella tierna y de poca edad, y en todo extremo hermosa, a quien tienen cuidado de enriquecer, pulir y adornar otras muchas doncellas, que son*



todas las otras ciencias, y ella se ha de servir de todas, y todas se han de autorizar con ella; pero esta tal doncella no quiere ser manoseada, ni traída por las calles, ni publicada por las esquinas de las plazas ni por los rincones de los palacios. Ella es hecha de una alquimia de tal virtud, que quien la sabe tratar la volverá en oro purísimo de inestimable precio; hala de tener el que la tuviere

a raya, no dejándola correr en torpes sátiras ni en desalmados sonetos; no ha de ser vendible en ninguna manera, si ya no fuera en poemas heroicos, en lamentables tragedias o

en comedias alegres y artificiosas; no se ha de dejar tratar de los truhanes, ni del ignorante vulgo, incapaz de conocer ni estimar los tesoros que en ella se encierran. Y no penséis, señor, que yo llamo aquí vulgo solamente a la gente plebeya y humilde; que todo aquel que no sabe, aunque sea señor y príncipe, puede y debe entrar en el número de vulgo; y así, el que con los requisitos que he dicho tratare y tuviere al Poesía, será famoso y estimado su nombre en todas las naciones políticas del mundo. El concepto que tiene de los poetas lo deja meridianamente claro en la misma segunda parte y el capítulo XVII: *No*



hay poeta que no sea arrogante y piense de sí que es el mejor poeta del mundo...Y sobre la naturaleza, inclinación y arte del poeta, comentará (II, XVI): *según es opinión verdadera, el poeta nace: quieren decir que del vientre de su madre el poeta natural sale poeta; y con aquella inclinación que le dio el Cielo, sin más estudio ni artificio, compone cosas que hace verdadero al que dijo: "est Deus in nobis..."*, etc. También digo que el natural poeta que se ayudare del arte será mucho mejor y se aventajará al poeta que sólo por saber el arte quisiera serlo: la razón es porque el arte no se aventaja a la naturaleza, sino perfecciónala; así que, mezcladas la naturaleza y el arte, y el arte con la naturaleza, sacarán un perfectísimo poeta.

Las cuestiones anteriores y otras que podrían agregarse no son suficientes para referirnos al Quijote

como obra poética. Para que de verdad lo sea requiere de otras condiciones que nos hagan considerarla como tal. Y en ese sentido, me referiré a algunas de ellas extraídas del artículo "Poesía, sueño y locura" publicado en la revista Alkaid (nº16, 2012). En dicho artículo reparaba en la coincidencia frecuente de este arte con los límites de la locura o con la locura misma, así como su cercanía a la expresión de los sueños y su realidad psicológica. La poesía, entiendo, tiene



que ver con el mundo onírico al utilizar la palabra abriéndola a múltiples significados, evocaciones y sugerencias, de manera que el poema resulta ser, en ocasiones, un sueño del que al despertar encontramos apenas dos o tres imágenes vívidas, las que alcanzaron nuestro inconsciente y removieron nuestros cimientos. ¿No está instalada la obra de Cervantes en el mundo de la locura, la del hidalgo y la de las personas que se cruzan con él en sus aventuras? ¿No nos parece, en fin, un sueño monumental la idea de cambiar el mundo desde los ideales caballerescos con los que se arrojó el personaje?

Pero me referiré, en el mismo sentido, a las opiniones de dos autores de entre los que se han parado a considerar el Quijote como obra poética, como son Manuel Azaña y Pedro Salinas.

Manuel Azaña, en el texto de la conferencia titulada "Cervantes y la invención del Quijote" (3 de mayo de 1930) (Biblioteca ELR ediciones (2005), se referirá a la actualidad "poética" del Quijote desde la desnudez del personaje mostrada tras el paso del tiempo y acabada la influencia de lo caballeresco en la sociedad, a la que no pudieron sustraerse los primeros lectores. Es esta "desnudez" la que nos descubre la faceta



poética del Quijote, más allá de ser *“una sátira de los libros de caballerías”*.

Citando a Miguel de Unamuno, advierte Azaña que don Quijote se ha convertido en *“un personaje independiente”* superando a su creador, *“una realidad poética superior a su penetración y nuestra sensibilidad de espectadores”*. Según él, Unamuno ve en don Quijote y su afirmación de *“¡yo sé quién soy!”*, un grito de afirmación del libre albedrío que lo convierte en un redentor cuya revelación es percibida como locura. En el mundo poético en el cual se incrusta el personaje *“el hombre se nos mostrará desnudo y en los huesos”*, materia de la poesía que lo nutre. Sobre este formidable choque entre lo real y lo poético,



Azaña descubre la raíz del hecho, ya que – advierte- *“en el espíritu de un gran poeta ocurre un fenómeno semejante al afrontarse y chocar dos movimientos de la sensibilidad, acaudalados por experiencias diferentes. El resultado es una conmoción, creadora de formas nuevas. [] Una consiste en la experiencia realista; otra en sugerencias poéticas”*, discurriendo a continuación de manera razonada que la humanidad del Quijote se sumerge en *“el torrente*

poético alimentado por la tradición”, de naturaleza más profunda que *“la experiencia realista”*.

Abunda Manuel Azaña en sus observaciones, advirtiendo cómo *“las criaturas cervantinas [] reciben del sentimiento común [] un aire de familia inconfundible, como partícipes y guardianes conservadores del tesoro poético nacional. El caudal poético [] consiste en la transposición fabulosa de la historia española, y*

en la presencia real [] de los mitos traídos directamente al mundo por invención de la fantasía”. De este modo, encontramos dos mitades en el Quijote, la que proviene de la observación y la experiencia realista y la que proviene de una elaboración poética. Se

percibe así en don Quijote un verdadero *“soplo poético de lo maravilloso”* sobre el magma de realidad sobre el que se asienta, un verdadero *“acto sacramental logrado por el poeta”* al fundir en una sola emoción la corriente realista y la mitológica.

Más adelante, Azaña insistirá en otros aspectos sustanciales sobre la naturaleza poética del Quijote al advertir que la obra *“se engendra en la actitud reflexiva del poeta sobre su propio ser”*. La



fuerza poética del Quijote se asienta –nos descubre Azaña– sobre las cualidades sorprendentes de *“la ingenuidad y la ternura”*; la primera, consiste en *“una disposición al abandono gozoso traída por la virtud natural de impresionarse”*. La ternura [] como regusto del placer será ese *“ánimo fácil en percibir lo bello”*, [] *“virtud semejante al don las lágrimas”* [] *“por el frecuente disfrute de la emoción”*.

Quizás, como última consideración al texto de Manuel Azaña, debamos decir que en el final del Quijote juzga que el Caballero de la Triste Figura no muere, sino que *“el personaje heroico se desvanece en el caletre de Quijano y asciende a los senos de la fantasía, para siempre”*. Recobrada la razón en el lecho de muerte, aparecerá Alonso Quijano, que se morirá de cordura, dando lugar a la vida, ya para siempre, de la poesía.

Pedro Salinas es otro de los autores a quien no le ha pasado desapercibida la realidad poética del Quijote. En la primera parte de su libro *“Quijote y lectura”* (Edición Enric Bou, 2005) reflexiona primero sobre *“la incapacidad de estímulo para la acción que tienen las ideas morales”* en el mundo de hoy, a diferencia de lo que representa don Quijote, y encuentra dicha incapacidad no *“en la penuria de ideas”*, ya que *las hay más que nunca*

en circulación a través de los medios de comunicación y las redes sociales de hoy día y que Pedro Salinas no conoció, sino en que “esas nociones morales [] carecen de fuerza operante, de energía impulsiva para lanzar a la actividad humana más allá de las superficies raseras de las cosas, de su goce o su provecho inmediato, por la vía de elevación del acto trascendente”.

A renglón seguido, en correspondencia con lo expuesto, Salinas verá en don Quijote *“al hombre*

que nunca deserta de su alma”, ejecutando con todo su cuerpo *“en perfecta concordancia de creencia y acto”* lo que cree con toda su alma. La implícita afirmación moral de don Quijote consiste en que *“cuando*

nosotros estamos convencidos de lo que es bien, nuestro deber es hacer el bien, por encima de todo”.

Podemos considerar esta actitud, unida a las facultades para la vida como son el *pensar* y el *sentir*, la base de una actitud poética en don Quijote, la misma que le da valor –como se dirá más adelante– *“por su capacidad de infundir vida; de suscitar raudales nuevos de vida en cada uno de sus lectores”*, circunstancia que –por otra parte– convertirá a la obra en un gran libro clásico.



Pedro Salinas descubrirá a través también de Unamuno, el cual llamó a don Quijote el “Caballero de la Bondad”, que “la virtud excelsa de don Quijote es el ser bueno” y de igual manera pretender que lo sean todos los hombres. Consustancial a don Quijote será también “la invitación al ejercicio de una facultad humana sin par, el ejercicio de la libertad” y lo que es más, que este ejercicio se haga desde el concepto humanista de la libertad de conciencia.

Todos los mimbres así cortados hacen una buena base para tejer el cesto de la poesía en el Quijote.

Cuando Salinas contempla la estampa de don Quijote en su empeño de ponerse nombre y poniéndolo a las cosas y personas, formula la pregunta retórica: “¿Pero semejante voluntad, no es idéntica a la del Poeta?” Según la cita de Carlyle traída por él mismo y que comparte, “toda poesía es poner nombre”. Salinas ve

así, irremediabilmente, a don Quijote “en trance de poeta”; es decir, que don Quijote va a ser capaz de “crear algo por medio del verbo inspirado”.

Pedro Salinas concluye que “el nivel de poeta es nivel superior al común: no por arrogancia, sino por obligación profesional”. El poeta, en su mirada, es eleva “sobre el nivel común de la vista. Y lo mismo ocurre con su lenguaje: siendo la

poética la de todo el mundo, cuando la usa el poeta se cierne, pasa a otro nivel de tensión, que no es el de conversar o el enseñar”.

Como consideraciones previas podemos tener en cuenta lo que al poeta le es necesario para serlo, tal que –en primer lugar- “retirarse, recogerse”, a semejanza del atleta o el felino que va a saltar sobre su presa. Porque “la poesía y su lenguaje son asunto de nivel. Y luego, cambiar de nivel”. Aunque el poeta es un hombre como todos, en el acto de poetizar habrá de separarse o distanciarse necesariamente, puesto que “lo poético siempre ha llevado connotación de altura”. Y batir esas

alturas requiere preparación, trabajo, esfuerzo.

El discurso poético de don Quijote lo entiende Salinas en dos partes, la de nombrar y la de enumerar para

metamorfosar la realidad y dar paso a otro mundo, el poético. Así, puntualiza, el “lugar incógnito de la Mancha” pasará “al universo de la fama” a través de su propio nombre: Don Quijote de la Mancha.

Como se ve, fundamenta Salinas la creación poética en la fuerza evocadora de la palabra y su capacidad de crear universos reales sustentados en la emoción que empuje a la acción.



Del modo precitado, don Quijote se verá empeñado en la aventura de *“conquistar un espacio físico para lo que lleva dentro, para su espacio psíquico”*. La hazaña consiste en trasladar sus visiones fantásticas *“a firme condición, real, en el mundo exterior. Es decir, volver un espacio psíquico en otro físico”*. *“¿Con qué hacerlo?”*, se pregunta Salinas, y la respuesta es clara y contundente: mediante *“el lenguaje, y dentro del lenguaje, con un procedimiento poético: la enumeración”*.

En esta conquista poética que se va ensanchando aventura a aventura, Sancho Panza irá tomando parte progresivamente –haciéndose igualmente poeta- aunque al principio los molinos sólo sean molinos y los rebaños, rebaños. *“No importa. Cada cual ve poco más de lo que lleva dentro”*, sentencia Salinas. Lo que Cervantes hará, desde su inspiración de poeta, es la proeza de crear de dos nubarrones de polvo, dos verdaderos ejércitos completos.

En qué circunstancias leer el Quijote, descubrir sus aristas, sentir su mundo poético o enjuiciarlo, es cosa de cada cual. A través de los años y los siglos, Pedro Salinas nos descubre unas pocas de las diferentes sensibilidades ante la obra

cervantina, algunas de ellas peregrinas. Los rusos –dice- *“creyeron que era un libro cruel”* y muchos de los que lo leyeron lloraron al hacerlo; los alemanes juzgaron ver en la novela *“una tesis sobre la melancolía, esto es, sobre la ilusión desmentida por la miseria de lo real”*; para los ingleses era –no sabemos si todavía lo es- *“un libro ligeramente estrambótico sobre las dificultades de viajar en España, pero lleno de juegos y espejismos de fondo”*. En Hispanoamérica se ha leído con alegría, casi como una comedia de la lectura y –dice- *“se rieron con el héroe esperpéntico celebrando los juegos paródicos, las formas irónicas, la indeterminación de lo moderno como libertad de lo imaginario”*. ¿Y en España? Pues aquí Salinas apunta que



“algunos españoles lo leyeron como una alegoría de la nacionalidad, ilustradora de una identidad agonista que revelaba el alma del país”. Las lecturas de Juan Goytisolo, sin embargo, piensa Salinas que han

puesto al día la novela.

¿Cómo y cuándo leer el Quijote? ¿De qué manera sumergirse en su mundo poético? Creo que cada cual debe saber buscar y encontrar su respuesta. Habrá, sin dudar, una variada cantidad de resultados, incluso opiniones tan insólitas como



las de quienes –a través de lecturas aisladas o de oídas, en una novedosa *tradicción oral*- entendieron que don Quijote fue real y no un personaje literario o de ficción. Imaginaba que era éste el único caso de mi padre, pero Salinas asegura haber conocido en alguna universidad a un crítico dedicado a Cervantes que creía, palabra por palabra, lo que decía creer mi padre, no sólo que la novela representaba literalmente la realidad, sino que contaba la verdad. Y así, otros ejemplos sorprendentes. Ahora bien, también hay que subrayar la inteligencia de Miguel de Cervantes para hacernos olvidar, a medida que avanzamos en la lectura del Quijote, la topografía, el tiempo y las circunstancias de la acción y el

desarrollo del argumento, y hacernos vivir como “*real y presente*” lo que leemos. Tal vez porque también nos identificamos con los problemas que plantea. No va lo dicho en descargo de lo expuesto anteriormente, pero me parece que nos puede ayudar a entenderlo.

Pero no hace al caso abundar más en lo ya dicho, sino abrir –una vez más- la puerta a la invitación de leer este libro mágico y poético que *Miguel de Cervantes* (con b, como él firmaba) *Saavedra* nos dejó bajo el título primero de “*El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha*”. Vale.



Por Rafael López Vilas. España

Como cada noche, la cena estaba preparada sobre la mesa, y Rita aguardaba sentada en la cocina con la mirada perdida, cuando los tres hombres entraron en el apartamento haciendo ruido.

Rita abrió las puertas del armario del dormitorio y se dispuso a colgar las camisas recién planchadas de su marido. Al terminar, colocó los jerséis y, al posarlos, tropezó con una voluminosa dureza debajo de ellos. Rita tragó saliva. De sobra sabía lo que era. Y la asustaba. Sólo con pensarlo, se le hacía un nudo en el estómago y sentía como si una mano de hielo le estrujase el corazón. Aun así, levantó el jersey y allí estaba, aleado, frío, letal; el revólver de su marido conservaba intactas sus inquietantes propiedades. Un escalofrío la sacudió y trepó por su espinazo. Sus ojos titilaban aguzados por el temor de que su esposo fuera a aparecer tras ella en cualquier



momento, aunque sabía que Spencer se encontraba aún en el trabajo, y que transcurrirían varias horas antes de su regreso. Pero tenía miedo. No podía evitarlo. Rita se sorprendió al comprobar que sujetaba el revólver entre sus manos. Se observó en el espejo. Levantó el brazo y apuntó a la frente de su reflejo. Por un momento, tal y como su marido la enseñara una noche, hacía algún tiempo, Rita sintió la tentación de introducirse el cañón del revolver en la boca y apretar el gatillo.

Naturalmente, aquella noche Spencer estaba borracho, o casi; la cena no estaba preparada todavía o había demasiadas moscas revoloteando por la cocina. Daba igual. La capacidad para la improvisación de pretextos de aquel hombre era infinita. Spencer cayó sobre ella y, tras un forcejeo desigual, la condujo por todo el pasillo sujetándola del cuello y estampándola con una y otra pared. Luego la zarandó y golpeó su cabeza contra el pomo de una puerta. La sangre salía a borbotones de la boca de Rita, sin fuerzas para gritar. Spencer marchó al dormitorio y al volver

traía el revólver consigo. Se detuvo ante ella y la apuntó a la cabeza. Si me diese la gana, te mataría aquí mismo, le dijo, acucillado sobre ella. Soy capaz. Lo sabes, ¿verdad? Rita no pensó que fuera una pregunta, y Spencer la golpeó con la culata del arma en la sien y le gritó, He dicho que verdad, ¿no me has oído? Rita asintió con la cabeza y él dijo que buena chica, complacido. Luego, deslizó el cañón del revolver sobre ella y fue arrastrándolo por su cuerpo. Con el mismo cañón levantó el vestido y, tras apartar la braga, introdujo la punta del cañón en su vagina. Ni se te ocurra moverte, le advirtió O'Hara, que jugueteaba con el revólver realizando



una especie de enfermizo bombeo. El gatillo es muy sensible, dijo. Rita lloraba en silencio, aterrorizada, inmóvil, sin saber qué hacer. Él insertó el cañón hasta sentir la resistencia del tambor al besar sus labios mayores y, con la mano, hizo oscilar el resto del arma levemente.

¿Te gusta, no es cierto? Sibiló él. Luego lo extrajo, y tras unos segundos contemplándolo en su mano y olfatearlo, posó el cañón en los bembos ensangrentados de Rita y lo introdujo en el interior de su boca. Chupa, le ordenó. Rita sollozó y él le repitió que chupase o le abriría un agujero cojonudo en la nuca. Rita chupó el largo del cañón torpemente, como si aquella fuese su primera felación. Buena chica, le dijo dándole una palmada en la mejilla.

Luego, se incorporó y se dirigió a la cocina, donde esperó tomando una cerveza a que Rita acabase de limpiar la sangre y fuera a servirle la cena.

La noche en que Rita O'Hara se conjuró para llevar a cabo el asesinato de su marido, Spencer no regresó solo a casa. Como cada tarde, después del trabajo, O'Hara saliera con algunos de sus subordinados de la Royal Milk a divertirse. Como cada tarde, también, habían estado bebiendo,

revoloteando como un enjambre de moscas de bar en bar. Antes o después, la mayoría fueron descabalgándose de la juerga, mientras, algunos permanecieron a su lado sufragando las distintas rondas de cerveza que O'Hara reclamaba. Como una pareja de feos terriers, Sibylle Brubeck y



Manfred Tristano lo acompañaron hasta que O'Hara los persuadió para tomar una última ronda en su casa. Protestaron con tibieza, pero terminaron por aceptar. Como cada noche, la cena estaba preparada sobre la mesa, y Rita aguardaba sentada en la cocina con la mirada perdida,

cuando los tres hombres entraron en el apartamento haciendo ruido. Su esposa se levantó y retrocedió hasta el fregadero con el corazón encogido. Esta es mi mujer, voceó Spencer presentándoles a Rita a sus chicos y, de seguido, ingresaron en la cocina con O'Hara pastoreando el grupo de excursionistas. Tiesa como una estaca clavada junto al fregadero, Rita se percató de que estaba temblando, y que sus dientes castañeteaban tras la hinchazón que engordaba sus labios. ¿Lo veis?, dijo O'Hara,



señalando la fuente de comida sobre el mantel en la mesa. Mi mujercita espera despierta cada noche con la cena a punto para su maridito. A continuación, ordenó a Rita que repartiese cerveza para todos (es decir, para los dos terriers y para él), y ella caminó hasta la nevera en silencio. Rita sacó tres y depositó una delante de cada uno de los dos visitantes en la mesa, y le tendió la otra a su marido, quien permanecía de pie como un sediento maestro de ceremonias.

O'Hara tiró de la anilla y la arrojó al suelo sin miramientos. Sorbió un trago y luego escupió el líquido convertido en una espuma ocre que burbujeó sobre el linóleo que encintaba el suelo. ¡Está caliente!, bramó él, y sin mediar un segundo, le chilló a Rita que era una idiota que no sabía hacer nada, que cuántas veces tenía que decirle que la cerveza tenía que estar fría, ¡FRÍ-A!, que cómo se atrevía a avergonzarlo así, delante de

sus amigos. ¿Veis lo que os decía? La cena estaba helada y la cerveza, caliente. ¿No es estúpida?, inquirió, y luego estalló en una risa gutural y los otros dos rieron a su vez con una risa enlatada como las que ponen de fondo en la comedias de televisión cuando se suponen que acaban de decir algo gracioso. Lo es, asintió O'Hara, claro que lo es... y muy puta, además, añadió. El silencio se espesó con una tensión grumosa al instante. Los largos dedos de su mano derecha estrujaron el

pecho izquierdo de su esposa con una obscenidad desnuda. Rita se apartó, empalidecida de humillación. Spencer se enojó y preguntó qué suponía que estaba haciendo. Gritó que acababa de decirle que no lo avergonzase, con una voz tan afilada como una cuchilla. Rita era del tamaño de una muñeca de trapo al lado de aquel simio, y éste la atrajo hacia sí y comenzó a manosearla sin pudor. Rita miraba a los otros dos, sentados a la mesa, bebiendo la cerveza caliente y luciendo una

babosa sonrisa, mientras, en vano, ella trataba de zafarse de las garras de su marido. O'Hara le soltó una bofetada que restalló multiplicándose entre el alicatado de la cocina. Rita enmudeció, y Manfred y Sibylle tragaron saliva, a la vez. O'Hara la sujetó del pelo con una mano y tiró de él obligándola a echar la cabeza hacia atrás. Estate

quietecita, le ordenó con un rugido. ¡No, por favor!, fue la única súplica que Rita pudo proferir antes de que su marido, les enseñase a Sibylle y Manfred cómo, según él, se follaba a una mujer.

Manfred y Sibylle lo vieron todo. Cada detalle. Ninguno dijo nada. Ninguno de los dos hizo nada. Nada por impedirlo. Por hacer que aquella pesadilla terminara. Ni siquiera lo intentaron. Se limitaron a permanecer en sus sillas bebiendo de



sus cervezas con una sonrisa boba pegada en sus bocas, sin fuerzas para apartar la mirada. Spencer la violó. La echó sobre la mesa, y pese a la ostensible flacidez de su miembro, la embistió como una bestia salvaje mientras Rita ahogaba sus gritos bajo la mordaza de su mano. Ofuscado por su incapacidad para eyacular, O'Hara dio por concluido el espectáculo y ordenó a los otros dos que se fueran. Rita estaba tirada en el suelo con las bragas por los tobillos. Spencer escuchó el sonido de la puerta del apartamento al cerrarse y le preguntó a Rita que cómo era capaz de hacerle algo semejante, que cómo se dejara follar delante de dos desconocidos. Eres una puta, aulló. ¡Te los hubieses follado a los dos! Que seguro que alguno de ellos venía a joderla mientras él se deslomaba trabajando para traer dinero a casa.

Pese a todos los pensamientos que bullían en su

cabeza, Rita sabía lo que iba a suceder. O'Hara comenzó a zurrarle; siguió gritándole, insultándola, por toda la casa, las escaleras, la calle, Ahora estás donde mereces, con las demás



furcias, le espetó mientras la empujaba bajo la lluvia que empapaba su camión, y la dejó allí, asegurándole que no la dejaría entrar jamás en su casa. Spencer regresó al apartamento y se quedó dormido en el sofá, con la televisión encendida y un cigarrillo agonizando sobre la alfombra,

roncando hasta el día siguiente. Bajo el aguacero, Rita arrastró su maltrecho cuerpo hasta la cornisa del edificio contiguo y allí permaneció, arrebuada, llorando su humillación, el ultraje, hasta que Marla Prittie, la vecina del apartamento 27 que regresaba de la fábrica en la que trabajaba, la encontró después de varias horas, y la acogió en su casa, todavía tiritando, donde le dio un baño caliente y ropa limpia. Más tarde, la ayudó a meterse en su cama, que en realidad era la única cama de todo el apartamento, y le dejó la luz de la mesilla prendida el resto de la noche. No hizo preguntas. Marla sabía lo que sucedía tras la puerta 35 del tercer piso sin una semblanza previa. El vecindario entero lo sabía. Era un secreto a voces que aquella bestia maltrataba a su mujer, pero Spencer saludaba en el portal y también en el ascensor, y decía, buenos días,

señora Merryfield, o decía, buenas noches, señor Strindberg, con este frío parece que nevará, y la señora Merryfield y el señor Strindberg y el resto de los vecinos, se limitaban

a escuchar los golpes y los gritos de Rita tras las puertas de sus apartamentos. No será para tanto, se convencían unos. Alguien la ayudará, se consolaban otros, o, si las cosas están tan mal, por qué no lo denunciará a la policía. Y entonces, subían el volumen del televisor y escuchaban con atención la predicción meteorológica.



Los ojos de Rita alcanzaron a elaborar algunas lágrimas que se enjugaron en silencio en la almohada. Su vida era terrible, pensó, No puedo vivir así, y Rita pensó que a nadie le importaba qué podía pasarle, ni siquiera a Marla, que abrigara la misma clase de piedad que hubiese sentido al encontrarse un gatito en la calle. Marla fue débil y cedió ante su impulso, nada más. Eso era todo. Y pensó entonces que su marido terminaría por matarla. Tarde o temprano lo haría. Sabía que podía hacerlo, y que a nadie le importaría. Nadie derramaría una lágrima por ella. Fue entonces cuando recordó el armario del dormitorio. Surgió de entre sus pensamientos como una especie de fogonazo luminoso, y recordó el cajón de los jerséis de Spencer. El revólver dormido entre una cuna de lana y poliéster, made in Vietnam. En ese momento, Rita decidió que aquella noche no volvería a repetirse jamás y, antes de dormir, imaginó lo hermosa que sería la muerte de su marido y, durante un instante, antes de quedarse dormida, sentenció

que lo verdaderamente hermoso sería contemplar sus ojos tras pegarle un tiro a su marido; ser testigo del momento en que Spencer comprendía que allí se terminaba todo y que había sido ella, la esposa sumisa y abnegada, la que apretara el gatillo de su revólver. Luego se durmió hasta la mañana siguiente en que salió de casa de Marla sin hacer ruido y regresó a su apartamento, donde despertó a Spencer y recogió la casa, y cuando tras el desayuno él se marchó al trabajo como cualquier otra mañana, Rita fue al dormitorio y se sentó sobre la cama, donde observó la pila de jerséis a través de las puertas entreabiertas del armario, sumida en un coágulo de silencio. Después, un fontanero llamó a la puerta y, todavía con el corazón en la boca, las mejillas y el mentón llenos de cardenales, Rita respondió que, la señora Santa y Natario, sus vecinos guatemaltecos, vivían al otro lado del pasillo, en el 38, aunque, dijo, No sé si estarán en casa



Rafael López Vilas nació una mañana de invierno de 1975 en la ciudad gallega de Vigo, España, donde reside y escribe en la actualidad, si bien durante años vivió en Madrid, donde desarrolló gran parte de la labor pictórica comenzada en la Escuela de Artes y Oficios de Vigo y que se prolongó durante una década, actividad que compaginó con sus primeros escritos, escritos más o menos serios y mayormente poéticos que vieron luz en el año 2009 con el libro de poemas Recuerdos de la cisterna, cuyo nacimiento supuso la convicción de que escribir, quizá había sido la mejor idea que había tenido hasta la fecha. En los últimos años, ha colaborado en revistas literarias como Hyperbole.es, Eñe Revista para leer, Revista literaria Visor, Narrativas, Ariadna



RC, La Esfera Cultural, Las Cuatro Estaciones, y ha sido finalista del Premio Joven de Narrativa de la Universidad Complutense de Madrid.

Poética

Mi impresión es que nunca tanta gente se ha dicho poeta como hoy en día. Creo que existe un gran porcentaje de intrusismo que, dada la ingente cantidad de información y de posibilidades que han abierto las plataformas en red, es difícil obviar. Ciertamente nos hemos liberado de los corsés y cánones clásicos, pero parece que en una vez superado el encajonamiento de los versos, por debajo de la puerta se ha colado demasiada paja, en muchos casos muy efectista y rimbombante que, en mi opinión, es sólo una fachada de cartón piedra tras la que se esconden las carencias del autobautizado poeta y cuya aportación es, esencialmente, ninguna. Como influencias poéticas, destacaría a Jacques Prévert, Miguel Hernández, García Lorca, Artaud, Charles Bukowski, Raymond Carver, Roberto Bolaño, Allen Ginsberg, Jack Kerouac y Bob Dylan. BLOG AUTOR: <https://elloboestaqui.wordpress.com/>



Por Maribel monterero

El caballo hizo su aparición trotando por el asfalto, erguido y con el sol brillando en la grupa

Estos días los talleres de escritura están discurriendo por cauces inexplorados hasta ahora. La idea de escribir experimentando con los sentidos, es decir, centrándonos en uno de ellos cada día, está resultando eficaz y divertida. La cuarta jornada estaba dedicada al órgano de la vista. Nuestro habitual punto de reunión es la biblioteca, pero caí en la cuenta de que para trabajar ese día, lo más adecuado sería abrir horizontes y prolongar nuestra mirada con paisajes más lejanos y evocadores. Así fue como decidí que esa tarde nos veríamos en la entrada de la estación, a sólo unos metros de la playa, para tomar notas de aquello que resultara curioso. Además, llevaríamos nuestra osadía un poco más lejos, observaríamos a las personas y tomaríamos apuntes que después se pudieran organizar y completar. Lo que les estaba proponiendo era el clásico ejercicio de voyeurismo al que tan acostumbrados estamos los escritores. De eso se trataba, de observar con discreción para no intimidar a los observados. Más adelante continuaríamos la "expedición" sentados en la arena de la playa, apoyados en las barquitas que se alinean como perezosos leones marinos y sirven como respaldo agradable mientras se toma el sol. Iríamos provistos de bolígrafo y libreta y de una sencilla guía de preguntas que elaboré, aunque a buen seguro ellos no la iban a necesitar.

Pero ocurrió algo imprevisto. En el trayecto desde mi casa a la playa me crucé con un jinete que



montaba un precioso caballo blanco. Venciendo la timidez y las resistencias que nos llevan tantas veces a rechazar una primera idea por parecernos un tanto osada, le pregunté si le importaría acercarse un poco más tarde al lugar donde me esperaba un grupo de personas para hacer un trabajo literario. Estaba convencida de que aquel animal era capaz de despertar la curiosidad y de activar la imaginación de cualquiera que tuviera los ojos bien abiertos.

El jinete aceptó la propuesta de buena gana.

Quedamos en vernos en unos minutos al lado de la estación, tras dar un rodeo para llegar por un camino diferente al que yo había elegido. De esta forma la sorpresa estaba garantizada. Y así fue: el caballo hizo su aparición trotando por el asfalto, erguido y

con el sol brillando en la grupa. Fue como un rayo, una aparición que dejó con la boca abierta al grupo de alumnos y a varios transeúntes que se pararon a contemplarlo y a hacerle fotos. Todo a su alrededor se volvió opaco, intrascendente: los coches que pasaban bordeando la glorieta cercana, los escasos turistas sentados en las terrazas de las cafeterías, los grupos de adolescentes que eligen esa hora y ese lugar para sus escaramuzas y sus experimentos. El equino era todo presencia y misterio, un relámpago blanco que trastocó por momentos la tranquila tarde de un grupo de personas. Avanzaba con un movimiento natural en el que se fundían alquitrán y fibra noble.



Fuera de su hábitat natural, en un insólito escenario, el caballo rompe con las expectativas habituales para crear otras nuevas y acaba con cualquier prejuicio acerca de lo salvaje y lo espontáneo. Aquel ejemplar blanco de raza española, con livianas manchas ocre, se ofrecía ante nosotros como un regalo inesperado. Quisimos tocarlo, recorrer las sedosas crines con los dedos e impregnarnos de su naturaleza noble.



Así lo hicimos. Pero el equino no aceptó de buena gana nuestro gesto. No estaba dispuesto a ser un juguete, un mero animal de exhibición. Nervioso, alzó la testuz y dio un respingo. La pericia del jinete, con las manos en las bridas, controló la carne inquieta. En ese movimiento repentino adiviné atisbos de defensa de una raza que sobrevive aún en libertad, en prados y montes, donde su silueta se ofrece como un regalo, una evocación de la fuerza y la armonía.



Maribel Montero. Nací en Ávila, y actualmente vivo en la provincia de Barcelona. Comencé la carrera de Magisterio, y más tarde la de Filología Hispánica. Frecuenté el Aula de Letras, los talleres de escritura creativa, los grupos de poesía. Participé en recitales; formo parte de la ACEC. En 2009 publiqué "Visión nocturna" en Bubok Editorial con los temas que me inspiran: las relaciones familiares, las relaciones de pareja, el lado mágico de las cosas, lo perverso... En 2013 publiqué la novela "Los tulipanes son siempre un buen comienzo", en "La Comarcal Edicions". Con entrevistas, presentaciones y demás.

Mi primer libro de poemas se llama "Ávida vida". Fue publicado en 2015 por Parnass Ed. Escribo en el blog palidofuego.blogspot.com Colaboro en la revista digital lasdoscastillas.net. También colaboré puntualmente en "Espacio Luke", revista digital. Pinto óleo y retrato a carboncillo.



Por Alan clyde Coronel Salazar. Ecuador

Lo había decidido el mismo día que tuvo la certeza de que ese ser se había instalado en su vientre, quince días atrás

Aún no había algo que pudiera sentir creciendo, pero ella lo sentía.

Eso que solo entienden las mujeres.

Debía ser apenas un grupo de moléculas formando algo más grande que el borrador de un lápiz; literalmente, una cosita sin corazón y sin cerebro, un montón de células enloquecidas replicándose sin parar. No obstante, lo percibía, y le hubiese gustado charlar con él, pero no tenía caso ir creando vínculos emocionales con la manchita que se estiraba. Se acordó de pronto de la película *The Blob*, que tanto le gustaba a su abuelo, y se rió con ganas: ese ser informe crecería, crecería y crecería, devorando todo a su paso, igual que Gabriel (supo de pronto que así lo hubiese llamado).

No mi Gabo, no mi Blob, no puedo permitir que te comas mi vida, mis sueños, mi carrera... No todavía... Vendrás algún día, dentro de muchos años; tendrás otro cuerpo y otra cara, pero te seguirás llamando Gabriel... serás Gabriel, mí Gabriel.

Lo había decidido el mismo día que tuvo la certeza de que ese ser se había instalado en su

vientre, quince días atrás. Era una mujer clara y firme, sabía lo que esperaba de la vida, cómo y cuándo y dónde. Una vez tomada una decisión, no había nada en el mundo que pudiese hacerle cambiar de planes, excepto ella misma.

Desde niña jugaba con muñequitas si quería jugar con muñequitas o se liaba a trompón limpio con los chicos. Andaba en patineta, bici o patines; se subía a la punta de los árboles más altos, como no se atrevía nadie, y sacaba a bailar boleros a los niños tímidos. Con la misma claridad y firmeza, entendió que no era el momento para traer un bebé al mundo; le daba un poco de tristeza, ya que estaba ahí, pero no dudaba por un segundo, y no se sentía culpable por nada.

Recordó esa bella y triste historia que leyó en el cole "La vida no es muy seria en sus cosas" y quiso llorar... malditas hormonas –se dijo– no llego ni a las seis semanas y ya ésta huevada me tiene hecha una mariquita. Hormonas o no, se sentó un rato en el alféizar de la ventana para ver si un atisbo de brisa le llegaba para calmar ese abrazador calor de verano que le quemaba sobre todo la espalda, se descalzó de sus chancletas de caucho y repentinamente le descendió esa idea:



¿y si lo tenía? No era imposible: conocía mujeres que habían conseguido parir y continuar su vida, sin renunciar a ninguno de sus planes; no serían muchas, pero sin duda era una de ellas.

Se levantó con esa nueva convicción y se dirigió a la cocina para ver si el hielo había resistido al corte de electricidad que se produjo en la madrugada y al calor sofocante que inundaba cada poro.

Bien, Gabriel, ahora sí puedo hablar contigo, ivaya que puedo... Y tengo que dejarte tantas cosas claras desde ahorita; lo primero es que no te voy a dirigir la vida, ni admito que algún día pretendas dirigir la mía, ¿estamos?

Entró a la cocina pensando en cómo decirle las mil cosas que debía decirle; concentrada en ello, no se dio cuenta de que todo el hielo del viejo congelador se había derretido y que un enorme charco inundaba las baldosas de la cocina. Únicamente tuvo conciencia de su deslizarse abrupto y pudo escuchar el plaff de su cuerpo contra los azulejos.

Cuando recobró el conocimiento, vio que Gabriel, rojo y fluido, se disolvía en el agua del refrigerador y desaparecía por el sumidero. Adiós Gabriel -dijo secándose las mejillas con el dorso de la mano- algún día tendrás otro cuerpo y otra cara, pero te seguirás llamando Gabriel... serás Gabriel, mí Gabriel.



Allan Clyde Coronel Salazar, nacido en Quito un 25 de abril de 1963. De niño jugaba solo con su imaginación (sin amigos imaginarios), gustaba de sentarse en las resbaladeras y en los columpios, se mantenía fijo e imaginaba el movimiento. Soñó con ser astronauta, actor, director de cine, publicista. Únicamente logró ser astronauta (en su columpio fijo), las demás cosas solo a medias.

A los 18 años formó parte del histórico taller de literatura de la Casa de la Cultura Ecuatoriana que dirigiera Miguel Donoso Pareja (quien cometió posiblemente su único error de juicio al decir que iba a ser un gran escritor). Ahí publicó, con veinte años, su único libro hasta el momento

(conste que tiene ya 55 años): ***Alza la vista que no te veo los ojos.***

Estudió en la Escuela Internacional de Cine y Televisión (EICTV), en Cuba, donde principalmente se especializó como guionista, bebedor (semiretirado), mujeriego (ídem) y rebelde iconoclasta.

Fue catedrático universitario por un poco más de dos décadas (espacio donde, si acaso, llegó a sentirse útil, bueno y realizado).

Convocó en 2015 a un grupo de escritores a formar el Grupo y Taller Literario Los Incorregibles, que se reúne para leerse mutuamente, criticarse, ayudarse a crecer y, ocasionalmente, farrear. Considera que esta ha sido, quizás, su mejor idea en cinco décadas y un lustro.

En 2016 se dio cuenta de que su currículum de 15 páginas valía mierda. En 2018, en 10 minutos, escribió este a cambio de aquel, y le encantó. Eso parece ser todo.



Por Gloria Langle. Almería, España.

El teléfono la despertó a una hora prohibitiva, las nueve de la mañana. Seguro que se trataba de una equivocación porque ninguno de sus conocidos osaría despertar a Marta Zaldívar a esa hora. Todos sabían que hasta las doce del mediodía no empezaba a ser persona y respetaban sus horarios de manera estricta si no querían perder su amistad para siempre. Era César, su editor. La llamaba para recordarle que disponía de un mes como máximo para acabar su última novela, "Atrapada". Cerró los ojos con rabia y se tragó los improperios que en ese momento le vinieron a la mente. César tenía razón, así que tocaba callarse y obedecer.

La última discusión que mantuvo con Álex fue devastadora. Ella sabía que era el final de una relación tormentosa que había durado tres años. Desde entonces se entregó a los excesos. Retomó sus viejas amistades y ocupaba su tiempo en ir de fiesta en fiesta y vivir de noche. Se cuidaba muy poco, sobre todo, teniendo en cuenta que era diabética y tenía que pincharse insulina dos veces al día. Su médico estaba desesperado con ella. Marta no hacía caso de sus advertencias ni de sus consejos. Era una paciente imposible.

Se levantaba muy tarde, se daba un baño relajante, comía ligero y la tarde la ocupaba haciendo puzles a los que se había aficionado y con los que se evadía de su triste situación. No le apetecía nada escribir. Su obra había llegado a un punto muerto y no sabía cómo continuarla para alcanzar uno de los finales brillantes que caracterizaban su estilo.

Decidió cambiar de aires y trasladarse a su casita de la sierra donde encontraría la paz y con ella la inspiración que había desaparecido por el momento. Llamó a todas sus amistades, les comunicó que se ausentaría durante un mes y les pidió que bajo ningún concepto se pusieran en contacto con ella. Nada de llamadas ni de mensajes. Si lo hacían, no obtendrían respuesta. Necesitaba llevar una vida de anacoreta total para acabar su historia.

Antes de llegar a su nuevo hogar, compró todas las provisiones que se le ocurrieron para poder dedicarse de lleno a su trabajo durante un mes sin tener necesidad de salir de casa. La cabaña se hallaba a las afueras del pueblo en una zona boscosa y aislada. Era justo lo que buscaba cuando la compró. En ella pasaba temporadas anti estrés, acompañada de Álex, cuando necesitaba huir del mundo. En esta ocasión solo se llevó a un ser vivo con ella, su gato Máuser, el único que la quería de verdad.

La tranquilidad y la belleza de su nuevo entorno le proporcionaron el ingrediente que había desaparecido cuando se hallaba en Madrid. La musa volvió, los personajes retomaron su rumbo y caminaban casi sin su ayuda por las páginas de "Atrapada". En una semana acabaría su relato.

Esa mañana de octubre amaneció ventosa. Marta, cerró todas las puertas y ventanas y tomó su café con cereales. Después puso música y preparó la bañera con sus sales preferidas y relajantes. Estaba en el paraíso. Se encontraba de buen humor. Entró cantando en el baño, dejó la puerta entornada, porque la manivela alguna vez le había dado un susto, y se sumergió en el agua caliente y espumosa. Álex, no te



echo de menos. Puedes divertirme todo lo que quieras con esos amigos impresentables que tienes y también hincharte de cerveza que es lo que te gusta. Que te den.

En esto estaba pensando cuando una ráfaga de aire huracanado abrió una de las ventanas y la puerta del baño se cerró de golpe. Marta casi se muere del susto. Ese ambiente idílico se había interrumpido por un sonido estremecedor. Se repuso del susto y continuó disfrutando del agua ya templada.

Cuando acabó, se enfundó en su albornoz blanco, se secó el pelo y se lo recogió en una coleta. Después se embadurnó de crema hidratante y se dispuso a salir. Al girar la manivela se quedó con ella en la mano, mientras oía que la que correspondía a la parte exterior caía al suelo. Sintió pánico. De pronto se encontró bañada por un sudor incontrolable. No podía pasarle a ella esto. Había tenido la precaución de dejar la puerta entornada y las puertas y ventanas cerradas, claro que había una en el pasillo que no ajustaba bien...

Otras veces en que había fallado la manivela, estaba Álex con ella y no había tenido problema. Ahora sí lo echaba de menos: ¡Álex, ven a salvarme! Tenía que intentar tranquilizarse y analizar su situación. El baño tenía una ventana con rejas. Por ahí no había escapatoria. La puerta era maciza y ella no tenía fuerzas para derribarla. Nadie la echaría de menos: en el pueblo había dicho que había llegado para enclaustrarse y sus amigos tenían prohibidas las llamadas. El móvil lo había metido en un cajón cuando llegó, ya que solo lo utilizaría si quería llamar a alguien. Era diabética y necesitaba dos pinchazos de insulina diarios para sobrevivir. La insulina la tenía en el armario de su dormitorio, donde guardaba los medicamentos. Como no se produjera un milagro, en los que ella no creía, no tenía escapatoria, estaba atrapada como la protagonista de su novela.

Pensó en lo “curioso” de la situación. La autora se había convertido en su propio personaje. Recordaba cada una de las páginas en las que ella describió con detalle la angustia creciente de Manuela que acaba provocándole un ataque al corazón justo cuando estaban a punto de salvarla. A ella no la salvaría nadie. ¿Qué haría? ¿Se dejaría morir por la falta de medicación o tomaría ella misma la iniciativa para elegir la forma en que preferiría terminar su vida?

Una tristeza la invadió. Ella, la autora de éxito, la mujer liberada, con amigos divertidos, una hija independizada y un amante con el que acababa de romper pero al que sustituiría por otro en poco tiempo, sabía en el fondo que no era imprescindible para nadie. No tardarían en olvidarla, de eso estaba segura. Solo Máuser la echaría de menos. ¡Bueno! ¿Y qué sería de él? Lo oyó maullar junto a la puerta y fue entonces cuando se derrumbó. Sentía más pena por él que por ella misma. Después se alivió pensando que Máuser sí se podría salvar. Escaparía por la ventana abierta por el viento.

No estaba dispuesta a sufrir una agonía, así que prefirió ser ella la directora del último acto del drama de su vida. Volvió a llenar la bañera con agua templada y se sumergió en ella, cerró los ojos e imaginó que estaba en el mar de su ciudad natal. La música sonaba y en ese momento Pablo Milanés interpretaba Yolanda, una de sus canciones favoritas. Su túnica blanca se cubrió de púrpura y ella se abandonó y se fue adentrando en lo infinito.



Por Laura Camus

Alguien del público intervino de manera punzante: *-Pagamos para ver una función teatral y no para escuchar a un don nadie como vos contar la historia de su vida* -dijo el hombre en voz alta.

Aquella noche, la del día posterior al debut, se levantó el telón a sala llena y todos comenzaron a aplaudir, pero pronto dejaron de hacerlo en vista de que el escenario se hallaba vacío.

Se oía una música de fondo, la cual se fusionaba con el murmullo y los silbidos de los impacientes espectadores.

La obra había sido promocionada en todas partes, casi no quedaban paredes libres de afiches mencionando su estreno.



Los minutos transcurrían sin novedad y el público ponía a prueba su tolerancia ante una espera que parecía no tener fin.

Algunas personas optaron por levantarse de sus asientos y mirar en todas direcciones, buscaban un indicio que justificara el retraso en la puesta en marcha del primer acto.

De pronto se apagaron las luces y se interrumpió el sonido, como si se hubiera tratado de un corte de suministro eléctrico.

Se escucharon gritos y abucheos y de inmediato el teatro adoptó el aspecto de un paisaje plagado de luciérnagas,

merced a las inquietas linternas de los teléfonos móviles.

En medio de ese cegado revuelo se escucharon pasos sobre el escenario... y todas las luces convergieron en éste.

- ¿Acaso creían que se iban a librar de mí tan fácilmente? - dijo una voz masculina que provocó un abrupto silencio entre los presentes

- Me llevó años escribir mi novela y debí someterla a múltiples correcciones para complacer a los editores, hasta que por fin pude publicarla. Un productor teatral se mostró interesado en ella y me propuso llevarla al escenario, me prometió compartir las ganancias obtenidas en la venta de entradas... - continuó exponiendo la voz mientras el público escuchaba con atención

Se produjo una pausa y la oquedad sonora puso al descubierto la brisa de un sollozo.



Alguien del público intervino de manera punzante:

- Pagamos para ver una función teatral y no para escuchar a un don nadie como vos contar la historia de su vida - dijo el hombre en voz alta

El otro no se inmutó ante el comentario y prosiguió su exposición:

- El día de ayer fui testigo del asesinato de mi obra, porque eso que vi sobre las tablas no tenía nada que ver con mi novela. No obstante, el público la aplaudió de pie. Y ahora resulta que no me reconocen como el autor, hubo alguien que tomó de ella lo que le pareció apropiado y modificó el resto a su gusto, luego la patentó como suya dejándome afuera. - continuó exponiendo

- ¿Así que vos sos el autor?... ¿Y qué tenemos que ver nosotros con eso? ¿Por qué no arreglás el asunto con el productor? - se animó a preguntar otro frustrado espectador

- ¡Por supuesto que tienen que ver! Ustedes son los responsables de que se siga exhibiendo con esas modificaciones, son los que alimentan las arcas del productor adquiriendo entradas en desmedro de mis derechos, son ustedes los que aplauden a esos actores que se prestan a interpretar personajes que difieren de los que diseñé para la historia. De ellos ya me ocupé hace unos instantes... ahora les toca a ustedes.

Y al decir esto, el portador de la voz tomó su ametralladora y abrió fuego sobre los presentes.

Minutos después se encendió una luz y se escucharon los pasos de alguien que se estaba aproximando.

- ¡Estás todo sudado! ¿Te sentís bien? - preguntó una voz femenina

El hombre entonces se incorporó y miró a la mujer con gesto de preocupación.

- ¿Te ocurre algo? - volvió a preguntar ella al notarlo pálido

Él hizo un gesto negativo con la cabeza y luego respondió:

- Sin duda esto fue una señal... debo hacer cambios rotundos en mi novela, el sueño fue más que esclarecedor - culminó diciendo el escritor



La voz de los poetas



Por Redacción

In memoriam. A los 108 años del nacimiento del poeta

Tu corazón, una naranja helada
con un dentro sin luz de dulce miera
y una porosa vista de oro: un fuera
venturas prometiendo a la mirada.

Mi corazón, una febril granada
de agrupado rubor y abierta cera,
que sus tiernos collares te ofreciera
con una obstinación enamorada.

¡Ay, qué acometimiento de quebranto
ir a tu corazón y hallar un hielo
de irreductible y pavorosa nieve!

Por los alrededores de mi llanto
un pañuelo sediento va de vuelo
con la esperanza de que en él lo abreve.

Miguel Hernández Gilabert

(Orihuela, 30 de octubre de 1910 - Alicante, 28 de marzo de 1942).
Poeta y dramaturgo español.

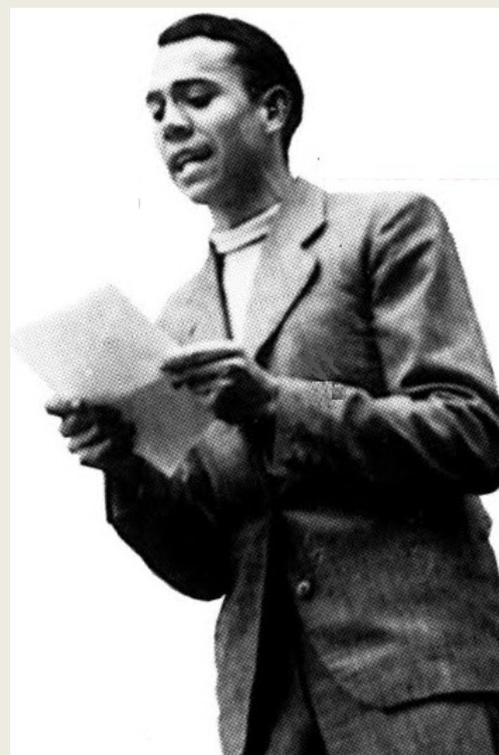
De familia humilde, tiene que abandonar muy pronto la escuela para ponerse a trabajar; aun así desarrolla su capacidad para la poesía gracias a ser un gran lector de la poesía clásica española. Forma parte de la tertulia literaria en Orihuela, donde conoce a Ramón Sijé y establece con él una gran amistad.

A partir de 1930 comienza a publicar sus poesías en revistas como El Pueblo de Orihuela o El Día de Alicante. En la década de 1930 viaja a Madrid y colabora en distintas publicaciones, estableciendo relación con los poetas de la época. A su vuelta a Orihuela redacta Perito en Lunas, donde se refleja la influencia de los autores que lee en su infancia y los que conoce en su viaje a Madrid.

Ya establecido en Madrid, trabaja como redactor en el diccionario taurino de Cossío y en las Misiones pedagógicas de Alejandro Casona; colabora además en importantes revistas poéticas españolas. Escribe en estos años los poemas titulados El silbo vulnerado e Imagen de tu huella, y el más conocido El Rayo que no cesa (1936).

Toma parte muy activa en la Guerra Civil española, y al terminar ésta intenta salir del país pero es detenido en la frontera con Portugal. Condenado a pena de muerte, se le conmuta por la de treinta años pero no llega a cumplirla porque muere de tuberculosis el 28 de marzo de 1942 en la prisión de Alicante.

Durante la guerra compone Viento del pueblo (1937) y El hombre acecha (1938) con un estilo que se conoció como "poesía de guerra". En la cárcel acabó Cancionero y romancero de ausencias (1938-1941). En su obra se encuentran influencias de Garcilaso, Góngora, Quevedo y San Juan de la Cruz.



Por Ángel Medina. Granada. España

Río Darro, ¡ah! Río Darro
 Cristalinas tus aguas bajan
 Blancas como guijarros
 Bajo hollados puentes viajan.
 A un lado, la bella Alhambra
 Al otro, dédalo de callejuelas
 Piedras sarracenas que siembran
 Historias; vigilantes centinelas.
 Paseo de los tristes que cantas; a tus pies
 Alameda de vetustos caserones
 Hilos de plata tejes, mientras sonrías
 Vergel que florece pleno de pasiones.
 Rincones donde se esconden romances
 Viajeros que tu curso remontaron
 Y una vez atrás dejaron tu cauce
 Sus cuitas ciegas arriba labraron.
 Si como tú, también pudiera ser
 Sendero estrecho, alma sin mancha
 Recordar quisiera tu atardecer
 Que la rosaleda morisca ensancha.
 ¡Ay! Río Darro, ¡Ay! Río Darro
 Mirador con tumulto de ola
 Quejido de guitarras, desgarró
 A los pies de una farola.
 Albaicín, remembranzas que dormitan
 Jardines que se desnucan por tu tajo
 Muros gastados del templo la limitan
 Plazoleta donde el Tenorio musitó cabizbajo.

Recoleta, empedrada, mustia belleza... sólo
 Árboles de hojas perennes o caducas
 Fuente de mármol, blanco amapola
 Pan mojado, salsa de caracol, manduca.
 Suspiros que la palabra retarda
 Lágrimas encierran el tarro
 Y al abrirse, el cielo las guarda.
 ¡Ay! Río Darro, ¡Ay! Río Darro.



El río Darro es un corto río que transcurre por la provincia de Granada, comunidad autónoma de Andalucía, España. Afluente del río Genil, que a su vez lo es del Guadalquivir, perteneciendo por tanto a las cuencas hidrográficas de estos ríos. El nombre del río se relaciona con la existencia de oro en su cauce, y así lo recogía ya Francisco Bermúdez de Pedraza, en el año 1608: "Los latinos lo llamaron Dauro, derivado de Dat Aurum, porque da oro como afirma Lucio Marineo". Fuente Wikipedia



Por Enesa Mahmić. Bosnia and Herzegovina

Cuando salí buena mañana había una espesa niebla.
Rostros pálidos por el insomnio
se arrastraban hasta las oficinas, las escuelas y los bancos.
Los gatos maullaban por los tejados.
Un viejo jorobado recogía las hojas.
Nadie podía alterar ese orden eterno
ni despertar de su sueño a la masa adormecida
Y yo había salido como si fuese posible.

Caminé durante largo rato:
máscaras y trampas
y plantas llagadas.
El suelo, habituado a las pisadas del conquistador
no soporta los pasos leves.
Los fantasmas del pasado me estrangulaban con manos recias.
Créeme,
había espectros de todo tipo.
Había algunos ingenuos que se desnudaban demasiado
e ironizaban sobre sí mismos porque no conseguían aceptarse.
Había otros vengativos, perversos, idiotas
pero la mayoría eran solitarios.
Había que adaptarse, negociar, doblar la espalda, perder los propios rasgos.
La voz de la radio repetía una y otra vez:
Pueblo. La voluntad del pueblo. Del individuo. Fuerza.
Las palabras caían como pájaros muertos.

Fui caminando lejos
bajo este cielo tedioso
hasta que todo mi ser no gritó: ¡patria!





Enesa Mahmić (1989).

Escritora de viajes. Miembro de PEN Internacional.

Ha recibido varios premios regionales de poesía: Aladin Lukač 2016 , Risto Ratković 2016 ,edición de premios Prevenac 2015, dos placas de oro JSKD de la República de Eslovenia, etc.

Ha publicado libros: la hija de Faust, el mapa de Alme Karlin, Sighs y Dolores.

Su poesía ha sido traducida al inglés, alemán, francés, italiano, español, turco, húngaro y albanés.

Publicado en revistas: Revue Traversées, Dubai Poetics, Recours au Poems, Words and Worlds, Mosaic, Hum Reekab, Atunis, Código, Life, Script, Avlija, Sent, Balkan Literary Gazette, Bandeja, Litro, Paralelos, Vertices Literarias, De Sur a Sur, etc.

Está representada en antologías internacionales de poesía, prosa y ensayo:

1. Justicia Social y Feminismo Interseccional, Universidad de Victoria (CANADÁ)

(editor: Dr. Katrina Sark)

2. REINA Voces globales de poetas femeninas del siglo XXI (INDIA)

(editores: Sunita Paul y Dr. Shivputra Canadá)

3. ANTOLOGÍA DE IFLAC Antiwar y peace (ISRAEL)

(editores: Ada Aharoni y Vijay Kumar Roy)

4. SOY FUERZA (EE. UU.)

(editor: Alyssa Waugh)

Escritura de política y producción de conocimiento (ZIMBABVE / IRSKA)

(editor: Tendai Rinos Mwanaka)

6. Fuerte poesía, no miedo (ESLOVENIA)

(editores: Peter Semolič y Katja Kuštrin)

7. Poemas para la primavera (ITALIA)

(editor: Dr. Fabrizio Frosini)

8. Imagine & Poesía (ITALIA)

(editores: Huguette Bertrand y Lidia Chiarelli)

9. Forest Poets (CROACIA / Reino Unido)

(editor: Maja Klarić)

10. Mundo por la Paz , Instituto Mundial para la Paz (NIGERIA)

(editores: Dr. Deen Dayal, Tariq Muhammad y otros)

11. Discriminación basada en la complejidad (INDIA)

(editor: Dr. Deen Dayal)

12. Peace Lover, una antología de poemas internacional y bilingüe (INDIA)

(Editor: Dr. SS Canadá)

13. Grito de mujer / Mujer grita (REPÚBLICA DOMINICANA / EE. UU.)

(editor: Jael Uribe)

14. Nosotros los refugiados (AUSTRALIA)

15. Lignes d'Horizons (FRANCIA)

16. Extreme, Antología para la Justicia Social y Ambiental (SAD)



Por Cristina Sainz Sotomayor

No hay fórmula para ser poeta
o para no ser poeta
ni varita mágica
que lo cumpla
son sueños cristalizados
o "descristalizados"
pegados a pincelazos
a retazos
a pinchazos o arañazos
realidades crudas
de la vida revolturas
mezcla de la infancia
mezcla de la
adolescencia
traumas o "destraumas"
qué sé yo
energía en bajada
natural de los poetas
ironía
cuando cae el cielo encima
el poeta escribe
y en lugar de morir
más existe
casi un enigma
ser poeta es duro
desgastante
no siempre se escribe de castillos
de mariposas
y de eternos cariños
no todos los poetas son dulces
y felices
los hay amargos
o tristes
inmensamente tristes
ser poeta es deshojarse
desangrarse
y luego curarse la herida



porque todos los poetas van heridos
el verdadero poeta
se sustrae
egoísmos e hipocresías
fuera dobleces y conveniencias
fuera poses e injusticias
y entonces

el poeta quita caretas
y dice que dice
y en ello va dando la muerte
con su gran armamento de letras
y ríe que ríe
y en ello va dando la vida
con su risa
pero cuidado con el poeta cuando
llora
porque su llanto lo hace más fuerte
y se arroja

a un mar de contusiones
y hace el dolor de otros suyo
y se defiende
y defiende
de la injusticia
a los perros y gatos
y hasta a los insectos
aclaro
hay varias clases de insectos
con perdón de los insectos
los rastros
y contra esos pelea
no hay fórmula para ser poeta
ni para escribir lo que escribe
a veces el poeta cree
que ya no habrá más poemas
pero el poeta también se equivoca
y vuelve
a desenredar las letras.



Por Elaine Vilar Madruga. Cuba

Lunas tatuadas

Hombre:

cómo sonrío al verte llegar
con la amapola incrustada en la mejilla
y tu olor de lúdica centella.
Mírame desfallecida,
mientras la vida me apuesto en las sábanas
y aspiro a adivinar el lenguaje de los dioses
en tu carne.

Siénteme aquí,

atravesada por el muérdago,
atrapada en los suspiros,
floreciendo en la saliva;
la añoranza de extenderme por tus tibias
y vencer la niebla de los infieles.

Hombre:

recoge el zumo de mis senos,
penetra el más salado de los mares.
Aún puedes conquistarme
con el toque fugaz de tu alabarda
junto al ombligo.
Hércules,
soy el décimo tercer trabajo,
Erinia frutal cual promesa.
Empótrame a la pared marchita.
Cabálgame mordiendo la concha de la oreja.
Húndete en el fango como un loco,
e ingiere las cenizas de mis muslos.
Tengo todas las lunas tatuadas en la espalda.



Kama II

Así

estuve entre sus piernas como una bolsita de vidrio destruido

me manché de rojo los labios

el sangramiento imparable los manchó de rojo

y yo bebí entonces de su escudo

como un animal con sed de cuchillos

mi boca era la hoja entre sus piernas

las flores caían afuera

el pescador adormecido arrojaba el anzuelo sobre el muro

así bebí la eternidad

oculta en el motor de cobre

de esa puta.



Elaine Vilar Madruga (La Habana, 1989). Narradora, poeta y dramaturga. Licenciada en Arte Teatral, especialidad Dramaturgia por el Instituto Superior de Arte (ISA). Miembro de la AHS y la UNEAC. Ganadora de diversos premios nacionales e internacionales. Su obra ha sido editada en antologías a lo largo del mundo.

Ha publicado la cuenti-novela *Al límite de los Olivos*, Editorial Extramuros 2009; *La hembra alfa* (cuento), Editorial Letras Cubanas 2013, reedición Editorial Guantanamera, España, 2016; *Promesas de la Tierra Rota* (novela juvenil), Editorial Gente Nueva, año 2013; *Salomé* (noveleta), Casa Editorial Abril, 2013; 2da edición Editorial La Pollera, Chile, 2018; *Dime, bruja que destellas* (cuentos infantiles), Casa Editorial Abril, 2013; *Alter Medea* (teatro), Antares Publishing House of Spanish Culture, Canadá, 2014; *De caballeros y dragones* (cuentos infantiles), Ediciones La Luz, 2014, reedición Ediciones La Luz, 2016; *Framboyán* (poesía), Ediciones La Luz, 2014; *Soy la abuela que vuela* (cuento infantil), Ediciones Unión, 2014; *El árbol de los gatos* (teatro), Metec Alegre Edizioni, Italia, 2015; *Bestia* (novela), Lugar Común Editorial, Canadá, 2015; *Carmen, la gitana del amor*, (literatura juvenil, escrita en colaboración con Enrique Pérez Díaz), Editorial Gente Nueva, 2015; *Escudo de todas las cabezas* (poesía), Ediciones Loynaz, 2015; *Hentai* (teatro), Ediciones Loynaz, 2015; *Culto de acoplamiento* (cuento), Editorial José Martí, 2015; *Las criaturas del silencio* (poesía infantil), Editorial Sanlope, 2015; *Canto de cisne* (poesía), Editorial Voces de Hoy, Miami, Estados Unidos, 2016; *Sakura* (poesía), Editorial de Chile, 2016; *Las montañas de la extinción* (poesía), Ediciones Matanzas, 2016; *Lin y la casa de la soledad* (literatura infantil), Selvi Ediciones, España, 2016; *Fragmentos de la tierra rota* (cuento), Sportula, España, 2017; *Happy ever after* (cuento), Editorial Hypermedia, USA-España, 2017; *La última aurora* (novela, originalmente publicada bajo el título *Bestia*), Editorial Ácana, Camagüey, 2017; *Las manchas* (cuento infantil), Ediciones La Luz, Holguín, 2017; *El sol azul* (cuento infantil), Casa Editora Abril, La Habana, 2017; *Raspote/Encrucijada* (teatro), Ediciones Aldabón, Matanzas, 2017; *Rock en esdrújulas* (literatura infantil), Selvi Ediciones, España, 2017; la primera novela de la trilogía *El trono de Ecbactana*, bajo el título *La ciudad de las máscaras*, Editorial Gente Nueva, La Habana, 2017; *Carusso* (literatura infantil), Editorial Cauce, Pinar del Río, 2017; *El hambre y la Bestia* (cuento), Editorial Tres Inviernos, España, 2018 y *La última aurora: Cacería* (novela gráfica), dibujante: Gonzalo de Santiesteban, Editorial Tres Inviernos, España, 2018.

Desbordes, Santiago

También ha compilado y prologado *Axis Mundi: antología de cuentos cubanos de fantasía*, Editorial Gente Nueva 2012; *Hijos de Korad: antología del taller literario Espacio Abierto*, Editorial Gente Nueva, año 2013 y *Devenir Isla: hacia una cartografía de poetas cubanas y chilenas*, Ediciones Cinosargo, Chile, 2018.

Su obra ha sido traducida al francés, portugués, italiano, coreano e inglés, y publicada en diversas antologías en España, Inglaterra, Italia, Venezuela, Argentina, Uruguay, México, Estados Unidos, Chile, Brasil, Puerto Rico, Australia, Ecuador, El Salvador, Escocia, India, Alemania, República Dominicana y Cuba.

Cultiva los géneros de novela, cuento, poesía, literatura fantástica y de ciencia- ficción, teatro, literatura para niños y jóvenes.



Por Sol Barrera Santiago. México

Otros ojos

A cuenta gotas
hilos de luna cuelgan desde tus balcones
disfrazados con tu voz,
tantos recorridos lisonjeros,
montañas de pesares que rasgaron mi espalda y los sueños;
guardé un poco de Sol para tu llegada, aún deslumbra,
sigue siendo intocable,
pero tus ojos de bosque le abrazan y acogen entre tus pestañas
enramadas...

¡Qué dicha y manjar para mi noche recordarte entre mis rayos,
enterrarme en tu sonrisa de arena mojada por mi piel!

Divino placer volver a ese tiempo en el que música y cuerpo deseaban
nuestros besos, y derrochábamos fuego, sudor, susurros y estrellas
que brotaban de mis piernas y arrancabas con tu boca delirante

Maravillosos días en los que me envuelvo...cuando te recuerdo...

Por fin

Voy despacio, llegué a tiempo para tu sonrisa,
y a lo que quedó de ti para rescatarnos.

Hemos salvado tantas batallas
que nuestros cuerpos no tolerarían más,
pero descansa, no temas,
tus manos son exactas para mí
y mis labios tienen el molde de tu vientre,



no más llagas, no más destierro,
estamos en casa, Hombre,
tu corazón está en el mío y mi alma es tu reflejo...

Mío

...La hoguera lista está,
he de saborear cada uno de tus alaridos, tus dedos danzan enfebrecidos descubriendo el umbral,
mis sentidos y mis muslos te alojan...
"somos dioses en cósmica cabalgata"

viertes sobre mis montes el bálsamo hechizado que sólo mis conjuros provocan,
te internas en mí como yo en ti... Divino orgasmo multidimensional...
Sí, el miedo te acecha, pero me amas... ya eres mío



su

Ha

Sol Barrera Santiago. Se acercó a las letras, la danza y el teatro desde pequeña, pero fue hasta su juventud que se atrevió a compartir cuerpo multidimensional y entonces participó en puestas en escena como La mudanza de Elena Garro.

leído en cafés de la Ciudad de México, en parques y jardines durante los encuentros de teatro callejero, en el Instituto Mexicano de la Juventud, donde conoció a Gerardo Castillo, Jorge Contreras y Francisco de León, escritores, poetas y amigos. También ha participado en el IMER, en os maratones de lectura de la Fonoteca Nacional y en la Biblioteca José Vasconcelos, donde conoció a Gabriela Carrera, quien es actriz, conductora y una amiga a quien respeta por su amor y respeto por el arte



Por Fabio Garrido Ricoveri

Exilio nº 1

Todo está muy claro,
la noche te ha engullido enteramente
y las voces de tu corazón me arropan
hasta los confines del silencio.

A partir de ahora
transito calles que nadie transita,
ni siquiera el viento a aterrar sus casas abandonadas.

Canción de Adán y Eva

El estival ebrio compone sus canciones,
un suspiro abre de un tajo la manifestación del deseo.

La península hace partir la tierra al trasfondo del origen,
tu amor clama al próximo
óxido del olvido.

Sin ti,
ambos perdimos el paraíso.

Desplazado

Estoy jodido.
Me duelen los pies
por transitar tu recuerdo.
No encontré transporte,
han cerrado la frontera
y me han bloqueado la visa.



Soy ilegal en tu recuerdo,
y para colmo
me persiguen

Despedida

Colgaste
un letrero
de
 “vuelvo pronto”
y crecieron
todos mis huesos
en el almíbar del guijarro.

Marco Polo completó su viaje con una mariposa,
y el general Patton viajó desde la Luna a Normandía



Fabio Garrido Ricoveri nace el 15 de abril de 1997, en la luz y la sombra del Caribe, en Maracaibo, ciudad de contrastes ubicado en el estado Zulia, Venezuela. Estudiante del semestre V de agronomía en la Universidad del Zulia. Artesano, poeta y enólogo en formación.

Ha sido galardonado por esta institución por su desempeño artístico-cultural (2016) y un reconocimiento del I Festival de Poesía “Cuento con vos, poesía” de la Biblioteca Pública María Calcaño del estado Zulia (2016). Tuvo su primera publicación en una antología a través de *Musa: Breviario poético nº 2* (2010) por medio del Proyecto Expresiones. Mantiene una propuesta literaria con dos poemarios inéditos, entre los que se nombran *El grito de las luciérnagas* (2016) y *Musical de esfinges* (2017), asimismo trabaja actualmente en un poemario.

Además, trabaja como artesano realizando productos

vínicos, manteniendo una propuesta de alimentos fermentados y deshidratados combinando técnicas profesionales con conocimientos ancestrales y agroecológicos.

Facebook: <https://www.facebook.com/fabio.d.garrido>

Correo electrónico: garridodaniel53@gmail.com



Por Maribel Montero. España

Historias de invierno.

Mi abuelo me contaba historias de lobos junto a la chimenea;
en sus relatos había terror y sabiduría.

Es imposible separar estas historias de sus ojos azul profundo
que contenían cofres, y trillos implacables.

Las llamas alentaban palabras artesanas
con sus amarillas lenguas desatadas.

Las ovejas perdían el rostro
entre espumaderas de humo y sobresaltos
que anidaban en mi pecho de entonces.

La sierra, como hospital abandonado
se presentaba oscura, y tan cercana
con su plantel de garras

que esa imagen se encapsuló
en secreta sombra, en rojo manto
que abonaba mis delirios.

El viento asperjaba licencia de cazadores,
atraía los hollines de negras estalactitas.

Así, en las noches de invierno fui devorada
por la boca de lobo de la chimenea.

Y en los ojos febriles de mi abuelo saltaban
como azulejos rotos las ovejas
con la consigna salada de la muerte.

Linaje

Estamos a merced de hechos insólitos:

por puro desahogo, la vida se replica.

Cuando todo parece en orden,

-la fuente en su círculo de agua-

deviene el futuro absoluto



y un brillo peligroso sacude generaciones.
Y Antígona se rebela, cumplida la profecía.
Y Edipo se arranca los ojos, pues no pudo rehuir su destino.
Estamos a merced de hechos insólitos:
la semilla veraz no acaba con el hambre
el hambre viejo permanece
la fibra nueva se dispara.
Para mí es tarde
-¿dónde está mi mar,
dónde su melodía iracunda?-
Enterrada quedé en cadera puntillosa
en mi casa con bodega.
Para todos es tarde,
nos volveremos opacos hasta oler a barro.

Inocencia.

Aquel glorioso desorden
-los ojos pueriles, los labios tramposos-
Aquel ajeteo de amarte sin contemplaciones
lejos de la rama seca,
de las mascarillas para las gripes,
sin herirme y sin herirnos
cumpliendo con el ritual de sant Jordi,
sonriendo en esferas de acabado mate.

Nos trataba bien la vida
directa, enérgica, con sus grecas
y sus mermeladas de mora.
Sin cálculos, sin bocas-escenario
de un dolor agudo, de un ansia
de oro y bombones de licor.
Ignorábamos que éramos felices.
Carecíamos de logística para los balances.



Un lazo en el aire

Por el solo hecho de existir
eso que llaman amor
se ama
con la sonrisa difícil
del rechazo
o con parpadeo codicioso de los ojos;
con insultante docilidad,
en concentrada amapola madurando
el suicidio perfecto de la entrega.
Cada cual estrecha a su manera el lazo
en el aire exaltado
construye almacén de talismanes
o sueña con granadas en la boca.
Nadie debe brindar con la copa vacía.
Hay que lavarse los pies para entrar
en ese templo.

Despedida

Ven a despedirte, llévate mi ropa
mi oscuridad de estatua,
el pico de montaña de mis senos
te dejo también.
Sacude la indigencia de las despedidas prolongadas
de los besos con epílogo.
Mi voluntad enajenada
se libera por fin del encantamiento.
De ese árbol semivivo,
de ese Infierno de Dante
caigan manzanas rendidas.
Y brille en mis ojos la noche delicada
de tu mortaja.



Por Carmen Baeza. España

Párate despacio

Y por qué huyes, si no hay lugar donde esconderte,
por qué sonríes , si tus lágrimas quieren dibujar un océano.

Todo tiene su tiempo y su lugar.

Sí, después de la tempestad vendrá la calma;
no corras, siéntate en un sillón con las piernas abrazadas,
acaricia tus pensamientos y déjalos llegar.

Besa tu dolor y compréndelo,
porque es todo tuyo y sólo tú puedes salvarlo.

Mécelo en tus brazos, y susúrrale al oído dulces sonidos,
así, quizás, el sueño venga pronto a tu lado.

No corras, párate despacio y espera al tiempo,
él pondrá la melodía que toca danzar mañana,
y te dará las alas para volar

Me acuno en la vida.

Sentada en el trasiego,
devaneo de la risa,
sobremesa de hora inquieta
recorre mi pecho, sudor
derramado por puro sentir.

Tarde de verano,
recuerdo tu huella



atraer mis suspiros,
un vaso de agua
adherido a mi sed,
secando el temblor,
el pañuelo.

Me acuerdo
de un beso perdido,
me acuerdo
de un abrazo herido.
Me acuno en la vida,
más ya no te espero,
si vienes se rompe
ese sueño vivo,
un pequeño cuento
que un día inventé,
un príncipe gris,
que yo revestí...de intenso color.

Nunca volverá ese tiempo,
ni caerá la misma gota
lentamente por mi pecho.

Pasión de verano,
fulgor de una tarde,
permanencia inherente
a mi intenso ser.

Carmen Baeza Lores, Almería, España

Comencé a escribir hace unos tres años, de forma accidental, una noche necesité vomitar pensamientos, palabras, que giraban en mi mente como un gran huracán. Escribo sintiendo cada palabra como parte de mi piel y de mis entrañas; pensamientos y sentimientos poéticos que necesitan expandirse desde mi interior hacia el mundo.



Por José María García Plata

En las ruinas de Cáparra

Caen las sombras sobre el arco cuadriforme,
sobre las calles semi-soterradas y las termas,
sobre la calzada romana Vía de la Plata.

Caen sobre mí las sombras.

Y veo centurias en avanzadilla,
y en mis oídos resuenan Nerones, Poncios,
Tulios, Gaias y Tiberias, y un batir de espadas
pugna para ganarse los afectos de las dóminas.

Abajo, en el vértice invertido de la tierra
oigo el llanto del Ambroz,
la agitación de su corriente en las marmitas
formadas en las rocas de su cauce, y una leve claridad
me advierte del inminente orto de la luna.

No sé cuántas horas habré permanecido
en este imperio.

Con la salida del astro sopla el aire
y trae olor a hierbas húmedas, cantuesos y madroños.

La nieve en las morrenas esparce sobre el llano
el candor de Gredos, y la luna matiza las encinas,
robustas, arcaicas como los vestigios
de la ciudad Caparrénsis.

Las piedras de este fragmento
de historia son el libro en el que hoy leo.

La casa vacía



La casa vacía, la calle en silencio.
El balcón que lució primaveras
se ve obscurecido de tierra y de moho.

Ya no hay risas ni rumias ni calor humano.
Se instaló diciembre en su estéril útero y un sabor
amargo invadió la estancia.

Aunque a ratos late,
lo oigo si ausculto a través del resquicio, un corazón:
Tic tac, tic tac, tic tac...

Y me habla la casa sin voces ni tonos:

—«Es el eco de un beso —me dice—
que quedó rehén de mi eternas sombras».

La casa vacía, la calle en silencio.

Tarde de lluvia

Llueve sobre los pardos tejados.
En las calles, el musgo tapiza el pavimento
y el rumor del chapoteo me adormece.

Al otro lado del camino se han sumergido las huertas.
El riachuelo baja turbio, arrastra leños y matojos
lamidos por la riada en las orillas, y oigo un batir
de piedras por su cauce.

Tengo miedo al río,
a su fuerza motriz, al clamor
que me advierte de su cólera.



José María García Plata, nació en Ahigal, provincia de Cáceres- España, aunque vive en Tenerife, islas Canarias desde hace 44 años. Tiene escritos cuatro libros de poemas, tres inéditos y uno auto publicado y trabaja en un quinto. Dos novelas y un libro de relatos, también inéditos.

Es poseedor de varios premios de poesía y relato y finalista en otros cuantos, y forma parte de antologías editadas por entes públicos y organizaciones privadas convocantes de los certámenes literarios en los que obtuvo premio o fue finalista.

Actualmente colabora en un Post poético con otros artistas creadores en la Revista lúdico cultural MoonMagazine, y escribe un artículo bimensual, rematado con un poema propio, sobre poetas españoles, para la misma Revista. Algunos de sus poemas son declamados en las emisoras Acrópolis Radio y Radio Satelitevisión-Américavisión, para Hispanoamérica, EEUU y varios países europeos.



Y temo perpetuarme en este glóbulo de bruma.

Ahora sopla el solano y se va alzando la nube.
Las tejas, fachadas y paredones están pulcros,
reverdecidas las viñas que se desparraman por las lomas,
y un rayo de sol que surge deja un iris de certeza.

Luna yerta

Nací una noche de luna yerta
entre artificios y parabienes.

Mi infancia, almíbar y villancicos
que me arrullaron en cuna de oro,
sobre estructuras de telarañas.

Y al alba de un nuevo día, la emoción
dio rienda libre junto al árbol del prodigio,
factoría de los que sueñan.

Pero no todo es ventura
ni la vida es tan sublime
cuando púber te supones:

Soy el hijo primogénito.
Mi semblante hoy se abandera con las nubes
y mi corazón me ignora.

Y mis venas, constreñidas,
con esquinas y recodos, desembocan
en arterias donde reinan las inopias
y conviven los desvelos.



Sé que en parte soy «non grato».
Sé que aprieto, aunque no ahogue,
y que genero esperanzas.

Me gustaría ser otro,
pero huyo de inmodestias y envolturas
que tan poco me sugieren.
¡Perdonadme! Soy enero.

Yo quisiera saber...

Yo quisiera saber de las alas del viento
o de las olas del mar, si en algún instante
y por designio de quién,
han traído hasta mí esta presencia.

Lo pregunto porque no hay caminos
de unión entre puntos dispares,
y a pesar de ello la presiento tenaz a mi lado.

Yo quisiera entender el idioma
que habla, descifrar sus misterios,
y si ríe, ver pintada la mueca en sus labios.

Sólo sé que es mujer. Cuando cruza,
deja un halo de rosa y jazmín que me embriaga.



Por Florencia Chaile. Argentina

Diosa plateada

El pasado hecho melancolía me abraza.
Su frialdad me habla.
El rencor se convierte en estrellas sin brillo.
La crueldad de lo efímero me enreda las piernas.
Estoy en frente de una sombra malviviente.
Él me pide deseos que no puedo cumplirle.
Un guiño.
Una promesa destruida por el miedo.
Las fechas pierden sus sentidos.
Este pequeño mundo de cartón se derrumba.
Y dentro de él, yo estoy.
En su mente, soy una diosa plateada.
El entendimiento y la razón se alejan de mi existir.
Él es una carta que yo no quiero abrir.
El odio congela mí cuerpo.
Soy como una balada sin colores.
El pasado, el presente y el futuro se olvidan de mis intenciones.
Con este sentimiento, quiero despedirme de él.



Florencia Chaile. Nací el 15 de Diciembre de 1993 en la ciudad de General Güemes, provincia de Salta, República Argentina. Actualmente vivo en la ciudad de Comodoro Rivadavia, provincia del Chubut. Estudio profesorado de Letras en la Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco. Me gusta escribir poemas. También investigo temas vinculados al lenguaje y a lo social. Hace poco tiempo, empecé con la fotografía amateur porque me agrada experimentar cosas nuevas. Además, en el año 2017 publiqué tres poemarios de manera independiente. Escribo para ayudar a la gente.

Redes sociales: Facebook. Tumblr. Instagram.



Por Antonio Leal. México

Oficio de Poeta

Dicen que estar solo es un día,
como una pena nuestra
que alguien nos cuenta,
como pisar en falso,
como un infecto sueño
que nos navega,
como una lágrima abierta
que se apuntala,
y luego se despeña,
así nomás,
sin siquiera darnos cuenta.
pero estar solo es otro día,
breve regocijo que intentamos para mirar el alma.
otro día es, quizás,
aquella herida intacta en la mirada
que como dulce llaga se nos llega,
la mujer que de pronto nos ama,
esta vereda incierta que no acaba.
pero otro día,
dicen,
que la soledad es como guardar la pluma y ser poeta.

Ausentarse

Acariciar la joroba del día más espeso,
desenterrar soles que se han acostumbrado al silencio,
al tacto frío de las cosas,
a la sonoridad de caracoles aéreos,
perfectamente acordes con el llanto,



al dolor que duele desde antes del viaje,
y de incendiar la memoria y la palabra,
y los días que no están ya en el bien amar,
y el recuerdo de paredes impregnadas de sudor,
de remotas oscilaciones,
de soñolientas horas,
así:
yo conozco el mar que tengo por consigna.
He aquí la caricia que muere a dentelladas,
la palabra en desuso,
el corazón,
el sollozo de pie en el poema.
Con todo esto,
digo que quizá estemos cansados,
en el fondo, de olvidarnos,
de perder toda esperanza
al no encontrar la llaga entumecida,
de compartir a solas el agua y el estigma,
de dar los buenos días a diario a las mismas cosas,
para que no asciendan a manera de preguntas,
de ausencias floreciendo de sol en la memoria.
Los viajes tienen todo el color gris de una lágrima.
Cuando uno viaja,
sepulta nombres marchitos
que se entretienen en lo amarillo de las hojas,
en la espesura de la ausencia,
que siempre duele,
que siempre es húmeda
en el oficio de perpetuar imágenes.
Y así regreso a la vigilia del llanto,
cuando soy pretil y caño y sal añeja,
que me sitúo detrás de la sangre,
y escondo la mirada en algún hueco del sonido
que todos sabemos desde niños,



y que quedo estéril de floración en la tristeza.
Viajar es tener el tono grisáceo
de la palabra que yace en la profundidad del viento.
Es la eternidad ondulante que la noche presta
a los cuerpos sinceramente dispuestos
al cansancio más metálico,
cuerpos que se siguen
y sólo se detienen en la saliva abismal,
o en la experta timidez de la garganta.
Ahora que la manzana vierte su madurez
entre las hojas que el otoño abandona,
nosotros,
enormemente cansados de buscarnos,
incendiamos este silencio inútil que nos separa.

La otredad de la luz

Este batir (tres mil quinientos ya
millones) que tu corazón aveza;
este badajo en sangre, a grosso modo,
como bitácora que adentro llevas;

este apenas puño diminuto
que hace que venzas todas las tormentas,
en el que caben todas las estrellas,
con sus mundos, sus agujeros negros
que a sí atraen todas las galaxias
hacia los cielos de otros cielos, lejos,
hacia todos los tiempos y espacios,
y en cortejo, a todo el universo,
como si fuera un acto extraño usado
por algún mago diestro, loco, eterno.

Este latir que yace en la semilla,



y ahora mismo bate en tu costado,
que hace crecer la planta, y al fruto
lo ensancha y lo sazona, y colorea
en el vestido de las flores, y hace
que el ave desgrane en su garganta
un concierto de puros gorgoritos.

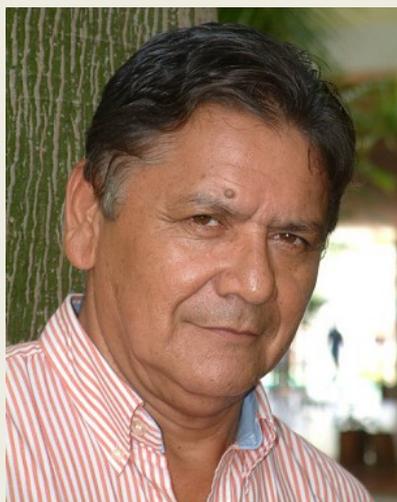
Esta lumbrera que abre tus maitines,
que a contrasueño vela mientras duermes,
y cada día y cada noche enciende
el tabernáculo de tus vigiliass,
y aviva el pensamiento de los hombres.

¿Es esa misma
luz, la mítica chispa de un big bang
que al fin nos muere? ¿Es sólo un tictac
que nos deja prestado nada más
un rato Dios, con firma de contrato?
¿Vivir, morir? ¿No hay más? ¿Eso es todo?
¿Es el acto, la escena, el mismo pacto?
¿Es la imagen su misma semejanza?
¿El mundo es dual? ¿Podemos tú y yo
ser nosotros los yos de algunos otros?
¿Soy otro en este verso que otros leen?
yo creo que sí, y sólo en otro tiempo.

Cuando seas el poeta que le dé
alas al tigre y lo vuelva esfinge,
y digas como tuyo ante nadie:
(es mi alma en otro instante, en otro cuerpo,
esa edad de la luz), este batir
en un lugar del mundo, una mañana,
a las once, domingo diecisiete,
¡oh clepsidra de distantes arenas!



en este año mismo que acontece.



Antonio Leal.

Nació en Chetumal, Quintana Roo, en 1952. Poeta y sociólogo por la Universidad Autónoma de México. Tras sus estudios en la capital del país, regresó a vivir a su lugar de origen en el Caribe de México. Fue miembro del Taller Literario de Juan José Arreola y becario de poesía del Centro Mexicano de Escritores. Algunas de sus obras son: **Duramar** (UNAM, 1981), **Canto Diverso** (La Tinta del Alcatraz, 1995), **Poemas Provinciales**, (El taller del autor), Pontevedra, España 2004), **Thalassa** (siglo xxi editores, 2008), **La fauna exaude** (Conaculta, 2012. Aparece en varias antologías, entre ellas: **Cinco poetas jóvenes** (SEP, 1967). **Tiempo vegetal**. Poetas y narradores de la Frontera Sur. Ed. Gobierno del Estado de Chiapas, 1983. **Recuento de voces**. Programa Cultural de las Fronteras, SEP. 1987. **Quintana Roo: una literatura sin pasado**. CONACULTA, 1990. **Antología general de la poesía mexicana. Poesía del México actual. De la segunda mitad del siglo XX a nuestros días**, dos tomos. (Océano, 2014). **World Poetry**

Yearbook 2015. Ha participado en encuentros literarios en España (2005), Chile (2005), XII Festival Internacional de Poesía, La Habana, Cuba 2007, XXVIII Congreso Mundial de Poetas convocado por la Unesco, Acapulco, México, 2008. VII Encuentro Internacional de Escritores, Costa Rica 2010. Becario de Creadores con Trayectoria por CONACULTA y Gobierno del Estado de Quintana Roo, 2010. Su obra poética ha sido traducida al catalán, francés, inglés y portugués. Se le considera el iniciador de las letras contemporáneas en Quintana Roo. Otra vez es babel, poesía, en proceso de edición.

Gloria Langle. España. Obsesión

Por Gloria Langle. España

Mi obsesión es amante apasionada del ideal,
es lucha tenaz del alma por liberarse del asedio de la cordura,
es afán desmedido que supera la razón,
es persecución de la quimera como única senda de paz y goce,
es añoranza de lo que envejeció sin haber nacido.
Mi obsesión me convierte en marioneta o títere deforme,
en personaje de sainete o en heroína trágica
reflejada en los espejos cóncavos o convexos del Callejón del Gato,
o en alegoría del juicio desprovisto de medida,
o en dignidad, disfrazada de jocosidad, que mueve a risa y no a lágrimas.
Mi obsesión se obstina en transformar en héroe al villano.
Como Quijote, luchadora infatigable, símbolo de la bondad extrema,
amiga del débil y enemiga del cruel y despiadado,
mi obsesión no se rinde, porque es amante apasionada de la esperanza.



2018

Esta noche me he escondido

Esta noche me he escondido entre las nubes
Y me he hecho lluvia oscura
Los pájaros me han picoteado el corazón
Y la creación gris estaba húmeda.

Las lágrimas fluían en la tierra
Y los arroyos se movían como serpientes
Las flores no tenían ya color
Y el viento gritaba como siempre.

Esta noche me he escondido en la guitarra
Y me he hecho nota melancólica
Por fuera frialdad inexpresiva
Y las cuerdas me desgarraban el cuerpo.

Las luces tremolaban malheridas
Y las palabras tristes y empañadas
Las risas perdidas como las estrellas
En las manos sucias del dolor.

Esta noche me he escondido en el desván
Y me he convertido en desesperación inmóvil
Mi alma humo negro atravesando la malla
No hay remedio para mí.



El dolor del cielo

De las tejas de la blanquísima casa de la colina
Fluía sin descanso el dolor del cielo.

La sonrisa del sol había ya expirado
Las ventanas del occidente se habían pintado de un negro profundo.

La casa por dentro desierta y desordenada
De las paredes como chorros brotaban alaridos.

El reloj parado en la hora oscura
Los huesos de los muertos vertidos por el suelo entablado.

Las teclas del piano convertidas en hueso
La marcha fúnebre por el aire esparcida.

En el jardín las flores hundidas en el luto
Y sus raíces sedientas sorbían sangre.



La colección poética "Poemas de fuego" contiene treinta y cinco poemas de contenido filosófico, de amor, social y político, escritos en verso libre. Es un itinerario con pasajes sobre los sufrimientos del mundo, la desigualdad social, la pobreza, la desesperación, la soledad y la muerte. En este libro sobresale la necesidad moral que la humanidad llega a ese destino deseado, a esa meta anhelada, es decir, la creación de un mundo pacífico y justo.



Las tinieblas de la soledad

Cuando la soledad
Con el rostro comido de polillas
Y las manos huesudas
Golpeó como un viento enfurecido
Con fuerza mi puerta
El cielo oscurecido
Envolvió de repente mi existencia.

Mi casa vacía desde entonces
No me dice ni una palabra
Las paredes rígidas y melancólicas
No me sonríen de ningún modo
El gran espejo en el salón
Sombrió
Como una nube a punto de llover
Está ya insoportablemente hastiado
De mirarme a mí solo cada día.

Pero también en el jardín lleno de hierbas
Las flores
Han dejado de florecer desde hace años
Pues el sol de primavera
Ya desaparecido
No les llega
Los pájaros enmudecidos
En las ramas marchitas de los árboles
No me cantan
Y las fuentes de piedra
Riegan mi alma sin cesar
Con agua envenenada.



Isidoros Karderinis nació en Atenas, Grecia, en 1967. Es novelista, poeta y columnista. Ha estudiado ciencias económicas y ha completado estudios de postgrado en economía turística. Sus artículos han sido republicados en periódicos, revistas y sitios en muchos países del mundo. Sus poemas han sido traducidos en Inglés, Español y Francés y han sido publicados en revistas literarias y en páginas literarias de los periódicos. Ha publicado siete libros de poesía y tres novelas. Siete de estos han sido publicados en Estados Unidos, en Gran Bretaña, en España y en Italia.



Por Laura Camus. Argentina

La brevedad es el alma del ingenio – William Shakespeare
La brevedad es la hermana del talento – Antón Chéjov



A la señora palabra:
Elixires de miel entre nostalgias
guarda el vasto universo de tu rambla
y el poeta se nutre de tu entraña.
No le des a beber todas las letras,
dale sólo la esencia... lo que llega,
lo demás son pisadas en la arena.
Que su decir sea breve y prioritario
como el magno sonido de un te amo
y el preludio de un beso apasionado.

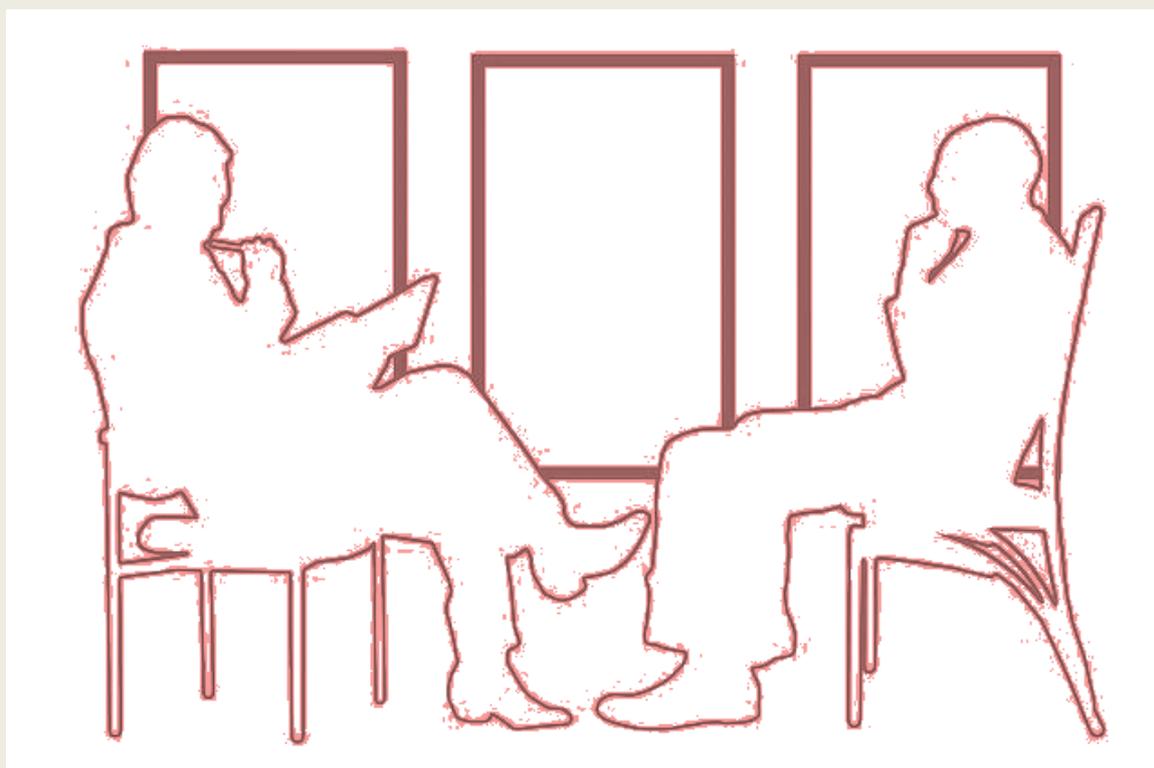
Por Gracias Cisneros. México

Despiértame los deseos.
Sonríe, tiéntame, provócame.

Y tal vez, sólo tal vez,
puedas dominar mis demonios
y yo, decida por fin amarte.



Entrevistas conversatorios reseñas



Por Alonso de Molina. España

En primer lugar agradecerte, estimada Higorca, el que me hayas dado esta oportunidad de entrevistarte, pues me permite conocer un poco más de ti, de tu obra, así como tus proyectos inmediatos y futuros.



Aunque tengo varios libros editados, simplemente voy a citar dos: **Soñar, volar, Añorar, Recordar Higorca**. Un recopilatorio de poemas escrito en el año 2001, presentado en un certamen de Suiza y al que le fue otorgado la Medalla de Plata Internacional; dicho poemario fue utilizado para recoger fondos y entregarlos a los padres de Joaquín José Martínez, un granito de arena que incremento la bolsa que se necesitaba para poder luchar y sacarlo del corredor de la muerte en Tampax EEUU, de América.

Otro que me llena de orgullo es haber tenido la oportunidad de escribir una parte de la vida de un gran maestro de pintura, don José Higuera Mora, galardonado por los cuatro costados del mundo, hombre sencillo, humano, trabajador y amigo de sus amigos, cosa que le engrandece, ese hombre es mi marido.

Tengo varios premios en Europa desde el año 1994 de pintura y de literatura-poesía; siempre me he presentado a los certámenes de letras en mi idioma, el español, el castellano. En el año 2014 me entregaron el primer Reconocimiento a la Contribución e Historia del Idioma Español en USA NY. Luego seguirían otros también al otro lado del charco.

Mis ocupaciones siguen siendo las mismas, pintar, escribir, preparar concursos de poesía para IFLAC, amén de llevar la casa adelante, no me cuesta nada de esfuerzo, hago lo que me gusta y encima “cobro”, tengo pocas obligaciones familiares somos como siempre dos personas, mi marido y yo, eso son nuestros cargos mutuos.

¿Me preguntas, me dices que hable de mi poesía? Es difícil que yo misma lo pueda hacer, pero... Mi poesía es algo muy sencilla, letras que todos comprenden, letras en las que hablo de temas sociales, quizás tengan un grito que piden amor, cariño para los pequeños que sufren en el mundo, y sobre todo para que paren las matanzas, esos asesinatos crueles, porque asesinato es también hacer de los pequeños escudos humanos o llevarlos a la prostitución, odio esas terribles cosas, odio todo lo que huelen a bombas a armas, a muerte. Otras están dedicadas a un pintor y su pintura, a la naturaleza...

Mis referencias? Tengo varios unos conocidos, otras poetas que fueron excelentes y casi están en el olvido, entre ellos: García Lorca, los Machado, Rosalía de Castro, Concha Espina, Alfonsina Storni... no tengo cabida para todos los nombres a los que admiro.

Inquietudes muchas, soy pintora también y alterno una cosa con otra, necesito publicar de nuevo, hacer exposiciones, todo sin prisa, sobre todo tengo que escribir todos los días es como un gusanillo que me va royendo, mis pinceles plasmando colores, y mis páginas virtuales, dejar una huella, un paso para que mañana cuando yo ya no este será el momento en el que me juzguen como persona y en el trabajo que he hecho.



Artísticamente hablando, pregunta obligada, ¿cuál es tu background, de dónde procede, desde cuándo tu afición, vocación por expresarte a través del arte, de la pintura, qué referentes tienes si es que los tienes?

En verdad creo que anterior a mí no conozco nada más que a mi abuelo, él fue quien me enseñó a amar la pintura, la literatura nadie anterior, siempre me gustaron las letras, aunque dicen que la pintura está unida a la poesía.

La pintura es casi normal, siempre he estado rodeada de artistas plásticos, pintores, escultores, me gustaba garabatear en papeles, afortunadamente siempre pude tener un blog de dibujo a mano, obtenía buenas notas y yo seguía dibujando.

Cuando estudiaba bachillerato, en mi curso era yo sola con un montón de chicos, ellos a veces discutían con las "novias" y me pedían que les escribiera una carta o un poema, a mí no me costaba nada y les hacía feliz.

Una de mis pasiones, leer, devorar libros, de pequeña me gustaban los de aventuras, luego con el paso de los años novelas románticas, de historia...

Quiere decirse que llevaba la vocación dentro, me gusta expresarme con la pintura, con los colores, ellos son la vida, la naturaleza, lo que nos rodea.



Eres delegada para España del FORO INTERNACIONAL POR UNA LITERATURA Y UNA CULTURA DE LA PAZ. IFLAC. Cuéntanos acerca de esta organización. ¿Qué tipo de inclinaciones, tendencias de tipo social, religioso, político...?

IFLAC, no tiene otro tipo de inclinación nada más que la lucha por esa tan ansiada PAZ, no tiene religión y mucho menos política, trabajamos por una educación que ya desde pequeños deberíamos inculcar, hablarle a los niños para que

sepan que es mejor luchar con letras, con las artes todas, sin armas de ninguna clase.

Si enseñamos a nuestros pequeños a respetar a los demás y todo lo que nos rodea, conseguiremos un mundo mucho mejor, para ello necesitamos personas que quieran unirse a nuestro trabajo.

El espíritu de amor de la humanidad y el establecimiento de la paz y la armonía entre personas y naciones. Loables pretensiones de IFLAC. ¿Estamos consiguiéndolo?

Exactamente, esa es nuestra pretensión, nada difícil como bien ya he dicho antes, cuanto antes empecemos mucho mejor, en nuestras casas debemos ir abriendo camino, repito, enseñar a respetar a las personas, sea cual sea su raza, su color, su estatus social, hombre o mujer, todos somos iguales.

Espero que sí, que lo consigamos no podemos perder más de lo que hemos perdido, debemos olvidarnos de esas malditas armas que tanto daño están haciendo a la humanidad, claro que llena muchos bolsillos de personas sin escrúpulos que buscan su propia riqueza.

Me duele cuando escucho algunas noticias sobre ese tema, estos días son terroríficos.

¿Cuenta IFLAC con medios humanos y económicos para llevar a cabo sus objetivos sociales. Qué recursos posee?



IFLAC, cuenta con muchos medios humanos en el mundo entero, aquí en España empezamos ahora y vamos por buen camino, no necesitamos medios económicos, no los tenemos, pero no los pedimos, ese es el mal de hoy, dinero, dinero sin darnos cuenta de que tenemos a nuestro alcance medios que llegan muy lejos.

¿Te parecen pocos recursos los humanos? Si nos unimos todos con humildad, sencillez y ganas de trabajar, eso ya es mucho, repito que debemos empezar por nuestras casas, educando, enseñando, diciendo y haciéndoles ver a nuestros pequeños y menos pequeños simplemente que tienen que aprender a reciclar la basura y a sentarse correctamente en la mesa y comiendo la comida que la madre o abuela ha guisado. A respetar todo lo que en sí nos rodea ¿Es fácil no?



Cuáles son las propuestas de IFLAC, qué plan de acciones o actividades nos ofrece; dicho de otro modo, ¿de qué forma podría ayudar IFLAC a los artistas y poetas de España y Latinoamérica?

Las propuestas son trabajar, trabajar con alegría por todo lo que creemos, aunque la lucha no sea fácil, IFLAC no ayuda a los artistas, son ellos quienes nos ayudan, todos nos ayudamos a todos, al mismo tiempo nos damos a conocer unos a otros.

Los poetas con nuestros poemas o versos clamamos, pedimos o gritamos por todo el dolor que nos rodea, si gritamos todos a la vez la voz, el grito llegará mucho más lejos, el problema es que a veces parece no importarnos lo que está pasando y unos pocos no solucionamos mucho.

Eres una gran artista con los pinceles. ¿Con qué técnicas te desempeñas más a gusto?

Ante todo, gracias por decir que soy una gran artista, soy una trabajadora del mundo de los pinceles, una aprendiz del día a día.

Mis técnicas son humildes, lápices y papel para dibujar, papel de acuarela, nogalina, hierro, acuarelas, tintas, una caña, pinceles de distintos números, óleos y telas.

Soy feliz, con cualquiera de esas cosas, igual utilizo una que otra. Por otro lado, depende de cómo tengo la mente pinto abstracto, surrealismo, realismo, bueno, todo ello es figurativo. Disfruto manchando, creando el universo que llevo en mi mente y trasladándolo sobre el papel o la tela.

¿Es posible, Higorca, hacer poesía sólo con imágenes?

¡Claro que es posible hacer poesías con imágenes! Pintas un sencillo árbol y en él puedes leer una bella poesía, igual pasa con las nubes en movimiento o con las olas del mar... Es maravilloso transformar los colores en una poesía que hable de mil temas.

¿Crees que la poesía, en cualquier formato, tiende a simplificar lo complejo o por el contrario tiende a complicar las cosas sencillas? O dicho de otra manera ¿Qué aporta al mundo, a la sociedad, lo poético?



Efectivamente la poesía tiende a simplificar lo complejo. ¿Tú un poeta me preguntas qué aportan los poemas? Aportan mucho al mundo ¿Qué hubiera sido de las sociedades otroras y actuales sin poesía? Los poetas han llevado al mundo, a las sociedades verdades que han dolido a la sociedad, letras que han levantado el mundo con un simple verso; esa es la razón por la que el poeta ha molestado y lo mejor para ellos ha sido dar muerte, algunos han tenido suerte levantando el vuelo afortunadamente a tiempo.

Algo más alegre es recordar las fastuosas fiestas de romanos, griegos... las amenizaban con maravillosos poemas, que luego sus juglares transformaban en canciones, a fin de cuentas ¿qué es una canción?, simplemente un poema.

Algunos poetas, incluso de cierta relevancia, aducen que “La poesía no sirve para nada, pero es indispensable”. Otros en cambio, sugieren, tal como lo desea la conocida poeta americana Sharon Olds, que el poema, la poesía en general, debe ser útil. ¿Por qué leer poesía, qué aporta, por qué es bueno leer poesía?

Estoy más de acuerdo con Sharon Olds; la poesía nos aporta todo lo que el mundo abarca, nos habla en pocas letras, mejor en versos no muy extensos de todo lo que recorre la bola redonda donde habitamos. En un poema nos cuenta la vida de un protagonista, bien sea persona, naturaleza, astros, mares, fenómenos de cualquier tipo ¿te parece poco aporte? Un simple verso es algo enorme, hablo siempre desde mi punto de vista.

Por último, te pediría, para los lectores de nuestra revista De Sur a Sur, un poema, un fragmento o ambas cosas de algunas de tus obras, que bien pudiera ser una imagen con texto o solo texto o solo imagen.

Una cosa cortita y muy sencilla que gustó mucho en las Naciones Unidas, con muy buenos comentarios. En esta vida todo tiene un porqué, todo va dando vueltas alrededor nuestro como una peonza, como esa hierba seca que corre sobre la arena del desierto empujada por el viento. Todo gira y gira sobre nosotros hasta que por fin se para poniendo a cada uno en su sitio. Pedimos perdón cuando algo hemos hecho mal y levantamos nuestras manos para dar las gracias a los demás, perdonamos siempre porque amar es la base fundamental de la vida.

Un pequeño fragmento de mi poema:

Niños de las Guerra de Siria

Quisiera ser manantial,
para saciar su sed.

Llenar de agua sus cuerpos.

Porque quisiera ser pan, y...

Llenar sus estómagos de él.



Por Ismael Lorenzo. Cuba. Miami

“La Hostería del Tesoro”, es una novela que escribí a finales de los años “70. Este es el prólogo a la primera edición, publicada en New York en 1982, y después el prólogo que escribió Reinaldo Arenas en New York a mi novela anterior “Alicia en las mil y una camas”.

Ambas las logré sacar de la isla con la ayuda de Reinaldo Arenas y sus innumerables contactos.

Una tarde, a finales de 1977, iba caminando por la calle Monte en La Habana, cuando en una esquina veo una figura alta y desgarbada, vendiendo baratijas furtivamente, y mirando a los lados, esperando que en cualquier momento la Policía interrumpiera su negocio.

Al irme acercando, reconocí sorprendido a Jaime Bellechasse, considerado ahora uno de los pintores más importantes de mi generación, quien no hacía mucho acababa de salir de la prisión, habiendo cumplido 6 años por delitos políticos. Para mí, encontrarme a Bellechasse allí vendiendo baratijas fue como verme en un espejo de mi propia situación. Apenas hablé unas breves palabras con él, y seguí caminando hacia mi casa con un terrible desaliento.

En aquella época me encontraba escribiendo “La Hostería del Tesoro”, que no podía imaginar cuándo se publicaría, si se publicaría algún día, y más que nada, si lograría sacarla del país a pesar de la vigilancia de la Seguridad del Estado. Meses más tarde, esta imagen que me conmocionó, la incluí en las páginas finales de esta novela. Para mí, es una inmensa satisfacción que hoy la portada de este libro aparezca con un dibujo de Jaime Bellechasse, porque significa que pudo salir de Cuba, que yo también, como muchos de mis amigos, y sobre todo, mi hijo.

Los que han quedado en Cuba no podrán leer este libro, continuarán en la monotonía y las vicisitudes de todos los días, esperando que los de afuera hagan algo. Todos debiéramos recordar a los que esperan por nosotros.

Cuando camino por las aceras abarrotadas de gentes y tiendas de la 5ta. Avenida neoyorkina, con otras preocupaciones, esos años de mi juventud pasados bajo el comunismo me parecen muy lejanos, e increíbles. Y si para mí es increíble, ¿qué será para los que nunca han vivido bajo el comunismo?

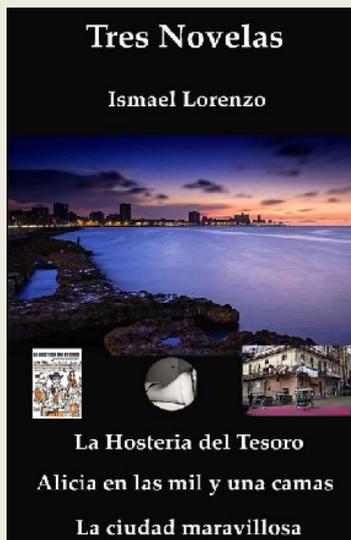
Es por eso que solo a través de la expresión artística, los que no han vivido en un país comunista pueden comprender, aunque sea parcialmente, lo que es vivir allí. Poco a poco la verdad se irá abriendo. No lo podrán evitar, y el sufrimiento de millones saldrá a la luz. Esta novela es solo parte de esa verdad. No sé hasta dónde lo he conseguido, pero al menos estoy seguro que es algo auténtico, porque es parte de mí mismo.

Por Reinaldo Arenas.

"Alicia en las mil y una camas" refleja de una manera dramática y poética de qué manera el totalitarismo corrompe y de hecho elimina hasta nuestros mitos infantiles. Así, aquellos héroes de la leyenda, personajes de la literatura, el cine y los comics que iluminaron imaginativamente nuestros primeros años (y por lo tanto toda nuestra vida) yacen en este libro (escrito en 1970 en Cuba) también prisioneros de la trampa siniestra que es un mundo controlado, donde la libertad brilla sólo por su ausencia, y la sobrevivencia —no morir de hambre, soñar que algún día podremos escapar— es ya nuestra única meta. En un universo así toda inocencia (y por lo mismo toda belleza) es suprimida. Somos los proyectos del delincuente mayor que por lo mismo es el jefe supremo. Resta sólo la burla, la desesperación, el tráfico clandestino; a falta de amor se esboza su caricatura, el breve improvisado y generalmente inconcluso desahogo sexual. Utopía negra y por lo mismo real, fábula y parodia, todo en incesante contrapunto y mezclado con deliciosas anécdotas forman esta obra juvenil, irreverente y desenfadada que es también un alegato contra el horror y por lo tanto en defensa de la imaginación.



Reinaldo Arenas. New York 1982



"La Hostería del Tesoro", "Alicia en las mil y una camas" y "La ciudad maravillosa", son tres novelas cortas del autor cubano Ismael Lorenzo, reunidas en el volumen "Tres novelas", disponibles en [Amazon](#).



Por Francisco Martínez Navarro



Rafael Puertas es un adolescente al que su padre arrastra a un viaje al interior de la Tierra, un lugar habitado por seres emparentados lejanamente con los humanos que guardan secretos que pueden cambiar el destino de la Humanidad.

Allí, entre la huella de sus emociones y el desconcierto ante conflictos y seres desconocidos, dejará atrás su infancia a la vez que irá conociendo los mundos en los que ha de vivir en busca de la felicidad. El camino no será fácil, ya que estará jalonado de violencia, obsesiones y traición, aunque también de amor. Rafael asistirá asombrado a los sufrimientos y dichas de sus semejantes mientras se gesta su propia evolución como persona. Pero, ¿será capaz de sobrevivir a la peligrosa misión vertical a la que se enfrenta?

Francisco Martínez Navarro (Almería, 1959). Doctor en Filología Hispánica y Profesor de Enseñanza Secundaria. En el ámbito de la crítica literaria ha publicado en revistas especializadas y el análisis sobre montajes contemporáneos de *La dama duende*, de Calderón de la Barca, que constituye su tesis doctoral. En el 2005 publica el estudio preliminar de la edición facsímil de la obra del escritor Miguel Damato *Divagaciones pedagógicas sobre la historia y el Quijote*.

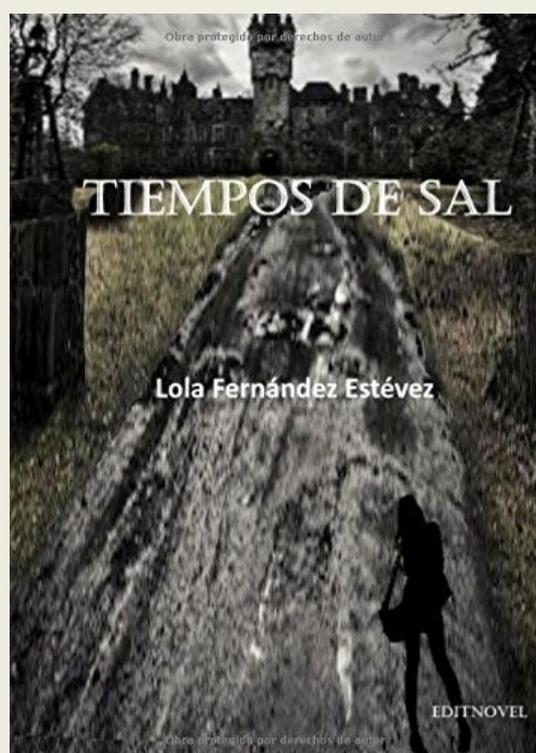
Prologa el libro de Antonio García Fernández *La eterna promesa*, editado por El Gaviero. Ha colaborado en revistas de pensamiento y creación, como *Ficciones*, *Rayuela*, *Cuadernos de Caridemo* y *Salamandria*. En 1999 aparece su obra de teatro *Un minuto de silencio*. En el ámbito de la narrativa obtuvo el el accésit del XVI premio de novela corta Gabriel Sijé con la obra *Arífatos el cínico*. Más adelante apareció el libro de relatos *Huidas y retratos* (1994) así como las novelas *Aprendices de árboles* (2000) y *Tú eres la estancia* (2013), esta última perteneciente al género histórico y ambientada entre Andalucía y Madrid a fines del s. XVI. Es miembro de la Asociación Colegiada de Escritores.



Por Francisco Martínez Bouzas

Es destacable así mismo la destreza de la escritora a la hora de lograr una perfecta integración de un abanico de personajes y de sus acciones que se orquestan en una organización superior dotada de solidez

Historias de esclavas y de amarga sal.



Una autora novel debuta en los territorios, muchas veces poco agradecidos, de la escritura ficcional. Me refiero a la cordobesa de nacimiento, pero residente en Cataluña, Lola Fernández Estévez, cuya vocación de escritora la tiene muy clara desde sus años adolescentes, si bien hasta el año 2010 hubo de posponer sus propósitos. No obstante, había llegado la hora, una hora que le exigió renunciar prácticamente a todo, a sus negocios y actividades. Ahora nos sorprende gratamente con *Tiempos de sal*, novela ganadora del 1º Premio Editnovel. Un título acertado y muy sugerente rotula una historia en la que confluyen diversos hilos narrativos, todos ellos, excepto el desenlace, ásperos y amargos como la sal.

Una narradora homodiegética nos cuenta, desde dentro de la diégesis y como principal protagonista, una odisea construida de dolores, calvarios, frustraciones, esclavitud.

También de sorpresas y sobresaltos y algún momento de sonrisas y felicidad.

La novela pone en evidencia el dominio del hombre sobre la mujer. Lo constata Judith, la protagonista principal, que es testigo de que, en todas las historias que se desarrollan a su alrededor, siempre había una mujer víctima de los abusos de un hombre. Y ella es la primera víctima, porque su ilusión de empezar una nueva vida en España y trabajar durante el período de un año para pagar la deuda contraída con la agencia ecuatoriana que la había convencido de que le habían encontrado un trabajo en España, se ve frustrada nada más pisar tierra, al ser secuestrada por una mafia de trata de mujeres y forzada a ejercer la prostitución. Comienza así una historia de esclavas que estará presente, como tema subyacente, en buena parte de la novela; y que la autora desarrolla con realismo, sin disimular los hechos y los atropellos de una terrible explotación. El mes en el que la protagonista se vio forzada a ejercer la prostitución es el cruel paradigma del esclavismo de nuestros días, debido al afán insaciable y ancestral de ciertos hombres de someter a los más débiles. Y los más débiles son primordialmente las mujeres. Lo fueron históricamente y lo siguen siendo en el presente de nuestros días.

La protagonista conseguirá escapar de sus depredadores y refugiarse en una mansión-castillo habitada por una señora ciertamente peculiar. Sin embargo, los proxenetas darán con ella y con una amiga a la que había conseguido rescatar y la perseguirán; y el mismo hecho de haber ejercido la prostitución,

aunque había sido en contra de su voluntad, acabará actuando en el subconsciente de la protagonista como una impronta difícil de borrar. Una marca maldita que estará presente en gran parte de la novela. Sin embargo, tras un intento de violación, esa mujer especial que la había confundido con una asistente que una agencia le iba a enviar, cambia su actitud hacia ella. Y sobre todo se desahoga contándole su vida. Son los años de sal de Isabel, la moradora del castillo, encerrada por el padre, junto con su madre, durante cinco años, en un cuarto de tortura por oponerse a su voluntad y ser madre de una niña. Una tortura que visibiliza a través de una personalidad desequilibrada. Es la sal negra que alimenta su parte vital que se niega a emerger. Tiene un pie en el presente y otro en el punzante pasado.



La autora hace transitar con naturalidad y coherencia la historia de prostitución a la de la lucha contra los proxenetas y al buceo en el pasado de la dueña del castillo, que convierten al relato en una verdadera novela de aventuras y en una trama detectivesca, una historia de amor y en un descubrimiento intensamente gratificante para los personajes que participan en la novela desde el lado de los

“buenos”. Porque, en la novela, aunque sin maniqueísmos, hay buenos y malos.

El desenlace de la trama que no *spoilearé* -esa es la obligación del crítico-, es tan inesperado que se convierte en inverosímil: se produce lo que el lector difícilmente puede sospechar y que mantiene en vilo su atención a lo largo de un relato que la autora sabe graduar con acierto, dosificando a medida que avanza aquellos datos que considera necesarios para la coherencia de la historia y para mantener expectante la atención lectora. Pero lo inconcebible e inverosímil de un desenlace no debe desvirtuar una historia de búsquedas dramáticas, investigación policial y detectivesca, porque en la ficción - he aquí su magia- todo es posible.

Con ese final imprevisto se acaban los tiempos de sal, de dolor, de tortura y frustración. Una novela de esclavitudes, con buena dosis de intriga y misterio, dominada por la fuerza de la principal protagonista que es capaz de soportar y sobrevivir a la esclavitud y opresiones a las que la someten sus depredadores.

En el haber de la novela registro, sobre todo, la acuidad con la que Lola Fernández Estévez hace encajar las diversas piezas de un puzle complejo. Una estructura narrativa compuesta, como he dicho, de diversos aportes diegéticos y que la autora amalgama con coherencia. Es destacable así mismo la destreza de la escritora a la hora de lograr una perfecta integración de un abanico de personajes y de sus acciones que se orquestan en una organización superior dotada de solidez. También reseñable el equilibrio que existe entre los dramas internos de los personajes y la acción, abundante pero bien dosificada mediante un ritmo cuidado y la coherente adecuación de los elementos narrativos que evitan que existan contradicciones en una trama compleja, que formula además con radicalidad algunas de los

grandes interrogantes sobre la enredada y oscura naturaleza humana. Con dominio de una adecuada plasticidad a la hora de acompañar a la trama con buenas descripciones, tanto de los espacios y ambientes como de los fenómenos atmosféricos. Y a los personajes delineados no solo por sus acciones, sino también por una penetración sagaz en su psicología.

Un estilo de prosa ágil y correcto en el que abundan elementos metafóricos especialmente en la primera parte, metáforas que no deslucen, sin embargo, este plausible debut de Lola Fernández Estévez en la escritura de ficción, con una historia de esclavas y de amarga sal.

Playa de Ákaba, 2017, 226 páginas

Lola Fernández Estévez. Tiempos de sal. Fragmentos

Por Lola Fernández Estévez

También hay prostitución masculina -lo decía con cautela, temeroso, debido a la contundencia y seriedad con la que yo hablaba



“Recuerdo el caso de una compañera que no regresó a dormir. Madrugada, tras madrugada, la cama vacía nos recordaba que todavía podía ser peor. El miedo y alivio de no haber sido elegida para una desgracia mayor tenía más fuerza para borrarla de nuestra memoria que el transcurso del tiempo. Otra de las chicas, Sara, una de las más jóvenes y rebeldes, destinada a trabajos especiales como decían ellos, regresó una noche con los ojos emborronados de máscara de pestañas y sangre en la boca. Cuando se desnudó le vi moratones y quemaduras de cigarro por todo el cuerpo, eso, y el labio partido, dejaban pocas dudas sobre a qué menesteres había sido sometida. Sin embargo, a pesar de sus diecisiete años y el aspecto de niña delicada, se introdujo en la cama enroscada como un ovillo sin emitir una queja. Desde esa noche, la niña frágil ganó mi respeto y el de las demás, a juzgar por el silencio, igual al que se produce ante las catástrofes, que llenó la habitación.”

.....

“-También hay prostitución masculina -lo decía con cautela, temeroso, debido a la contundencia y seriedad con la que yo hablaba-

-Si descuentas la demanda gay es un tanto por ciento muy bajo, aquí los explotados somos las mujeres y los niños. El dato y el hecho es que la mujer no prostituye, sino que es prostituida, ni mata, sino que es asesinada, ni maltrata, sino que es maltratada. Si no existiera esa demanda por parte de los hombres no



habría mafias que se dedicaran a secuestrar a jóvenes, vender niñas o iniciar a chicas sin recursos en la droga para anularles la personalidad, enajenarlas y hacerlas suyas.

-Así que los culpables somos los hombres.



-Los que utilizan la prostitución y su condición de machito, sí. Sin ellos el mundo sería un poco mejor para las mujeres. No somos ovejas o vacas, han sido muchos los siglos de sometimiento. Nadie debería condicionar a nadie por el sexo.”

.....

“Sobre la cama, sentada, mi protectora miraba con ojos perdidos a algún lugar del país «Del Vacío», donde seguramente, las gentes vivían en cuevas de sal.. La ventana, vencida de luz, contenía apurada unos rayos de sol que intentaban colarse por sus ranuras. Seguía vestida con el albornoz del desayuno y en la parte superior del escote, sobre las puntillas del

encaje del camisón, sobresalían diminutos montículos de sal. Dudé que en aquella figura petrificada en forma de silla habitara la mujer enérgica de fortaleza indiscutible que había sobrevivido al libre albedrío de un psicópata llamado Joan Aristany.”



Por Lola Fernández Estévez

La historia transcurre desde el año 1926 hasta el año 1951, en Córdoba (España). Tiene como contexto el antes, durante y después de la Guerra Civil, cuenta la vida de Natica, una mujer que nació en una familia humilde en un tiempo equivocado. Alguien convencido de la legitimidad de su libertad cuando no la había y de la pertenencia de su sexualidad cuando todo estaba prohibido. La inercia a la que fue inducida aquella sociedad de hombres y mujeres anestesiados por la religión y el poder del Régimen queda patente ante Natica, una personalidad rebelde, capaz de pensar por sí misma contra conceptos absurdos. Esa demostración de la propia individualidad es considerada como una agresión al grupo, convirtiéndose en un elemento al que cabe eliminar. A pesar del aparente triunfo de la sinrazón, con Natica se produce un efímero rayo de esperanza: la rotura de un molde por el que poder escapar. Es un canto a la rebeldía, un toque de atención al raciocinio, a la libertad individual frente al grupo.

Personajes

Los personajes del libro, en un amplio abanico que va desde sindicalistas, vecinos, guardias civiles, fugitivos, homosexuales, señoritos, piconeros, gentes sencillas contribuyen a mostrar ese cerrajón injusto al que estaba sometida la mujer y que tuvo una vuelta de tuerca en la posguerra, momento en el que el carácter de Natica y los acontecimientos que provoca van a contraponerse todavía más con lo establecido.

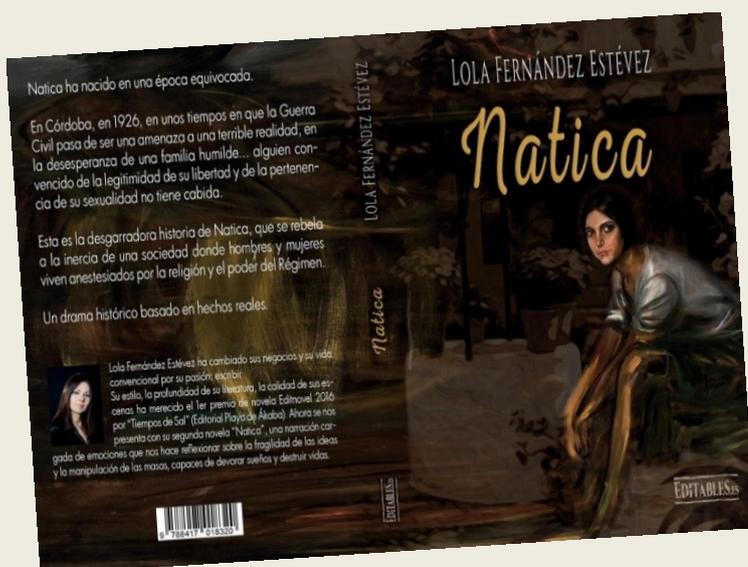
Subtrama

Además de la lectura anterior sobre el aspecto de la mujer, la novela conlleva una reflexión de tipo filosófica: la fragilidad de las ideas y la fácil manipulación de las personas cuando se convierten en una masa amorfa, conglomerado capaz de presionar a la propia familia, convirtiéndola en el brazo ejecutor. Se hace hincapié que, en última instancia, cuando no obedecemos a los instintos

fraternales por estar influidos por el medio, nos transformamos en monstruosos verdugos cuya culpa silenciosa queda diluida en “el cumplimiento del deber”, en la aceptación de los otros.

Narrador

Cuenta la historia un narrador omnisciente, cuyo tono narrativo traslada con facilidad a aquella época que evoca sabañones y hambre con su modo de decir costumbrista. Historia que a pesar de ser un drama incorpora trazas de humor e ironía.



Por José Emilio Pacheco. México

El prólogo de José Emilio Pacheco al poemario THALASSA, de Antonio Leal

Antonio Leal es de los muy contados poetas mexicanos vivos que tiene un libro prologado por José Emilio Pacheco; de hecho, Thalassa (Siglo XXI, 2008), tercer poemario de Leal, fue así rebautizado por el ganador del Premio Cervantes.

Nacido en 1952, Leal pasó la infancia en su natal Chetumal y desde pequeño se sintió atraído por “palabras cargadas con un sonido diferente, generalmente con rima y ritmo distinto a las demás”, comenta en entrevista. Debido a que podía memorizar largos poemas se volvió un alumno popular en los festivales del día de la madre. Cuando no tenía a mano “El declamador sin maestro” se apoyaba en el Cancionero Picot.

Leal llegó a la ciudad de México para terminar la primaria y poco después, con apoyo del director de la Secundaria Federal Ignacio Ramírez, amplió sus lecturas de poesía. Ya en preparatoria, unos vecinos a los que solía enseñarles sus textos le recomendaron que asistiera al taller literario de Juan José Arreola, quien invertía tiempo, dinero y esfuerzo en pulir y dar a conocer los textos de sus discípulos.

“Un día me llegó a decir el maestro: Traiga unos poemas “tallereados” para publicarlos en Mester [revista que editaba Arreola]”, recuerda Leal. Sus versos aparecieron en los números 7 (junio, 1965), 8 (julio, 1965), 10 (noviembre, 1965) y 12 (mayo, 1967), junto a obras de Gerardo de la Torre, Antonio Castañeda, Guillermo Fernández, Juan Tovar, Homero Aridjis, Jaime Sabines y Thelma Nava, entre otros.

El contacto con el autor de Confabulario lo llevó a conocer la obra de Rosario Castellanos, José Carlos Becerra y José Emilio Pacheco, “cuya obra ya andaba circulando a todo ritmo”. A su consideración, fue Becerra con su plaquette “Oscura palabra” (Mester, 1965) y su libro “Relación de los hechos” (Ediciones Era, 1967), prologado por Octavio Paz, quien abrió el camino para que una nueva generación de poetas comenzara a cobrar presencia editorial.

Durante la segunda mitad de los años sesenta Antonio Leal publicó poemas en la Revista de Bellas Artes, Revista de la Universidad, El Rehilete y en los suplementos de los periódicos El Día y El Nacional. Obtuvo, además, la beca del Centro Mexicano de Escritores (1968-1969), con la que escribió gran parte de su primer poemario, “Duramar” (1981). El quehacer poético lo llevó a conocer y tratar a Pacheco cuando éste fue coordinador de La cultura en México, suplemento de la revista Siempre! Y aunque de manera intermitente, procuraban estar en contacto.

En junio de 2006 Leal —que ya había publicado “Canto Diverso”, “Los cantos de Duramar” y “Poemas provinciales”— llegó a Hermosillo, Sonora, para participar en un homenaje a José Emilio Pacheco. Aunque habían pasado 17 años desde que se habían visto, el afecto mutuo seguía vivo. Después de una cena ofrecida a los participantes, fueron conducidos a sus hoteles. Al dejar a JEP en el suyo y a sabiendas de que rehuía prologar libros, Leal bajó del auto en el que iba, le entregó el mecanoscrito inédito que llevaba —titulado “El canto de las sirenas”— y le solicitó un prólogo. “Te va a gustar mi libro”, le dijo.

Al día siguiente, JEP abandonó Hermosillo, regresó a la ciudad de México, y a Leal le envió un sobre lacrado con el nombre del hotel. En su interior había un texto cuyo título decía: “Prólogo a Thalassa” Al sorprendido poeta le gustó la idea de rebautizar su libro con la expresión de asombro y alegría que lanzaron los guerreros helenos al ver el Mediterráneo, sus islas y, por ende, su patria, después de su fallida expedición a Persia, guiados por el historiador Jenofonte, que hizo el relato de la aventura en “Anábasis”.



El prólogo de José Emilio Pacheco a Thalassa, de Antonio Leal, es el siguiente:

“La mar es el morir”, pero antes, después y simultáneamente, la vida, el tiempo, la historia, la poesía. Antonio Leal une el Caribe con el Mediterráneo, hace su propio océano navegable con la luz de un idioma poético que se vuelve como ola y como llama.

Alabanza del mar y la poesía, Thalassa les canta a las sirenas que cantan, a su vez, para el navegante y el naufrago: Diosas, señoras de la noche, las sirenas descienden de la Luna.

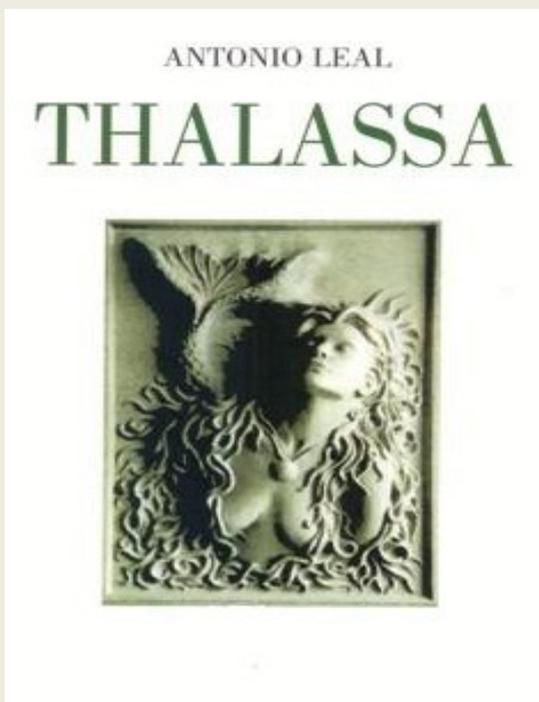
Son la eterna imagen del deseo y la poesía. Están allí, en el mar, para ser vistas y escuchadas, pero jamás serán nuestras ni de nadie.

Diálogo con las olas y con la gran tradición poética, Thalassa va de Ítaca a Chetumal, de la guerra de Troya al terrorismo que baña de sangre nuestros fugaces y feroces días.

La mano que ha escrito este poema es la mano de Orfeo. Llega al paraíso profanado y encuentra al delfín cautivo y al santuario de las tortugas convertido en hotel de lujo.

Thalassa es el gran canto del mundo marino, del Caribe mexicano y el mare nostrum de los mitos universales. Hay que leer, y sobre todo releer, este gran poema. Hay que admirar sin reserva lo que Antonio Leal ha logrado en este oleaje de palabras.

José Emilio Pacheco



El aprecio de JEP por Leal y la admiración por su libro lo llevaron a recomendarle que llevara “Thalassa” a Siglo XXI Editores. Así lo hizo. El volumen apareció publicado en 2008 y fue presentado el 30 de julio de 2009 por el académico Jaime Labastida, director de la editorial.

Hay, sin embargo, un detalle que a Leal le mortifica: Thalassa, el libro ya impreso, no llegó a Pacheco. “Nunca recibí un ejemplar, es la verdad. Pensé que el editor, muy amigo de él, se lo iba a entregar y no lo hizo, aunque yo debí enviárselo. Tenía ejemplares aquí, en Chetumal. Quizá fue la lejanía de la ciudad de México, una distracción mía... No le envié el libro y cometí el error de continuar la relación autor-prologuista. Pacheco, con toda justicia, me recriminó en un correo electrónico que no le hubiera enviado el poemario, lo que me permite suponer que falleció sin ver su prólogo. Fue un descuido mío que siempre lamentaré”.



Por Laura Gómez Recas

El territorio de la infancia

Las bodas de la araña es un libro de poemas que transcurre como un cuento inusitado. Estimulante lectura que atraviesa los parajes olvidados del territorio de la infancia, ese mundo tan fantástico y cercano que cabalga en la memoria con sus huestes increíbles, abriendo senderos fabulosos en otro tiempo, pero que, ahora, se convierten en espejo de los más íntimos y fundamentales pensamientos del adulto. Un recorrido que sorprende y reprende al lector que espera encontrar un libro al uso en el tratamiento de este difícil género literario.

El poema que da título al libro habla, sin nombrarla, de la araña negra y su cruel baile reproductor donde radica uno de los posicionamientos filosóficos del ser humano desde el principio de los tiempos. La excelencia y la sublimación del amor y de la vida requieren un sacrificio mortal, el de la carne. La vida es la moneda que merece la pena pagar para obtener el grado máximo, la excelencia y la excepcionalidad. El autor se complace en titular así el libro porque el libro entero es un intento por comprender el camino y la materia de la vida, sin dejar, de lado, a veces, una inquietud ética o moral, indispensable por otra parte. La actitud frente al mal y sus ejércitos silenciosos implica una negación irracional porque la lucha parece dolorosa por contagio natural.

*Escritura de cicatrices que hablan del dolor
y tratan de pesarlo, miden los daños y tienden
sobre la indignación de la ofensa
una ciega mirada a la justicia como un horizonte
(...)*

José Pulido divide el poemario en tres capítulos de atrayentes títulos. El que abre, *El bosque encantado*, es el espejo, desde su primer poema, que ilustra una de las ideas fundamentales del libro. El autor establece un juego de alteridad. No somos tan especiales. Los otros, ellos, los habitantes de las leyendas que aderezan nuestro conocimiento, también tienen elaborado un discurso parejo al nuestro. Los otros existen porque estamos leyendo un libro y en un libro puede pasar cualquier cosa. Pulido lo explota. En *El Bosque Encantado*, nos introduce a esta argumentación:

*A los cantores de la Tierra y de la Luna
a veces llegan a escucharse
y aunque entre sí se desconocen, sienten viva en la respuesta
una íntima presencia de lo extraño.*

En este acercamiento a la idea que supone el comienzo de cualquier lectura, en *El Bosque Encantado* conviven *Las ínsulas extrañas*, en un bello poema sin versos que nos redime de nosotros mismos, con las hadas, los dragones, los árboles, el rey, las sirenas, el guardián de la noche e, incluso, con los nombres de las Amadas; el autor concede el don a las “amadas” de ser nombradas con mayúscula, lo que las aleja

de lo común, porque lo son todo para el navegante de la vida, el lugar que llevamos dentro en nuestro profundo análisis introspectivo y que alude a un universo literario que es posesión inherente a todos.

La idea fundamental comienza a aflorar. No es el Bien, sino la Belleza. O, ¿no hay bien sin belleza? *Porque creeremos en toda criatura / que nuestros deseos alimente y nos dé en ellos / la entrada al laberinto que embellece su existencia.* La Belleza convive en estos poemas con el argumento. Hay una admiración hacia lo natural, lo bello. Por ejemplo, *El Árbol*, elemento mágico, duradero y pleno de honestidad natural. Sin embargo, es en *Hadas* donde parece estar el fondo argumental del libro. Tocado de la poética refinada, del lenguaje evocador de la poesía, *perfume de ruina en el claro del bosque* (olfato); *vieja fotografía con la memoria velada* (vista). La magia de lo mitológico es el asidero imposible que se hace posible al escribirlo, "*uno ignora...*"; aunque el peso de la realidad sea el contrapeso necesario "*cálida ilusión...*"

El segundo capítulo, ***Mágicos Animales***, que no es lo mismo que Animales Mágicos, trata de un bestiario delicioso y delicado. Los bestiarios quizás sean terrenos que nos atrapan e inquietan. Existe una atracción inconfesable del ser humano por acercarse a este terreno literario; quizás porque son las grutas que se abren en la literatura para convencernos de la magia de los otros, de los que no son como nosotros, pero con los que compartimos el Bosque, o La Tierra, o la Vida, la Existencia misma.

Por eso, en el bestiario, los animales son ellos, o lo que quedó de ellos, o, simplemente, son los dibujos de sus pieles: las rayas de las cebras y esa dualidad de su cuerpo misterioso, la cabra, las mariposas sobre el hedor del vertedero porque la belleza no es inmaculada, sino parte de la vida y en ella se mancha y se expone y ella misma es hedor y extrañeza. El águila, la tortuga, la tenebrosa blancura de los cisnes que viven en otro territorio de la fantasía universal, en el lago azul que todos sabemos que no es azul y que el autor desenmascara provocando un cierto alivio en el lector, aunque en la página siguiente vuelva a adorar la mitificación de la jirafa, del caracol o del pez que, en el presente, nada junto a su olvido.

José Pulido alude a los animales sin discriminaciones porque éste es un libro de mágicos lugares, tan conocidos por todos como la orografía de nuestras manos. Su bestiario magnífico y fabuloso juega con la asociación a sabiendas de que los lectores son conocedores de este universo; por eso, se atreve a versar sobre el elefante que delata la voracidad de la boa y vemos el dibujo impreso en nuestro cerebro. ---- que si es sombrero, que si no. Que es un elefante dentro de una boa. Que este camino es tan mío como lo es del autor ----. Estos animales no son del mundo, sino de nuestro mundo. Están en el bestiario con sus caracteres contruidos a lo largo de los siglos. Incluso los que sólo son muerte o la insospechada huella de la muerte *En este epitafio de piedra / ¿dónde quedó el fósil de la última / mirada?*

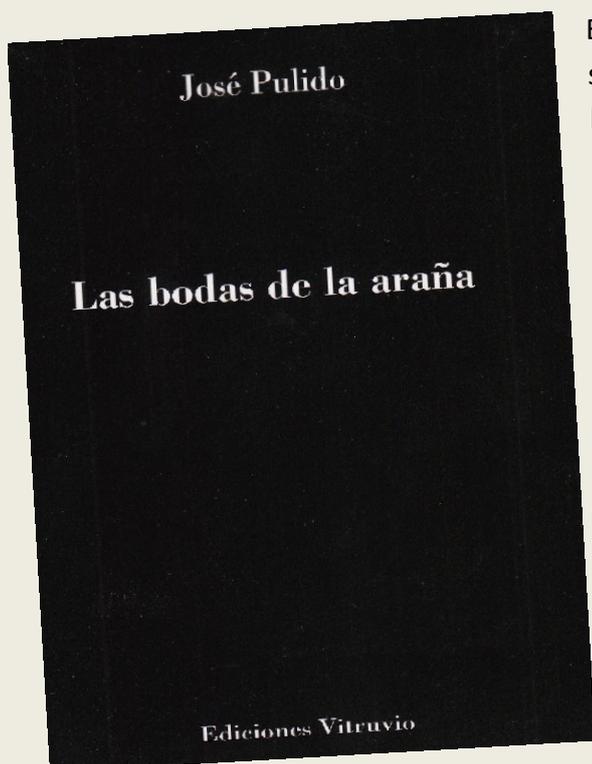
Por último, el tercer capítulo nos vuelve a sorprender. Porque el discurso poético se eleva físicamente, sobrepasa la barrera de lo esperado y nos lleva al insólito mundo de los números, *El triple seis te expulsará del juego.* ***La vida de los números*** desea la cabalística como orientación y llave, como la virtud extrema que ordena el universo.



*Porque es la vida un deseo que se abre
y un combate por siempre compartido,
inventamos el dos como respuesta.*

Los números, presentes en nuestras paupérrimas vidas, nos abocan a la interiorización de la Belleza y de nuestra propia existencia, tan dispersa, a veces.

*La perfecta figura del pentágulo
y su diabólica belleza marcan
el sello de lo eterno cada día.*



El autor manipula números en los últimos poemas porque son los que nos conceden la posibilidad de ser y pensar, los que establecen el Orden que será racionalmente explicado para intentar acercarse a la Belleza, a la excelencia que alcanza la araña en sus bodas. Y éste será lugar común y de reunión para los lectores de este libro.

*Belleza que de nuevo nos pregunta
cada vez que descubre una respuesta*

Definitivamente, tras la lectura de **Las bodas de la araña**, sorprendemos al mundo mirándonos fijamente detrás de la ventana, del espejo, detrás de la celosía del jardín, detrás de los muros del oprobio, o detrás de la sonrisa de Da Vinci. Da igual dónde estemos, el mundo nos mira con condescendencia porque hemos entrado en el territorio amurallado de la infancia mucho después de haber dejado de ser niños. Y allí, el poeta ha traspasado el límite de la coherencia. Al lector, como a Alicia, no se le concede la vuelta atrás porque el camino del conocimiento, en ese mundo fantástico, es tan real como arduo.

*"...donde los límites desaparecen,
busco el ojo de la aguja y su puerta
que habré de atravesar para salvarme".*



“La tiranía totalitaria no se edifica
sobre las virtudes de los totalitarios
sino sobre las faltas de los demócratas.”

Albert Camus

“Las tiranías fomentan la estupidez.”

Jorge Luis Borges

1968. En camino

1.

Los chichones olorosos de Clelia determinaron nuestra mutua antipatía.

Dos pequeñas colinas que asomaban entre su cabello negro y lacio. Dos protuberancias brillantes, con ese brillo que dan los líquidos extraños que supuran del cuerpo, fueron las culpables del alejamiento definitivo entre nosotras.

De un lado nos encontrábamos nosotras, mis compañeras y yo, que compartíamos meriendas y juegos y, del otro lado Clelia, siempre sola, como en sombras. Fantaseaba con mis amigas e imaginábamos que dentro de su cabeza anidaban lombrices y la rodeábamos, sin disimulo, para inspeccionarla de cerca, tapándonos la nariz con gesto antipático para que su olor no nos invadiera, y ella se mantenía imperturbable, inexpresiva, impasible. La imagino, años más tarde, con la misma expresión inmutable cuando decidió callar mi nombre.

Cursábamos entonces el primer grado de la primaria, en un colegio religioso femenino privado. El primer día de clase, por alguna razón incomprensible, la maestra nos llamó a su lado, una a una, para preguntarnos el nombre de nuestros padres y su profesión y si teníamos hermanos. Por eso supimos que el padre de Clelia trabajaba de técnico que vendía aparatos para médicos y que su madre hacía cuentas en una oficina, como dijo ella misma balbuceando. Clelia tenía una hermana pequeña, mucho más astuta y avispada que ella según se rumoreaba, rubia y de piel clara, lo contrario a ella con su cabello azabache y su piel oscura. Mamá conocía a sus padres, de la forma en que se conocen los adultos, de saludo nada más. A veces se cruzaban y se mascullaban un “Buenos días”. Sus padres eran blanquitos de piel como la hija pequeña. Mamá sostenía que Clelia le parecía adoptada y la hija menor “verdadera”, es decir que consideraba a Clelia como una hija falsa. En cambio papá no los conocía, es más papá, no conocía

nunca a nadie y siempre preguntaba “¿quién es?”. Papá jamás sabía de quién se hablaba, ni le interesaba mucho saberlo, trabajaba todo el día en la clínica mirando dentro de las bocas de sus pacientes. Mi hermana y yo teníamos los dientes muy limpios y blancos (osaría decir los más blancos de la clase). Papá solía recordar y evaluar a las personas por su dentadura, creo que por eso no le llevaban a mis amigas a curarse, porque hubiera sabido la verdad sobre sus dientes, sus costumbres higiénicas y alimenticias, y un montón de secretos familiares que se esconden en la boca de las personas. Papá no revisó nunca los dientes de Clelia e ignoraba entonces que, años más tarde, se encontraría con su padre. Los chichones de Clelia aparecieron pocos meses después de empezar las clases, en otoño, casi invierno, porque ya llevábamos los gabanes pesados, la boina y la bufanda

Antes de los chichones, el tercer día de clase, Clelia se hizo notar por otra razón. Nos encontrábamos concentradas tratando de copiar en nuestros cuadernos el día y el mes que la señorita Susana escribía en la pizarra. La fecha iba acompañada por el pronóstico del tiempo: el dibujo del sol (☀️) o de la nube (☁️) o de la lluvia (☔️) adornaban la parte superior de la página del cuaderno. Me distraje un instante de las hormigas deformadas que dibujaba sobre la hoja de mi cuaderno y, al mirar hacia el suelo, noté un hilo de líquido que pasaba por debajo de mi banco (¡y menos mal que todavía no llegaba con los pies hasta el suelo!). Di un codazo a Gaby, sentada a mi lado, y señalé el agua. Ella se agachó y miró por debajo de los bancos. El líquido nacía desde el pupitre de Clelia, en la última fila, y desembocaba en los mismos pies de la maestra Susana y sus zapatones marrones. Gaby y yo comenzamos a reírnos en silencio, sacudidas por dentro y tapándonos la boca con la mano. Clelia se dio cuenta y hundió la cabeza entre los brazos. La maestra Susana nos retó con voz de violín mientras buscaba el origen del riachuelo y lo encontró justo goteando bajo el asiento de Clelia. Con gentileza y voz cariñosa, la maestra Susana le dijo que podía suceder a cualquiera y se la llevó al baño para lavarla y cambiarla, Clelia, avergonzada, se tapaba sus enormes ojos redondos y negros con las manos. Al salir de clase la maestra con Clelia, empezamos a reírnos todas como locas, a carcajadas, mientras la Guardiana secaba el suelo y gruñía, a su manera, amenazándonos con el puño para que mantuviéramos el orden. Nos creíamos muy grandes porque no nos orinábamos encima desde hacía tiempo, al menos un par de años, y ninguna de mis compañeras, ni tampoco yo, íbamos a reconocer lo contrario. Admito que desde el primer día ninguna de nosotras se acercó demasiado a Clelia. Existía ya entonces una regla no escrita, — apenas si sabíamos escribir —, que imponía la amistad exclusiva entre las antiguas compañeras de jardín de infantes y una confabulación contra las nuevas. Clelia nos resultaba extraña, se comportaba de forma muy diferente a nosotras, quizás por ser “adoptada” e ignorábamos si eso no le permitía ser normal e igual a nosotras.

A esa edad actuábamos con una malicia salvaje e ignorábamos todo aquello que sucedía en el mundo, la realidad quedaba lejos, los



dolores y los sinsabores no nos pertenecían y pensábamos que podíamos reírnos y burlarnos de todo y de todos, sin problema.

Nos reímos tanto de Clelia por su pipí, le inspeccionamos tanto sus chichones que, un buen día, no volvió al colegio, ni lo hizo la semana siguiente, ni tampoco el mes después, ni nunca más. Fue antipático de su parte irse sin siquiera saludarnos ni despedirse. Había despreciado nuestra agradable compañía y nuestro magnífico colegio, inigualable para nosotras y para nuestros padres. Todo lo nuestro era lo mejor. Nadie volvió a hablar sobre Clelia ni se preguntó qué había sido de ella ni tampoco sentimos en nuestra conciencia el peso de su desaparición, (¿existe la conciencia a seis años?). Dudo que alguien, en el colegio, se haya preocupado por saber si existía un problema para que Clelia se fuera. Tampoco nuestros padres se informaron sobre la razón del cambio de colegio y, aunque vivieran en el mismo barrio, cuando se cruzaban con los padres de Clelia comenzaron a fingir que no se veían y evitaban las miradas con aire despistado, buscando algo en el bolso o, simplemente, mirando para otro lado, y ponían en práctica esos métodos que utilizan los adultos para desconocerse con disimulo, hasta olvidarse y convertirse en extraños. El método funcionaba muy bien y, en unos pocos días, ya ni se conocían. No nos preocupamos por saber algo de Clelia.

La olvidamos por completo y ella desapareció del horizonte, sin desaparecer del futuro. Hasta un invierno de muchos años más tarde.



Andrea Zurlo. Nacida en Rosario, Argentina, donde se graduó de Traductora, vive y trabaja en Italia. Narradora y guionista, es miembro de varias asociaciones internacionales de escritores.

Su novela *"El Sendero de Dante"* fue publicada por la Editorial Jirones de Azul, Sevilla, España, en 2007.

Sus relatos han sido publicados en antologías en España, América Latina e Italia y también en numerosas revistas literarias.

Su última novela *"El reposo de la tierra durante el invierno"* fue una de las 10 finalistas del Premio Planeta 2016 (Barcelona, España). Publicada por **Trabalis Editores** de Puerto Rico.

Como guionista ha realizado un cortometraje "Broken Dolls" (Italia, 2015) y un largometraje "El Altillo", (España 2017).

<http://andrezurlo.wixsite.com/andrezurlo>

www.trabaliseditores.com

www.trabaliseditores.com

<https://www.amazon.in/Reposo-tierra-durante-invierno-Spanish/dp/1942989490>



Por: Ramón Ortega (tres)

Cuando somos niños el mundo se ve de manera distinta. De hecho, gran parte de nuestros recuerdos se ven distorsionados debido al cambio de perspectiva que tenemos entre la infancia y la madurez. Cuántas veces no nos ha pasado que una estancia la recordábamos más grande o una ventana más alta de lo que nos parecen cuando las volvemos a ver. Incluso es posible que estas recreaciones tengan agregados irreales que idealizamos, pero que necesitamos para poder completar aquellas remembranzas poco nítidas. ¿Cómo construir la propia vida a partir de esas levísimas improntas del pasado? ¿Cómo hilar la vida de una familia con estos fragmentos? **El reposo de la tierra durante el invierno** es una novela que tiene como narradora a la propia protagonista, quien echa la vista atrás para contarnos sus memorias. Pero lo dicho, en la niñez el mundo parece velado; la mirada es inocente y el entorno de los adultos resulta complejo e ininteligible. Con este abordaje, Andrea Zurlo, nos acerca a la vida de una familia que desde finales de los años 60 hasta comienzo de los 80 coincide con una etapa convulsa en la historia de Argentina.

La historia gira en torno a un pequeño núcleo familiar integrado por los padres y dos hermanas: la protagonista/narradora del relato (cuyo nombre no nos es revelado) y Ana, su hermana mayor. La novela nos cuenta los días de colegio del personaje principal, los problemas matrimoniales por los que pasan sus padres, su relación con Ana, con sus mejores amigas (Gaby, Robertita y Johanna) y con otros parientes cercanos. Sin olvidar su idilio con Tomás, su primer novio; hablar de “primer amor” sería decir demasiado (la misma narradora aprende rápido que todo es efímero y que “siempre” es una palabra de adolescentes” que ya no tiene sentido desde la madurez; periodo desde el que nos cuenta su vida). Estas vivencias discurren paralelamente a la historia reciente de Argentina. A través de los recuerdos de la narradora el lector se puede adentrar en el sórdido contexto político-social de la época, a través de ese lenguaje naíf propio de la juventud, aunque esta mirada infantil vaya evolucionando conforme el personaje entra en la adolescencia. Finalmente, ciertos sucesos le harán entrar de golpe en el mundo de los adultos.

Gracias a esta estrategia narrativa de Zurlo, uno puede conocer el contexto salvaje que vivieron algunas generaciones de este país sudamericano. Hechos que se suavizan, como se ha mencionado, gracias a que la descripción se configura desde los ojos pueriles del personaje principal y, por ello, se produce un constante efecto amortiguador que los hace más llevaderos e intrigantes. Porque en el fondo, **El reposo de la tierra durante el invierno** persigue contar algunos de los sucesos históricos que fueron significativos para la Argentina contemporánea. La novela parte a finales de la década de los años sesenta y, como es sabido, uno de los antecedentes de este periodo se sitúa en la llamada Revolución Libertadora de 1955 que derrocó el gobierno de Juan Domingo Perón a través de una dictadura cívico-militar. Se suele aludir con ello a la implantación del terrorismo de Estado en el que hubo fusilamientos de civiles y militares, entre otras acciones. Debido a este levantamiento, Perón tuvo que exiliarse en España. También con ello dio comienzo una época de inestabilidad para este país en cuya memoria quedarán grabadas manifestaciones e insurrecciones populares como el Cordobazo, el Rosariazo o la Noche de los Bastones Largos (una represión violenta contra manifestantes universitarios en la Universidad de Buenos Aires). Todas estas eventualidades fueron perpetradas durante la dictadura del militar Juan Carlos Onganía.



También a través de este libro se puede revivir cómo, después de diecisiete años de exilio en España, Juan Domingo Perón vuelve a pisar suelo argentino. A su vez, se puede conocer de la victoria electoral de Héctor José Cámpora (1973), designado por Perón como su delegado personal, ya que él mismo tenía una restricción para la presidencia. Una estrategia para que Perón pudiera recuperar por tercera vez el poder del país. Un placer que le duraría poco tiempo pues muere en 1974, quedando su segunda mujer, María Estela de Perón, conocida como Isabelita, a cargo de la presidencia desde ese momento. Isabelita tampoco podría ostentar durante mucho tiempo el mando del gobierno, ya que en 1976 comienza el conocido Proceso de Reorganización Nacional que no es más que otro golpe de Estado. Esa dictadura de la historia reciente de Argentina (1976-1983), que evoca esos conocidos apellidos Videla, Viola, Galtieri y Bignone, llevó el terrorismo de Estado a las calles de este país causando más de 30 mil desaparecidos, según estimaciones de organismos de derechos humanos.

Sin embargo, hay una sutileza narrativa que no desvela con claridad todos estos incidentes. Sólo pueden hallarse retazos de la historia expuestos desde la perspectiva cándida de la narradora. Hechos que subyacen a la vida de una familia más o menos acomodada que se viene a menos dada la vorágine de los impetuosos acontecimientos que vive el país. Quizá por esta razón el texto está bañado de melancolía. La narradora tiene la sensación de que los primeros años de su infancia fueron felices: “yo añoraba el pasado”. No porque se vivieran tiempos de quietud, pues como se habrá visto la inestabilidad argentina venía de mucho tiempo atrás, sino porque en aquel tiempo la protagonista todavía tenía una familia unida, sus padres se querían, la relación con su hermana era llevadera, e incluso, el colegio religioso al que asistía le brindaba una aparente felicidad a lado de sus amiguitas. Por parafrasear a Miguel Hernández el odio se amortiguaba detrás de la ventana de ese apacible hogar.

Pero el odio terminó por colarse y los tiempos revueltos pasaron factura.

Hay un concepto del que se habla mucho a lo largo de la novela: el miedo. Toda la sociedad vivía con miedo. Vivían en “una guerra que no era una guerra”, estaban en “un combate oculto y sucio”, según dice la narradora. Por eso es que la protagonista vive esta realidad como un cúmulo de prohibiciones. Ya no se le permite salir a la calle con tranquilidad. A cada paso que da encuentra una advertencia. Todo su mundo se convierte en una amenaza: la idea de una bomba, una manifestación violenta o el peligro que las mismas autoridades militares significaban. Desde el golpe de estado la vida de la familia y de todos está controlada. En palabras del personaje principal: “Nos creíamos libres, simplemente ignoraba lo que era serlo”.



También **El reposo de la tierra durante el invierno** nos muestra las desigualdades sociales. Pese a todos los infortunios que rodean la historia de esta familia, el lector puede darse cuenta de que su situación es probablemente mucho mejor que la de otros argentinos. Se trata de un núcleo privilegiado: las niñas van a un colegio religioso y privado. La familia cercana puede permitirse viajar al extranjero e incluso algunos de ellos, dados los tiempos que se están viviendo en el país deciden irse a vivir a Estados



Unidos. En una escena, siendo ya la protagonista adolescente, sale de paseo con algunos amigos de su instituto. En un momento se encuentran con unos chicos de piel oscura que “vestían ropas modestas y llevaban zapatillas agujereadas, no los mocasines a la última moda de los nuestros” y terminan enfrentándose. Cuando hacen acto de aparición los militares “al instante sabían a quién debían castigar”. Así que el libro también trata de los invisibles y de esa “pobreza congénita” que en ese contexto distinguía a unos de otros. Sin embargo, esos privilegios no les protegerían para siempre. A río revuelto, ganancia para pescadores y eso mismo pasa en la novela. Incluso la narradora, por muy ajena que se intentara mantener del contexto que la rodeaba, no va a poder librarse de vivir un suceso que le marcará de por vida. Cómo llega a él, cómo en su infancia comienza a trazarse ese sino, es lo que esta novela nos cuenta.

No podemos dejar de mencionar que **El reposo de la tierra durante el invierno** ha sido finalista del Premio Planeta 2016. No es de extrañar, pues se trata de una obra dinámica, con intriga, ya que el mismo desconocimiento de la narradora/protagonista sobre la realidad que le rodea mantiene al lector también ignorante de los acontecimientos que se van fraguando. Además, a través de notas a pie de página, permite que cualquier lector pueda conocer o profundizar en aquellos acontecimientos históricos que transcurrieron en la Argentina de la época.

Aunque la novela, como se ha dicho, está bañada de una especie de melancolía también hay distancia. La narradora recuerda su infancia y pronta juventud desde lejos (otro país). Trata de configurar un pasado con esos fragmentos que su memoria le brinda. Pero si lo hace es porque ahora se siente a salvo y fuerte para poder hacerlo. El lector tendrá que juzgar si esa mirada hacia atrás es una catarsis por la vida que le ha arrebatado un gobierno facineroso o una añoranza por ese pasado que no fue.

Sobre Ramón Ortega (tres)

Es un escritor mexicano, profesor y especialista del mundo de la literatura, la escritura creativa y temas relacionados con las humanidades médicas (antropología de la salud, historia y filosofía de la medicina, comunicación médico-paciente y bioética). Es doctor en Filosofía de la Ciencia por la Universidad Complutense de Madrid. Ha publicado artículos de diversos temas (literatura, filosofía, divulgación científica, ficción, etc.) en distintos medios. Ha escrito una compilación de relatos llamada Un gran salto para Gorsky que puede descargarse de internet. También es autor de El anecdotario de un Breaking up (novela fragmentada e inédita) y un pequeño poemario (inédito). Cuenta con un blog llamado Cuando el hoy comienza a ser ayer.

R.III

Madrid, junio 2018



Por Beto Brom. Argentino, radicado en Israel

Hoy nos visita... JESÚS CHÁVEZ MARÍN

***¿Cómo fueron tus comienzos en la escritura?**

-De niño, mi papá tenía libros en casa y me estimulaba a leerlos, a veces hasta me lo exigía; me enseñó a leer a los 5 años de edad, o sea 2 antes de que entrara a la primaria. Me hice lector desde ese tiempo y en la secundaria, adolescente, leí un montón de novelas de todo tipo: relatos de Edgar Allan Poe, Herman Hesse, Jean Paul Sartre, Bruno Traven, Carlos Fuentes, Juan Rulfo, Alfred Hitchcock. Mi héroe literario en ese tiempo lo fue el novelista español José Luis Martín Vigil; leí todas sus novelas en la biblioteca de mi escuela secundaria y pensaba: yo quiero ser él.

***¿Te basas en hechos reales para hacer un relato, o prefieres dar libre albedrío a tu imaginación?**

-Hechos reales. Mi estilo preferido es el hiperrealismo.

***De chico, ¿eras aventurero?**

-Sí, aunque tanto mi papá como mi mamá fueron muy cuidadosos de mí, tuvieron suficiente sensibilidad para dejarme un buen margen de libertad, de tal manera que subí yo solo desde niño todos los cerros que rodean a mi ciudad, Chihuahua, y aprendí a contemplar la vasta naturaleza; en esto he sido casi un poeta japonés de haikú.

***Si tuvieras que elegir un personaje de ficción de algún libro o de alguna película para sentarte a conversar un rato, ¿a quién elegirías?**

-Al personaje sin nombre que platica en el cuento "Luvina" que viene en el libro El llano en llamas, de Juan Rulfo.

***¿Alguna vez te arrepentiste de lo escrito y lo eliminaste?**

-Solo una vez, un texto crítico y casi ofensivo con el tema de un político de Chihuahua. Lo quité cuando él entró de gobernador, para ahorrarme problemas laborales; trabajo en la Universidad Autónoma de Chihuahua desde hace 22 años y ya no estoy en edad de ser temerario.

***¿Tienes un lema?**

-Sí, este poema haikú de Issa: *"El rocío se va, este mundo es rocío fresco y fugaz"*

***¿Hay algún tema que rehúsas tocar en tus escritos?**

-Ninguno. Cuando toca escribirlo, escribo de eso. Hay temas más difíciles que otros, pero ni modo. Hay otros que requieren grandes horas de investigación y le atoro, venga lo que venga.

***¿Puedes continuar...? Nunca leí un libro sobre...**

-La India.

***¿Cuál es tu mejor defecto?**

-La terquedad.

***¿Qué sientes al poner la palabra Fin en tu obra?**

-Que merezco un cigarro Marlboro rojo, aunque a mi edad esto resulta casi mortal.

***Nombra tres rasgos que sintetizan tu personalidad.**

-Claridad, terquedad y solidaridad.

Me gustó le entrevista, gracias.

*Lo mismo digo, una amena Charla, que nos permitió acercarnos a tu mundo.

Un abrazo fraterno, amigazo

Shalom



Jesús Chávez Marín nació el 8 de junio de 1953. Ha sido editor, profesor de literatura, comerciante y fotógrafo. Es autor de *Te amo Alejandra*, *Yo soy tu hora del recreo* y *Aventuras de coctel*, y coautor, junto a Dolores Gómez Antillón, de *Rocío de historias* y *Voces de viajeros*. También es compilador de *Nueve leyendas de Chihuahua*. [Fuente: David Hernández González]



Por Beto Brom. Argentino, radicado en Israel

Hoy nos visita... MARTHA ESTELA TORRES TORRES

***Frente a la hoja en blanco, ¿qué sientes: atracción, refugio o quizás duda?**

Siento una atracción y a la vez un desafío al empezar un libro de poesía. Incluso un cuestionamiento interno al recapacitar en lo que he vivido o lo que he pasado y sufrido. Aunque al principio me inquieta y me perturba lo que siento, en el transcurso de la escritura se produce en mí una gran catarsis, es decir, adquiero el efecto terapéutico genial de la escritura. Me produce una especie de liberación que me auxilia y sana posteriormente.

Respecto a esto recuerdo ahora una frase de Pérez Reverte quien decía “La vida es muy traicionera y cada uno se las ingenia como puede para mantener a raya todo el horror, la tristeza o la soledad. Yo lo hago con mis libros.”

En narrativa es distinto, no siento cuestionarme por lo que siento o lo que percibo, mi actividad es técnica pongo en práctica las ideas o planes que he ido concibiendo de antemano para escribir, sobre todo en el proceso de creación que puede ser relato o cuento. En la novela es más complicado el proceso ya que mis novelas parten de un hecho real, entonces inicio con tiempo anticipado las pertinentes investigaciones para insertar partes históricas en las novelas. Luego voy ejecutando el plan de acción, desarrollo, desenlace. Reposo y corrección de estilo.

***Las musas o musos acuden a la brevedad cuando los llamas?**

Claro que no, ese es la impotencia más grande como decía Juan Rulfo la hoja en blanco produce angustia, así que las musas no aparecen cuando se necesitan. A mí me sucede eso cuando quiero escribir y no se me ocurre nada de momento, por eso trato de tener ya una idea, un tema o un aspecto preconcebido para desarrollarlo al estar frente al monitor.

***¿En qué te inspiras para escribir?**

Generalmente en un rasgo o aspecto de la realidad, algunas veces en un sueño o pesadilla, de ahí han surgido mis cuentos más oscuros, pero también en algo que imagino apoyándome en la realidad, de ahí me parece más fácil ficcionalizar, inventar o recrear. Por ejemplo invento varios finales hasta ver cuál resulta mejor para lo que pretendo.

***¿Cuánto tiempo le dedicas a una obra nueva?**

Depende, si es un libro de poesía, necesito algunos meses para escribir los poemas e ir guardándolos, y seleccionar posteriormente los temas acordes que pueden llevar a un libro concreto y sólido. Recordemos que la poesía concentra la vida misma, la condición humana que nos permite conocer, reflexionar y buscar la plenitud, y como decía Robert Penn: “En el fondo un poema no es algo que se ve, sino la luz que nos permite ver, y lo que vemos es la vida.”

Si es novela me tardo años. Mis novelas están basadas en un hecho trascendente o en un acontecimiento verídico e importante como en mis novelas Cinco damas y un alfil o en La ciudad de los siete puentes que trata de la inundación de Parral en 1944. Respeto lo que aconteció pues menciono fechas, nombres y lugares verdaderos, situaciones concretas y todo lo que ocurrió, pero de ahí jalo las historias de sobrevivientes o personajes importantes y voy ficcionalizando después; es decir potencializo el hecho real y lo matizo con lo que voy inventando para hacerlo más atractivo, más dramático o más congruente con lo que pretendo decir a través de los personajes, respetando su psicología por ejemplo la mentalidad de un campesino, de una mujer malvada o de un alcohólico, etc.



***La melancolía, ¿la conoces?**

Claro, siempre he padecido una especie de melancolía mezclada con nostalgia desde mi infancia, el atardecer casi siempre me produce una gran tristeza que a veces no domino del todo, recuerdo por ejemplo lo feliz que era de niña, lo bueno que tuve y se pierde con el tiempo. Nada es para siempre.

***¿Cuáles son los temas preferidos sobre los que gustas escribir?**

Los temas que más escribo son de amor, engaño, soledad, nostalgia o reflexión ética, ecológica, y metafísica en la poesía.

En narrativa son temas históricos, de injusticia, de viajes, de aprecio al arte, a la lógica, y planteamientos filosóficos. Hay inserciones leves pero constantes de denuncia social y crítica a través de algunos protagonistas, personajes secundarios o referenciales. Me gusta hacer énfasis en algunos aspectos, situaciones o afirmaciones de autoridades laborales o personajes políticos, académicos donde su absurdo se presenta como si fuera ley.

***¿Principal rasgo de tu carácter?**

He sido una persona extrovertida, entusiasta, y proactiva. Segura de sí misma y con gran sensibilidad, sin embargo creo que la escritura me está haciendo más reflexiva, metódica y me está aislando últimamente.

***De chica, ¿fuiste aventurera?**

Claro que sí, pues mis primeros años viví en el campo y fui la niña más feliz del mundo jugando con mi familia, subiendo árboles, montando caballos, escalando montes y escudriñando cuevas, pero tuve que ir a la ciudad a estudiar y entonces en la escuela resulté tímida y reservada porque tenía que convivir con compañeras de otro nivel que hablaban, aprendían y vestían mejor, y lo comprendí a mis escasos siete años, pero eso me impulsó a leer mucho y estudiar para compensar mis deficiencias de lenguaje y conocimiento, y creo que esto me ayudó después a sobresalir, tratando siempre de hacer las cosas lo mejor que se pueda.

***La "escritura creativa", ¿puede aprenderse en un taller?**

Claro que sí, hay técnicas para disparar la creación. También lecturas de textos de contemporáneos y vanguardias que favorecen mucho este proceso. Los ejercicios y prácticas promueven la confianza en el principiante para iniciarse en este oficio. A mí en lo particular me ayudó mucho la escritura automática para adquirir material lúdico para iniciar trabajos, que es el mayor problema, aunque después hay que eliminar, depurar y seleccionar.

***¿Cuándo defines que un libro (poema o cuento) está terminado?**

Bueno en primer lugar creo en la técnica del reposo, es decir a propósito dejo guardado por varias semanas o meses un trabajo y luego lo retomo como si no fuera mío y empiezo a corregirlo de principio a fin. Ajusto algunas cosas que se requieren, elimino sin compasión aquello que me parece débil e inadecuado, y trato de mejorarlo con capacidad crítica. Después busco a una persona especializada para que me dé su opinión y aplico las observaciones con las que coincido y así, después de este proceso analítico y correctivo concluyo con cierta alegría y satisfacción mi trabajo porque mi anhelo de escribir finalmente toma forma y vuela con sus propias alas. Aunque quisiera decir que ya no los vuelvo a leer como contaba García Márquez: "Nunca releo mis libros porque me da miedo." Al contrario, yo los veo, los leo y los reviso para ver qué cosas pudieron mejorarse en ese sin fin de buscar la perfección, y confieso que a veces me frustró porque la letra quedó muy pequeña o fallaron ciertas imágenes, etc. sin embargo este análisis me sirve para el siguiente libro.

***Aparte de escribir, ¿que más te gusta hacer?**

Me gusta nadar, creo que a la disciplina que forma este deporte le debo mi dedicación a la escritura. Ya no tengo entrenador, pero ahora soy propiamente mi manager.



También me gusta desempeñar trabajo editorial, sumar esfuerzos en el trabajo de otros autores especialmente académicos, para que su obra o libro se perfeccione. Tengo trece años en el Departamento Editorial de La Universidad de Chihuahua. México.

He dado clases desde muy jovencita en primarias, después preparatorias, y ahora tengo diez años en la universidad dando clases en Letras Españolas y coordinando el Taller de Poesía. Encuentro al principio mucha resistencia en los estudiantes frente la poesía, pero después de ejercicios, lecturas, y de reproducción de modelos, la mayoría adquieren apertura hacia este género cuando entienden la humildad para aprender, cuando ponen dedicación y empeño y adquieren verdadero amor por la poesía, este difícil pero maravilloso género que intento promover y fortalecer en todas las clases y días de mi vida.

Particularmente realizó corrección de estilo en ensayos, cuentos y novelas de diferente extensión de otros autores.

Muchas gracias, Beto, por tomarme en cuenta, por tu amable inclusión en estas maravillosas entrevistas de colegas a quienes envié también un grato saludo desde tierras chihuahuenses.

Querida Martha, soy yo el contento agradecido por esta hermosa Charla.

Un abrazote para ti, van en camino...



Estela Torres. Chihuahua. México.

Ella empieza a escribir a edad temprana, pero a publicar hasta muchos años después. Fue en el año 2002 cuando sus trabajos literarios fueron apoyados por la hoy Secretaría de Cultura con el poemario Hojas de Magnolia y el libro de breves ensayos Pasión Literaria. Posteriormente escribe la novela La ciudad de los siete puentes, el poemario Arrecifes de sal y una segunda novela Cinco damas y un alfil. Recientemente publica la Secretaría de Cultura su nuevo libro, una recopilación de 48 cuentos que se titula Árboles en mi memoria.

Esta escritora versátil aparece también en varias antologías de poesía entre ellas: Poetas del siglo XXI, Lluvia de letras, editada en México, y la Antología de Creadores David Alfaro Siqueiros en género de poesía. Así mismo es compiladora de dos libros de creación literaria titulados: Vigésimo quinto aniversario del Taller literario Pablo Ochoa y Seis lustros de letras.

Es licenciada en Letras Españolas, master en Humanidades por la Universidad Autónoma de Chihuahua donde es catedrática en la Facultad de Filosofía y Letras desde el 2009. Así mismo editora en la Universidad Autónoma de Chihuahua desde 2007 donde trabaja actualmente.



Por Alonso de Molina. España



Theodoro Elssaca. Santiago de Chile

Ars Poética

Antes de ser parido, ya era poesía.

Escuché sonetos de piano que se fundían con el compás de espera del rojo timbal inquieto y presuroso del corazón de mi madre, joven concertista que de súbito atravesó al otro lado del espejo, sin retorno. Iluminada y premonitoria me dejó sus canciones. Magistral, interpretaba un cosmos de sonidos desatando con ellos mis primeros versos. Sensaciones que se fueron configurando, desde ese cálido refugio interior. En ese recóndito espacio percibí los vestigios olvidados de las primeras huellas y los orígenes secretos de la palabra, su música y la danza primal que me impulsaban desde el alfa al omega.

Yo, antes de nacer, ya era poesía.

Sobresaltado me inundó la inhalación.

Caminando después, encontré todo lo que necesitaba, hundiendo mis manos en la tierra, cobijo de la existencia. Pude ver a los gusanos que la aireaban, y que tal vez ya sabían el día de mi muerte. El momento en que se devorarían mi lengua y mis ojos. Estaban el Eros y el Thanatos unidos desde el comienzo, en un amasijo donde más que gusanos y piedras, me interesaron las semillas. Las pude oír en su despliegue cotiledóneo, entregando en su perfume, sus flores y sus frutos.

La esencialidad de esos elementos fueron las primeras herramientas. En el agua estaba el cielo. Todos los lagos, pupilas del mundo, con sus ríos que van a ser océanos eran el azul, reflejando en lontananza el universo enigmático habitado por las deidades, ocultas en ese infinito ultramar.

Entonces proclamé la vida, como una celebración del aire. El viento en sus ráfagas elevando el vuelo del cóndor andino, inconmensurable señorío cordillerano. El ojo avizor oteando desde las recónditas atalayas.

Las lenguas del fuego despertaron todos mis asombros.

Era la ancestralidad del rito. La purificación milenaria en torno a la ardiente flama palpitante. Desde el principio los pueblos se unieron en el círculo convocante de los fulgores volcánicos, y sus ígneas iluminaciones solares.

Los fuegos han sido los testigos más antiguos de las primeras palabras. Desde la fundación del mito, los prehistóricos ruidos animalescos y guturales que fueron siendo voces y relato, hasta germinar la más depurada y clarividente poesía.

El creciente misterio de esos mundos me llevó a contemplar a las errantes palabras, como una manera de plasmar con su inicial rudeza, la experiencia subyugante de ser. Fui primero observando la piel de las palabras, rugosas o tersas. Las había monocromáticas o con matices acrisolados. Unas seráficas, áureas y otras más pétreas eran roncadas voces telúricas.

Las palabras en la poesía me llevaron en su elixir a construir el carácter y un pensamiento personal y único. Más allá de la metafísica insomne, estaba el sello de la huella digital. Una senda tan *sui generis*, que tal vez me ayudó a encontrarme a mí mismo, en el maremágnum de todas las voces que pueblan las escrituras y sus metáforas.

En la madurez de mi poesía, ya no contemplé tanto la piel de las palabras, sino que inicié un sagrado periplo al interior de cada una, para saber de ellas, para otear sus pensamientos, advertir sus gestos o ademanes y celebrarlas hasta besar su alma.

Esas sutiles palabras se adentraron en mi sangre y fueron siendo células, cartílago y hueso. Me desborda la pasión sin pausa del *Ars Poética* de las palabras, formadas por apenas algo más de dos docenas de signos iguales para odiar, o para amar... ¡Aaah! Las palabras.



Theodoro Elssaca con Ernesto Cardenal, poeta, sacerdote, teólogo, escritor, traductor, escultor y político nicaragüense, durante un recital poético en Santiago de Chile, 2002

1. ¿Cómo es tu proceso al escribir? ¿Cómo haces? ¿Qué cosas remueves hasta concretar un poema? Dime tres matices que te pueden influir en tu manera de escribir y sentir la poesía.

Es un rayo que me impulsa e incluso despierta en cualquier momento o circunstancia.

Proceso espontáneo, que pareciera conectarme con el *Self*, mundo interior, del inconsciente y consciente individual, que se encuentra en el centro mismo de mi ser.

Me sumerjo en la reflexión del tema. Veo que puede surgir, en ello me influye, algunas veces, el entorno, la otredad del encuentro, la historia cultural, lo antropológico. Matices que también voy encontrando en la visualidad y en el viaje, tan infinito como el eterno retorno.

2. ¿Hay buena madera de poetas en tu país, tu ciudad, tu círculo? ¿Cómo ves la poesía actual en Chile, tu país de residencia? ¿Y en ella, a tu

generación con respecto a generaciones anteriores?

Sí, se sigue celebrando la famosa sentencia "Chile, País de Poetas", más aún cuando tenemos a la primera Premio Nobel de Literatura de Iberoamérica.

Veo la poesía actual con libertad de lenguaje. Después de Huidobro, con el creacionismo; de Neruda, que distingue distintos períodos estilísticos que van desde el modernismo, la tentación de las vanguardias, hasta el realismo socialista; Gonzalo Rojas, logra una simbiosis entre el erotismo y lo numinoso, con total libertad; llegamos a la era de Nicanor Parra, que escribió hasta sus 103 años rompiendo el horizonte conocido con su anti poesía, cuyo hito central es el año 1954, cuando se edita su famoso libro "Poemas y anti poemas".

Hemos continuado con una poesía llena de imágenes y libertad en el lenguaje. En mi generación también hay una marcada tendencia a lo político y social, a raíz del gran apagón cultural que significó la dictadura chilena, a partir de 1973. Ello produjo un éxodo. Una fuga de autores, varias de nuestras mejores luces deambularon por el mundo, enriqueciendo su bagaje poético, que hoy influye en algunos autores actuales.

3. ¿Crees que la poesía tiende a simplificar lo complejo o por el contrario tiende a complicar las cosas sencillas? O dicho de otra manera ¿Qué aporta al mundo, a la sociedad, la poesía? ¿qué cambio o que giro debería dar la poesía para que gane adeptos y que no sea considerada como mero ingrediente de gentes sensibleras y si, efectivamente, como dijo Celaya "La poesía es un arma cargada de futuro"?





Roberto Matta, Theodoro Elssaca y Rafael Alberti, en el Círculo de Bellas Artes de Madrid, 1987



Theodoro Elssaca y Thiago de Mello, en su cruzada poética por salvar la mayor biodiversidad planetaria, la selva del Amazonas. FILSA 2007.

fronteras?

Bastante. Se habla de la prosa poética. La poesía es un enorme aporte a la prosa. La enriquece y le da vida. Hay un desafío mayor para el poeta actual, hay una creciente pérdida del asombro.

Como bien dice Celaya, la poesía tiene que tener un compromiso social y cultural.

Los poetas debemos iluminar a la sociedad, dignificando, enalteciendo a las personas por medio de la palabra escrita. Palabra que debe ennoblecer. Palabra que en su rica síntesis, deje un contenido o mensaje al lector.

4. Yo sé que estás trabajando muy duro, eres polifacético: poeta, narrador, ensayista, artista visual, fotógrafo, diseñador... y además presides la Fundación Iberoamericana de las Artes y Letras, sin una resuelta vocación, no sería posible el enorme bagaje de actividades que emprendes.

Me moviliza una enorme curiosidad por aprender nuevas cosas. Nunca creo que he llegado a la meta. Amo visitar exposiciones y museos. Asisto a conciertos. Me gusta viajar a lugares remotos. Pero también me emociona el vuelo del águila que cruza frente a mi ventana. Todo mi universo está impregnado del arte, la pintura, la fotografía, la escritura, la exploración, la ecología, la antropología. Contenidos que se reflejan en mis libros, tanto en la poesía como en la narrativa y los ensayos.

5. "Deja que tu poema se enfríe", fue el consejo que recibiste de Rafael Alberti. ¿Crees que la poesía actual va demasiado deprisa, que se publica demasiado sin dar tiempo a que el poema se fragüe y madure?

Se escribe muy de prisa, sin la necesaria reflexión, el pulimento, el largo proceso que debe transitar un buen poema. Se ha ido perdiendo la lección de quienes nos precedieron.

6. Hay demasiada carga poética en muchísimos textos y relatos, ya no se trata de describir o sorprender al lector con argumentos y exposiciones ostentosas, el escritor hoy trata de emocionar al lector, sentimiento que parecía ser un distintivo de la poesía. Entre prosa y poesía ¿se han roto las



7. **“No tengo ni idea de qué habla mi poesía”.** Qué opinas de esta afirmación del renombrado poeta norteamericano John Ashbery fallecido a los 90 años de edad, el 3 de septiembre 2017.

Es una respuesta muy pobre. Decadente. Hasta un pintor abstracto sabe cuál es el trasfondo de su trabajo. Para mí, la respuesta de Ashbery es un franco desprecio a sus lectores.

8. **Algunos poetas, incluso de cierta relevancia, aducen que “La poesía no sirve para nada, pero es indispensable”.** Otros en cambio, sugieren, tal como lo desea la conocida poeta americana Sharon Olds, que el poema, la poesía en general, debe ser útil.

La poesía, como la música, la escultura y las artes visuales, son alimento para el hondo mundo interior. Allí residen las grandes preguntas, algunas respuestas y la búsqueda del sentido.

9. **¿Qué aportan Internet y las nuevas tecnologías de la información y comunicación a la poesía y viceversa?**

Son valiosas herramientas comunicacionales. Bien usadas, también pueden ser herramientas de conocimiento. Para la poesía y otras formas creativas, es también una herramienta de difusión, que permite visibilizar.

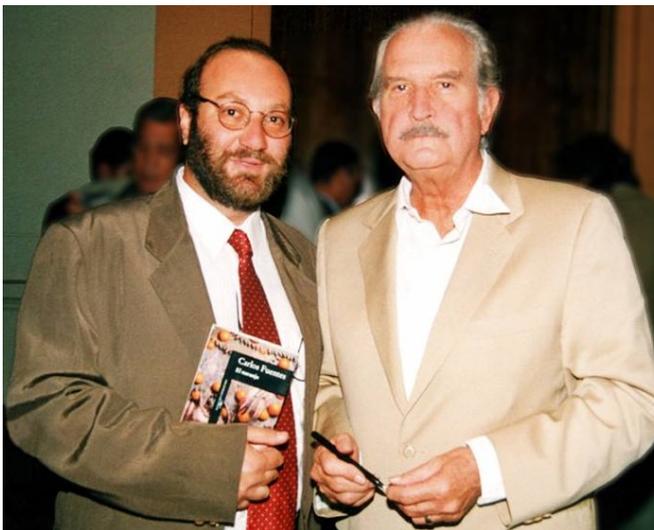
Por otra parte, la poesía aporta a millones de usuarios planetarios, a través de sus redes, la posibilidad de acceder a su contribución cultural e identitaria.

10. **Por cierto, ¿cualquier poema es poesía?**

Para mí no. Hay bastante especulación al respecto. Es subjetivo.

En ese sentido depende del lector.

El poema debe ser sintético, tomar lo esencial y seguir esa línea temática dentro de sus versos, hasta el final, dejando al menos una sensación en el lector, un sentimiento, un mensaje o una pregunta.



Theodoro Elssaca con Carlos Fuentes, escritor, intelectual y diplomático mexicano, uno de los autores más destacados de su país y de las letras hispanoamericanas.

11. **Todo el futuro por delante. Has sido premiado en diversos certámenes de poesía, publicado al menos ocho libros, y participado en diversas antologías, ¿eres consciente de que, gracias a nuestro idioma, tienes un mercado potencial de lectores que ronda los cuatrocientos setenta millones de personas? ¿de qué manera puedes hacer llegar tus libros a los hispanohablantes de uno y otro lado del atlántico?**

Es un número inquietante.

Los poetas aún amamos el romanticismo del papel. Pero una vez que el objeto libro ya ha sido impreso y presentado, se abre a la posibilidad de publicar digitalmente.

12. **Por último, te pediría, para los lectores de nuestra revista *De Sur a Sur*, algunas de tus obras.**

Me despido, esperando llegar a algunas de esas cuatrocientos setenta millones de personas, con estos cuatro poemas, de mi antología española, editada por Vitruvio, 2013, en Madrid.

Selva de mi Sur

Asumo el paisaje
en íntima actitud poética.



He visto bosques dialogando
al viento, o petrificados
bajo la densa niebla.
Permanecen erguidos bajo la lluvia
y en la noche giran con los astros.

He conocido árboles
mejores que personas.

Un olivo me saludó al paso
y besó mis heridas abiertas.
Heroicos elevan su fruto místico
emblema triunfal de la historia,
testigos de la magnética Palestina.

He visto asesinar bosques,
caer como dignos gigantes.

Respira la arboleda el mismo aire
que respiró el tyranosaurus rex,
respiro.
Bebo la misma agua
que Heráclito viera pasar
por aquel río legendario,
la misma agua que el bosque y el rex.

Habitado por ninfas y leyendas,
el bosque es la selva de mi sur,
donde relampaguean ojos de huemul.

La floresta es la vestidura de la tierra,
en el misterio de su éter reside el aura.

He visto asesinar bosques sin pensar
que son más necesarios que personas.

Aquí hubo un bosque
hoy, rodeados de muerte,
solo quedan cenizas en el aire.

Quise salvar al bosque, al mundo.
Solo quedan cenizas en el aire.

Tal vez la humanidad
no merezca seguir viviendo.



Geometría de las Palabras

Hago malabares con el lenguaje,
lanzo al aire lo genuino matérico
de la escritura, busco sus facetas,
los prismas que cortan cada rasgo.

Para mí las palabras son tridimensionales.
Unas más cúbicas, pentagonales,
poliédricas o redondas,
que en su movimiento se tornan
esféricas, y danzan entre pirámides
construidas con letras o sonidos
de palabras iridiscentes. Veo en el aire
sus palmarios movimientos áureos.
Se armonizan y forman conjuntos
o colisionan semejantes a meteoritos.

En su vulnerabilidad o riqueza
pulsan con fuerza sus códigos.
Conjuro de la palabra poética.
Crean diagonales y tangentes,
construyen la geometría semántica
de nuestros delirios y pensamientos.
Se elevan como torres de marfil.
Desde sus miradores auscultan
cada idea nuestra, enarbolada
con sus significantes enmascarados.

Subrepticias nos demuestran que somos
lo que pensamos:
palabras.

Buscador de Estrellas

Somos sangre de Al-Ándalus,
venida en las naos de Colón
sabiduría y cantos del oriente
que trajeron artilugios nautas,
los arbotantes y el astrolabio
de la navegación: las quimeras.

Impregnadas de horizonte árabe,
arribaron las palabras del encantamiento
que pronunciamos coloquiales
mezcladas con el aroma del café
y la refinada presencia de las especias
que arrullan el paladar y la mirada,



embriagadora conjunción de cítaras
en los tapices del paisaje
de nuestro amanecer.

Travesía del Relámpago

Respiramos solo por un instante
en la alegre contorsión de la vida.
Travesía en espiral, un suspiro en el firmamento,
débil rayo o parpadeo de libélula, fugaz relámpago.
De la infancia al hielo del cuerpo vacío,
sin aire, entrando en la oscuridad del sepulcro.
Hemos sido en el insistente hueso,
dimos una batalla codo a codo con el enigma,
avanzando hacia la noche con el hilo estremecido,
a punto de cortarse ante el paredón de la existencia.

Atesoramos en las vitrinas iluminadas
silentes huesos. Una tibia del paleolítico,
un peroné sacado de Stone-Henge,
la mano del Homo Neanderthalensis.
Pirámides de Egipto hechas de huesos,
brillando como marfiles en Ur, Caldea y Nínive.

¡Aaah! Si hablaran estos venerados huesos,
resumen cabal de la historia homínida.
Travesía inconclusa de fragmentos inexplicables.
Como gemas recogimos en los conchales,
aquellos huesos de los Micénicos o de los Selknam,
hombres tiznados cazando en la niebla.
Galería de los huesos del Cromagnon,
examinamos el fémur del *Austrolopithecus Africanus*,
pesamos un vallejiano hueso húmero,
levantamos el cráneo del primer *Sapiens-Sapiens*,
¿dónde estará su cerebro, la última neurona y recuerdo?

Son nuestros abuelos todos estos huesos rotos,
antepasados de la humanidad, estirpe de primates.
Huesos que se vistieron de tendones y de carne,
anduvieron exultantes con sus lenguas y sus ojos.

Esos huesos quebrados éramos nosotros en otras vidas.
Tal vez somos los mismos en las muertes sucesivas.
Eterno retorno de todas las voces, huellas y manos.
Que el aullido encuentre en las cenizas sus huesos perdidos.





Theodoro Elssaca con Nicanor Parra

Fotografía realizada por Martín Huerta, para La Nación, en Isla Negra, 2003, Archivo Fundación Ibero Americana

Theodoro Elssaca. Poeta, escritor, ensayista, artista visual, fotógrafo antropologista y expedicionario, Theodoro Elssaca nació en Santiago de Chile. Licenciado en estética, literatura e historia del arte, Universidad Católica de Chile. Viajero impenitente, ha trabajado por años en Europa. Es autor, entre otras obras, de: Aprender a morir (Graphica, 1983); Viento sin memoria (Ediciones Yanara, 1984); Isla de Pascua. Hombre-Arte-Entorno, edición bilingüe (Spativm Ediciones, 1988); Aramí (Red Internacional del Libro, 1992); El espejo humeante–Amazonas (Fundación IberoAmericana, 2005); Travesía del Relámpago, antología poética (Ediciones Vitruvio, Madrid, 2013); Fuego contra hielo

(Editorial Verbum, Madrid, 2014); Orígenes, edición bilingüe (Plaquette, Carmina in minima re, Barcelona 2015) y Santiago bajo cero, edición bilingüe (Bibliotheca Universalis, Bucarest, 2015). Celebración del instante, 365+1 Haiku (Ediciones UC, Santiago de Chile, 2018).

Es miembro de la Sociedad de Escritores de Chile (# 897); del Grupo Caballo de Fuego; colaborador de la Sociedad Chilena de Historia y Geografía; de PEN Club Chile, correspondiente al PEN of London. Miembro Honorario del Grupo Literario Ñuble; de La Pluma del Ganso, en México; de Orizont Literar Contemporan, en Bucarest; Miembro de Honor del Grupo Literario Almafuerter, en Buenos Aires; Miembro del Board Honorary of Gabriela Mistral Foundation-New York y presidente de la Fundación IberoAmericana. Colabora en publicaciones culturales de América y Europa.

Ha recibido homenajes y reconocimientos de sus pares, como el Premio Mihai Eminescu, por la prosa, en 2013, durante el primer Festival Internacional de Craiova y la primera edición del Premio Poetas de Otros Mundos, en 2014, otorgado por el Fondo Poético Internacional, en España.



Por Laura Camus. Argentina

Ginimar De Letras nació en Zaragoza, España, en 1982.

Pese a que escribe desde niña, lleva menos de un año compartiendo sus escritos bajo un seudónimo inspirado en su nombre real y en un cariñoso apelativo infantil.

Es licenciada en Bellas Artes, fotógrafa y diseñadora gráfica.

Aún no ha publicado libros, no obstante se considera, sobre todo, escritora.



Se asume como tímida y es por ello que escribir le ayuda a expresar sus pensamientos, a comprender el entorno y a enfrentar la realidad, reinventándola. Escribiendo se siente viva y plena; cada palabra, dice, alberga un mundo de significados que no es capaz de expresar con otros medios artísticos. Escribir es para ella casi una necesidad, una vía de escape y a la vez una herramienta creativa ilimitada.

Se describe a sí misma con el siguiente poema:

Autorretrato

Soy pequeña y pelirroja de incógnito, melena al viento, a veces me escondo detrás de mi pelo.

Soy mujer de 8, 19 o 35 años según se mire y todo ello a la vez.

Soy más del reino de la fantasía que de la tierra que me vio nacer.

Soy lectora desde antes de aprender a leer.

Soy los libros que he leído y cada palabra que escribo.

Soy una voz que escribe todo lo que no dice en voz alta porque se le comió la lengua el gato.

Soy los animales que he amado, los que amo y los que amaré.

Soy un perro verde inconformista que desearía ser gato montés.

Soy el bosque que me hace sentir en casa y que traigo a trocitos a mi hogar.

Soy los lugares que habito y los objetos que me recuerdan quién soy.

Soy el amor de todas las personas que me han querido.

Soy los muertos que habitan en mí.

Soy la semilla de todo lo que está por venir.

Soy el tiempo que sueño y el espacio que busco.

Soy diseñadora de contenido y fotógrafa de continentes.

Soy una artista que no sabe expresar con imágenes los mundos que le susurran las palabras.

Soy una poetisa que quiere aprender a ser cuentista.

Soy mis miedos, mis sueños y mis incoherencias.

Soy todo lo que he dejado de ser.

Soy alguien que no sabe con seguridad quién es.

Soy yo, me presento, encantada.



La puerta



Tengo ante mí una gran puerta cerrada. Es de madera pintada de negro, o tal vez solo parece de ese color porque estoy a oscuras.

No hay pomo ni cerradura pero una rendija de luz se filtra por debajo y se escuchan a lo lejos millones de pájaros.

Estoy sola y tengo miedo. No sé cuánto tiempo llevo aquí encerrada. Lloro. Araño la puerta. Grito. Nadie viene. Nada pasa.

¿Queda alguien vivo? Por el marco resbalan los días, los meses, los años. ¿Es el loco consciente de serlo? Pero algo ha cambiado: ese olor. La puerta se pudre y puedo romperla. Astilla a astilla desgarró mi encierro y salgo a la luz. Me sangran las manos. Mi corazón está blanco.

Soy

De cúmulos, cirros y estratos
mi cabello.
De tierra, roca y vegetación
mi vestido,
decorado según la estación
con nieve o con nidos.
De animales, mi alma;
mis venas, de ríos.
Respiro sol.
La noche es mi abrigo.
Aire, tierra y agua soy:
la montaña,
un ser vivo.



Olivia

Una vida incipiente que palpita.

Una persona en una semilla contenida.

Unos ojos que albergan el misterio que miran,
sin ver sienten ya curiosidad por la vida.

Una carita tan perfecta que parece de mentira,
como una muñeca de sangre y piel que respira.

La respuesta innata a una caricia de su padre,
que en sus brazos la cobija.

Una fuente de orgullo y su vasija,
que en el pecho de su madre el sueño anida.

La llama de la magia verdecida.

Una ventana al amor que el alma alivia,
pone orden en el universo y lo ilumina.

Una llave a la inmortalidad.

Un retazo de mi misma.

Eres, avellanita,
el milagro de la vida
resumida.

Obsequio

Legado

Infinito

Verano

Ilusión

Alegría

Olivia



Por Alonso de Molina



Poeta, narradora, teatrística y promotora Cultural. Con estudios de Doctorado en Ciencias de la Educación (Universidad de Huánuco), Posgrado en Investigación y Docencia Superior (Universidad Nacional Hermilio Valdizán de Huánuco) Lengua y Literatura. Nacida en Huánuco, Perú el 1 de abril de 1961. Es hija última de una familia numerosa (diez hermanos). Su padre fue maestro y periodista, cuyo idioma fue el Runa simi o quechua, su nombre, Pedro Dávila Facundo (Dos de Mayo). Su madre Liduvina Espinoza Ferrer (Llata) una mujer pujante y dedicada a la política. Ha escrito 22 libros de los cuales 6 se han publicado y son: Redobles de Kesh (2005), Kantos de Ishpingo, (2007) La firma (2009 y 2010), Danza de la Noche (2009), El hijo de Gregor Samsa (2011) y la Casa del Demonio (2011). Ha sido traducida al alemán, portugués, inglés, francés, catalán, rumano y coreano. Ha sido merecedora de varios premios y reconocimientos, distinciones en Perú y otros países.

Lo que sé de ti, querida amiga, es que tu nombre completo es **Gloria Margarita Dávila Espinoza**, naciste en Huánuco el primer día del mes de abril de hace ya algún tiempo, pero no demasiado. Sé que tienes un Doctorado en Ciencias de la Educación y has cursado estudios de Lengua y Literatura en las Universidades “Hermilio Valdizán” de Huánuco, tu ciudad natal, y en Los Ángeles de Chimbote, que tienes una Especialización en Tecnología con Nivel de Posgrado, Convenio de CIAP– Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima. Una Maestría en Educación, Mención Investigación y Docencia Superior. Eres ponente internacional. Respecto a tus libros, que no son pocos, has sido traducida al alemán francés, catalán, inglés, portugués, rumano, coreano y, si no me equivoco, últimamente al japonés.

Ella, la Reina de la Poesía Andina, Gloria Dávila, es políglota y además de en castellano, puede comunicarse en alemán, inglés, portugués, y, algo que me asombra y me llena aún más de admiración hacia ella, es quechua parlante, lengua permanentemente en la encrucijada, al arbitrio de los gobiernos que se van sucediendo. Sabemos que el quechua es el idioma de los incas y la lengua nativa de mayor uso en Sudamérica y que junto a las culturas milenarias Aymara y Guaraní, persisten gracias a gente como Gloria Dávila que la sigan usando para transmitir algo más que palabras, sensaciones, emociones...

1. **Desmíentenos si estamos equivocados. En el XIX Festival de Poesía, en enero del 2015, en la ciudad del Cuzco, Perú, declamaste algunos de tus poemas en runa shimi (una de las variantes del quechua, quiero entender) y que tu poema “Shimi rachish, que diserta sobre la tortura y muerte de José Gabriel Condorcanqui, Túpac Amaru II, fue uno de los favoritos, y que el público disfrutó de manera especial.**

–No, no estás equivocado, pues usamos nuestra lengua y para alegría mía y la de muchos, hoy se enseña en distintas instituciones y se habla en muchos pueblos de América del Sur.



2. En Bolivia, especialmente en la ciudad de Tarija (ciudad hermanada con las ciudades españolas Barcelona y Sevilla), entras con muy buen pie, Gloria, siempre que vas triunfas. En noviembre del año 2009 fuiste nominada Embajadora Universal de la Cultura, y en octubre del pasado año 2017, durante el Décimo Encuentro Internacional de Escritores, con presencia de autores de 22 países, se te rindió un espléndido homenaje y se te nominó Reina de La Poesía del Siglo XXI. ¿No crees que con esta denominación estás obligada a vivir, para reinar, otros 82 años? ¿Tanto oxígeno da la poesía como para poder vivir hasta los 140 años de edad?

–Desde mi apreciación, la poesía es una gran panacea. Es mi oxígeno, mi camino, mi vida y muerte y lo que me resta de ella la viviré con gran alegría porque ella es mi elixir. Las denominaciones, premios y otros, son parte de la vida para ser responsables con lo que hacemos o dejamos de hacer.



3. Poéticamente hablando, pregunta obligada, cuál es tu background, de dónde procede, desde cuándo tu afición, vocación por escribir y más concretamente por escribir poesía, qué referentes tienes si es que los tienes. ¿Qué te aporta, qué es para ti la poesía, qué te apasiona del poema, del verso, como para no poder eludirlos y dejarte atrapar una y otra vez?

–Creo que todo comienza en mi niñez cuando mi padre me invitaba a declamar, luego mi hermano mayor en unos años más nos leyera a Kalil Gibran, y mi vocación por escribir

desde cuando tenía algo más de veinte años. La poesía nace para salvar mi vida, de no haber sido por ella, hoy no estaría en este plano físico. La poesía es un mar en el que navego, es el horizonte en donde mis ideales crecen, el verso cada rictus de muerte y vida, me fagocita, resurjo de ella como el ave fénix.

4. Tú que eres una escritora y poeta experimentada, y que puedes estar más que satisfecha de poseer un espacio verbal inédito, por lo que hemos comentado respecto a los idiomas en que te desenvuelves, expresas e interpretas de manera magistral a la propia naturaleza a través de sonidos de pájaros o del propio silencio, cual es la arquitectura que haces prevalecer en el poema, cómo los construyes para que versos, ritmos, espacios en blanco se articulen; y al hilo de todo lo anterior, ¿quién hace el poema, el poeta, el lector o el propio poema?

–Somos parte de este universo, y ella posee un plano mayor del que surge y resurge mi trabajo poético, especialmente hablo de la madre naturaleza, el canto de las aves, el sonido del viento, las aguas y todo aquello que a veces y para muchos pasa desapercibido para mí, no. Pues su vitalidad emerge para crecer en esos ritmos y espacios que me lega, el poema nace solo, tiene su tiempo y vida. Apenas somos puentes en su existir.



5. ¿Cómo es tu proceso al escribir? ¿Cómo haces? ¿Qué cosas remueves hasta concretar un poema?

Dime tres matices que te pueden influir en tu manera de escribir y sentir la poesía.

–No hay tal proceso. La palabra discurre de modo libre. Todo lo vivido, sentido resurge para ser parte de la poesía. La muerte, la historia, la vida, el grito, el silencio, la noche, el día; y el instante mismo en el que nace mi propia filosofía de existir. Creo que si hablamos de matices, diría que siento a la poesía naciendo en el matiz que ella ha escogido. Es como si ella emergiera del fondo de una fuente de agua, a veces cristalina, otras totalmente lodosa. Leo esa poesía surgida, la dejo reposar, como la masa de harina en la artesa, y no verla hasta un buen tiempo hasta retomarla, otras en cambio, nace y queda allí como naciera y permanece para siempre en su estado primigenio: En definitiva mi forma de pensar y ser se trasunta en la de mi forma de escribir y no depende solo de mi estado anímico, porque para mí, la poesía está presente en todo lugar. Y es su propia naturaleza, su mi fuente inagotable.

6. ¿Hay buena madera de poetas en tu país, tu ciudad, tu círculo? ¿Cómo ves la poesía actual de tu país de residencia? ¿Y en ella, a tu generación con respecto a generaciones anteriores?

–Sí. La hay, esta es la época en la que más jóvenes se dedican a la poesía, en mi patria, mi ciudad creo que su nivel es y fue bueno desde antes. Allí tenemos a nuestro Javier Heraud, Cesar Vallejo, por ejemplo, cuya poesía tuvo un gran espacio y la que nos ha legado un grandioso replantear en la poetica. Mi generación tiene también grandes representantes desde Perú adentro, hasta la capital; Lima. Con relación a las anteriores generaciones como las que nos entregaran Cesar Vallejo, Leoncio Bueno, Blanca Varela, entre tantos otros creo que porque hoy la poesía tiene con el internet la posibilidad de ser leída y reconocida mucho más fácilmente.

7. ¿Crees que la poesía tiende a simplificar lo complejo o por el contrario tiende a complicar las cosas sencillas? O dicho de otra manera ¿Qué aporta al mundo, a la sociedad, la poesía? ¿qué cambio o que giro debería dar la poesía para que gane adeptos y que no sea considerada como mero ingrediente de gentes sensibleras y si, efectivamente, como dijo Celaya “La poesía es un arma cargada de futuro”?

–Creo que la poesía ofrece al mundo un medio por el cual renovar la vida, construir y reconstruir la paz que las sociedades precisan, y para alegría de todos, hoy el poeta es libre de elegir el fondo y forma de su poética. Concibo que solo precisemos masificar la poesía. Ganar adeptos seria el punto focal, y para alegría de muchos, eso es lo que precisamente ocurre en el mundo de hoy, gracias al internet. La poesía no es como la de antaño en donde sí se precisaba de una rigurosidad extrema cargada de recursos literarios y estilísticos. Hoy se avista el panorama orientada a la felicidad, y amar la poesía es lo que hace falta, no es difícil. La poesía, nos entrega todo. Y está presente en cada instante de nuestra vida, incluso en la muerte. Yo diría que la poesía no es solo arma, es también el pan de cada día.



8. Hay demasiada carga poética en muchísimos textos y relatos, ya no se trata de describir o sorprender al lector con argumentos y exposiciones ostentosas, el escritor hoy trata de emocionar al lector, sentimiento que parecía ser un distintivo de la poesía. Entre prosa y poesía ¿se han roto las fronteras?



–Creo que no deben existir fronteras, pues la poesía no precisa de fronteras, ella debe ser como naciera. También en la prosa hay mucha poética.

9. **“No tengo ni idea de qué habla mi poesía”. ¿Qué opinas de esta afirmación del renombrado poeta americano John Ashbery?**

–Sinceramente, creo que cada quien describe como quiera hacerlo. Quizás, quiso ser humilde para no envanecerse, y eso está bien. Pero, él sabía de lo que trataba su poesía. Y lo sabía bien.

10. **Algunos poetas, incluso de cierta relevancia, aducen que “La poesía no sirve para nada, pero es indispensable”. Otros en cambio, sugieren, tal como lo desea la conocida poeta americana Sharon Olds, que el poema, la poesía en general, debe ser útil.**

–Su utilidad es relativa. Eso depende desde que ángulo la mires. Particularmente señalo que sin ella no habito, eso es vital, desde mi concepción, pues con la poesía siento la vida, la muerte y el tránsito entre las dos; las que me sustentan.

11. **¿Qué aportan Internet y las nuevas tecnologías de la información y comunicación a la poesía y viceversa?**

–Un medio y la forma masiva de conocerla. Solo hace el conocimiento de idiomas.

12. **¿Qué dirías a alguien que está comenzando en esto de la poesía, de la novela y que ha decidido ser poeta o escritor?**

–Que sea auténtico, que no imposte su voz. Que nazca como lo ha previsto.

13. **Todo el futuro por delante. Has publicado al menos numerosos libros, y traducidos algunos de ellos a otras lenguas ¿eres consciente de que, gracias a nuestro idioma, tienes un mercado potencial de lectores que ronda los quinientos millones de personas?**

–Sí, lo soy. Claro que sí. Agradezco la presencia de tal elemento.

14. **¿De qué manera puedes hacer llegar tus libros a los hispanohablantes a uno y otro lado del atlántico?**

–Usando su idioma como canal, y a través del internet, como es el caso con ustedes, otro, por medio de los eventos a los cuales asisto, participando en recitales, encuentros, foros y tantos otros que surgen en ese espacio que surge.

15. **¿Veo que también te dedicas a la narrativa, es eso cierto?**

–Así es, de un tiempo a esta parte he comenzado a escribir novelas, cuentos y micro relatos. Allí están las novelas “La firma”, “El hijo de Gregor Samsa”, “La caza del demonio” y la que próximamente publicare “Maldita boa”.



Por último, te pediría, para los lectores de nuestra revista *De Sur a Sur Revista de Poesía y Artes Literarias*, un poema, un fragmento o ambas cosas de algunas de tus obras.



Letanías de una sombra

Sé de la penumbra en vuelos y hielos pétreos
que escarban en gritos, a mis carnes, a sus huesos
y en su sed de zarpar, los vientos,
atizan su magma; en odios,
y cuando epitafios se escriben en mi nombre
danzo, conmigo y todos mis demonios,
y después de tanto más no poder,
canto en silencios sepulcrales,
en donde nudos de sierpes
son falanges llamando
a mis almas todas
y en razonamientos y teorías
de Empédocles, escrutan mi muerte.

Soy polvo del desierto,
frágil espécimen,
desteñida sonrisa,
mientras en tu exilio disparo al sol
el borde de mis abismos en vorágines y fauces
al verme exhalando mis esencias
cual desnudas mariposas
sin alas ni pigmentos.
Y, después de berrear al hartazgo;
soy el fuego que perfila en el nombre
de las sombras del mar
que como ecos en sus rocas perdidas,
vuelven sus miradas extasiadas para ser
el agua, el fuego, el aire de Anaxímedes.
y la tierra por donde escudan mis lenguas.

Escribo en mis ojos, los mares
que jamás anudan calzados



porque aquellas no la cubren, en tanto
mis clavos y maderos en pies y sus olas
son talladas rosas de verano
y a pesar que ella no sabe nada de nada, y
desiertos irrumpen tragedias,
mi patria es el río.

Apenas habito lo inhabitable,
me lanzo hiriendo silencios,
en donde soy acordeones en piel,
en las que descubro que no hay edad sin embriaguez
y sin más muertes que las mías,
mientras visto de cenizas
fagocitando esquinas
mis plumas acuáticas, se erigen.

Por manías de saberme abismos
pervivo en su tiempo
como popa de un barco
zarpando en un tren de sierpes
como escudo,
en donde mi espuma
es logia negra
y sus mantos,
fauces gritando a sus piedras...
¡Piedad...!
Ten piedad por mí...

Y aún al borde del miedo, que escupe la roca,
el amor devasta su antorcha
ésa que me erige en su grito; en ese mismo grito
en el que la noche inunda sus pasos
para hundir su daga en mi alma
al filo de mi coraza.



Dormito en mi garganta
y la rosa erosiona mi nombre hasta el morir;
la noche astilla mi rostro, para darme espejos de Ichic Ollgos.

Mi música es:
canto de cuervos y alacranes al rojo vivo,
trashumantes anquilosando su iris;
fluyendo como germen del caos
en los odios que se escriben en mi piel
como epígrafes en su elixir.

No hay gruta cerrada
ni llaves en caminos,
el mundo escribe su epitafio
con mi nombre por vez nona.
Te debo todo lo que soy:
hiel,
musgo,
ciénaga
estío en fuegos fríos
piedra laja
acantilados;
y al final de mi voz
en donde el péndulo es sicario
aún mi sangrar no sea mar
sino roca menuda en su aorta
me oirás caer, y gritaré con el tiempo
como espuma en orillas de monzones.
Sé de la penumbra en vuelos,
de espuelas y hielos pétreos
vientres pañuelos
en donde el tallo es su voz en eclipses
mis ojos sus piedras,



mis manos sus ríos
y en tanto su eje no sea el mundo
no habré parido mil veces en sábados, la sed de mis caminos...

Tú dirás... mejor así...,
porque la rosa será en su cáliz
piedra feroz cargada a su pez,
rostro iluminado en pellejos viejos,
corazón de pumas en águilas rapaces;
y por fin , el perdón de penumbras
en pensamientos infinitesimales,
en donde el Céfito en memorias de una fábula antigua,
sea hervidero apocalíptico
de espada blindada en siete cabezas girando.



Gloria Dávila, de compras por Ayacucho,
una bella ciudad del Perú



Actividades Literarias. Presentaciones. Efemérides

Si quieres que tu actividad literaria: feria, presentación, recital...
envíanos un par de imágenes propias y una brevísima reseña de no más de 6 líneas.

revistadepoesiadesurasur@gmail.com



Por Redacción

El jueves 27 de septiembre, en el espléndido marco de la Tetería Almedina Baraka, en pleno casco histórico de la ciudad de Almería, tuvo lugar la **Presentación Oficial de la Antología Poética De Sur a Sur en Verbo y Verso Poesía erótica escrita por mujeres de España y Latinoamérica**, cuyas imágenes dan muestra de la buena acogida y buen ambiente. Entre las autoras de la antología presentes en el acto estaban María Ángeles Lonardi, Carmen Baeza y Francisca Sánchez Sevilla. Realizaron lecturas de poemas los poetas Perfecto Herrera Ramos, Ramón Uceda, Francisco García, Andrés Rubia Pedreño, Alonso de Molina y la poeta Berta Maldonado.



Berta Maldonado



Francisca Sánchez Sevilla con un ejemplar del libro



Público en las primeras filas



Tras la presentación seguimos celebrando con cerveza



Domingo Cañadas, fotógrafo oficial de los eventos poéticos y la poeta Carmen Baeza Lores





La poeta argentina afincada en Almería María Ángeles Lonardi En una de sus varias intervenciones



Grupo de asistentes a la presentación con algunas de las autoras tras la firma de libros



La cantautora almeriense Ainhoa Velasco nos enamoró con su voz



El poeta Perfecto Herrera Ramos leyendo leyó a dos autoras de la antología

Homenaje al poeta español Pablo García Baena



Sábado 6 de octubre, en el Museo del Arte de la capital almeriense, organizado por el Colectivo Poetas del AL-Mansura, se rindió **homenaje al poeta español Pablo García Baena** (Generación del Medio Siglo). En la imagen Ramón Uceda recitando al poeta homenajeado.



El cantautor almeriense, escritor, poeta, artista literario... Andrés Rubia Pedreño, amenizó el **homenaje al poeta español Pablo García Baena**



Por Alonso de Molina

Este 25 de noviembre de 2018, se cumplen 58 años de la muerte de Minerva, Patria y María Teresa. El 25 de noviembre de 1960, los cuerpos de las hermanas Mirabal fueron hallados destrozados en el interior de un jeep hundido en un barranco, en Salcedo, noreste de República Dominicana. Distintos movimientos feministas de América Latina eligieron en la década de 1980 la fecha del 25 de noviembre en honor a las tres mujeres dominicanas vilmente asesinadas. Años más tarde, en 1999, cada 25 de noviembre, se celebra en todo el mundo el “**Día Internacional de la NO Violencia Contra la Mujer**”, aprobado por la **Asamblea General de las Naciones Unidas** en su Resolución 50/134 el 17 de diciembre de 1999 en propuesta realizada por la República Dominicana con el apoyo de otros 60 países. Se celebra anualmente en conmemoración del vil asesinato, a manos de militares de la dictadura de Rafael Leónidas Trujillo, de las hermanas Mirabal, Patria (nacida en 1924), Minerva (nacida en 1926) y la



más joven María Teresa (nacida en 1935) –conocidas como Las Mariposas, militantes opositoras a la dictadura que por más de 30 años ejerció Trujillo en la República Dominicana.

Pertenecían a una acomodada familia de comerciante, Enrique Mirabal y estaban destinadas a vivir una vida confortable. En cambio, se convirtieron en activistas políticos e íconos de la lucha contra una de las dictaduras más sangrientas de América Latina.



Minerva Mirabal fue una de las primeras mujeres en la República Dominicana en terminar exitosamente los estudios de doctorado, pero su rechazo a los avances románticos de Trujillo terminó con su carrera de abogada.

El compromiso político de Mirabal comenzó cuando Minerva, una joven estudiante de derecho, se unió al movimiento de oposición democrática, bajo la influencia de su tío. Cuando tenía 23 años, ella personalmente conocía a Trujillo. Después de rechazar sus propuestas amorosas, algo bastante inusual ya que las mujeres generalmente tenían demasiado miedo de rechazar las pretensiones del dictador.

Patria y María Teresa siguieron el ejemplo de Minerva y las tres hermanas formaron un grupo llamado el **Catorce de Junio**. El nombre hacía referencia a la masacre organizada por los hombres de Trujillo durante un acto religioso en ese preciso día. Patria, que presenció el asesinato, decidió convertirse en miembro activo del movimiento clandestino anti-Trujillo.

Fue el Servicio de Inteligencia Militar, bajo el mando del general Pupo Román, el encargado de terminar con la vida de las tres



mujeres, a las que subieron a un coche a punta de pistola y apalearon hasta la muerte. El reconocimiento de esta fecha, en memoria del feminicidio de las hermanas Mirabal, pretende homenajear a las víctimas así como suponer una reflexión sobre las diferentes formas en las que se ejerce la violencia contra las mujeres, que no es sólo física, aunque esta sea la más visible, sino también psicológica, sexual y económica.

Las cosechas del miedo

No creía en la suerte;
despojada de sueños, sin hadas ni madrinas,
descendió de la fábula donde habitan las niñas,
aquel espacio en que volaban incautos los amores
ceñidos con viveza al fuego de los dedos.

Un día tropezó en la bañera –dijo–,
pero en su extremo firme, insistiendo en la llama,
ofreció la quimera como bálsamo;
sin compartir su velo y su dolor
clavó su savia al tronco de una angustiosa cruz;
sin paraíso, ese cabo suelto en su vida,
albergaba esperanzas creyendo en él un cambio.

Tal que un cielo vencido por relámpagos
su paso encadenado ansiaba el verde de la hierba,
en tanto un equipaje detallado con gritos
persistía en el ángulo muerto de su esperanza;
como una página apocada e incierta
su sombra es una mancha de sangre
que recorre las calles.

Sumergida en la falla quebrada del amor,
cegada en sus promesas, difería los años;
recuerdo esa mirada sobrepuesta a la herida,
la cara y su reverso en el espacio inerte
de haber sentido amor
con la sola ambición de amar;

adobada en cristales, como la sal curtida,
las cosechas del miedo
olvidaron las últimas caricias.



Por Redacción



Yamilet Blanco nació Caracas Venezuela; Licenciada en Administración de Empresas, Locutora y productora; Se la puede definir como mujer sencilla, humilde, indómita, hechicera, amorosa y pasional, pero por encima de todo, fiel defensora de los derechos humanos y el bienestar social lo que la hace alzar la voz para enfrentarse con lo que ella llama "los demonios del Chavismo". Participó activamente en las luchas contra el gobierno Venezolano desde la época de Chávez por lo que fue despojada de su libertad de obrar, pensar e incluso, vivir bajo las presiones y circunstancias de Venezuela por lo que se convierte en una exiliada más, pero aún, lejos de su tierra, de sus hijos, de su familia, de sus amigos y del mausoleo donde reposan los restos de su hijo mayor (el trago más amargo que le dio a beber el Chavismo), su anhelo de libertad y justicia se vuelve canto y poesía. Es toda ella, hoy por hoy, una combinación de tristeza, ironía y rabia que se desangra en los versos de Azúcar Morena primer poemario publicado en Estados Unidos pero el sexto en sus creaciones ya que en

Venezuela fueron publicados otros cinco titulados: "FE", "IRONIAS DE MI CADÁVER", "LOCURAS DEL INSOMNIO", "PRESUNCIÓN DE UN DELIRIO" y "VOCES". Además sus obras están Incluida en las antologías titulada "LAS CHICAS VAN AL BAILE" (Publicada en Lima Perú) "IMÁGENES PARA EL CONTRASTE" cuya publicación fue realizada por la Gobernación del Estado Zulia Venezuela donde se reconocen los valores literarios "de talla universal" de la ciudad de Maracaibo, Venezuela; "LOS POETAS LE CANTAN A JOSÉ MARTÍ" cuya publicación fue realizada por la Biblioteca Nacional de Venezuela y en la "ANTOLOGÍA CASA DE LA POESÍA"

¿Puede explicarnos el título de tu último poemario AZÚCAR MORENA y la esencia del libro?

—Siempre he creído que el poeta es un manantial del que nace poesía, que como un río, sucede a su antojo. A veces es mansa y serena; otras, turbulenta y desgarrada, depende del momento de intensidad que tenga el poeta. De ahí la interrogante del título el poemario, puede ser el verso inicial de uno de los poemas del libro y en este caso el capítulo con más textos en el poemario.

¿La esencia de este libro? La esencia del libro es una voz que desea ser escuchada en todos los confines de la tierra, es una voz o muchas voces que no son escuchadas por sus propios gobernantes ni por los habitantes de la tierra. La esencia del poemario es la esencia de un pueblo que muere de hambre y mengua a manos de una mafia que tiene secuestrado el poder desde la época de Chávez.

Yamilet, para ti ¿Qué Es la poesía?

—Yo diría que la poesía es una madre: una madre que salva, que te brinda todas sus cualidades afectivas, que te pone en el lugar que te corresponde y te lleva de la mano, ah también te da tus buenas



sacudidas si es necesario. A partir de ahí, todo dependerá del ejercicio, del propio desarrollo, de la entrega, de la búsqueda.

¿Qué concepción tiene de la poesía? ¿Qué meta debe alcanzar este arte y qué puede cambiar?

—Si pregunta a cada uno de los que escriben darán una respuesta distinta. Es decir, la poesía puede ser desde una herramienta cargada de futuro hasta un fusil cargado de poderosas razones, la poesía debería servir para el entendimiento: para terminar las guerras del mundo, para saciar el hambre, para sanar heridas, para tumbar a dictadores, para encarcelar delincuentes en fin la poesía debería servir para construir un mundo mejor y más humano.

¿Qué consejo daría a los jóvenes poetas que naciendo?

—Uno debe ser fiel a su intuición, a su interpretación del camino. Si uno cree que es poeta, adelante. No hace falta que lo crean los demás.

¿Quién o qué, es AZÚCAR MORENA?

—AZÚCAR MORENA es amor, desamor, desencuentro, furia, protesta, y hasta un idiota si se quiere.

Para usted ¿escribir es necesidad o un trabajo?

—Fernando Pessoa dijo que "el poeta es un fingidor". Y me gusta esa definición para ocultar un poco la necesidad sobrevivir en las letras de un poema, cuando escribo, es como si dejase salir el alma y la dejase escupir ese manojito de sensaciones que de no ser expuestas me engullirían a fuego lento.

¿Cómo es su proceso a la hora de escribir poesía?

—En la actualidad es más complicado; estar en el exilio, gracias a las persecución Política de la que fui víctima en Venezuela toda mi vida en general se vio afectada y tanto la forma de escribir como el proceso a la hora de escribir sufrieron también transformaciones, pues el ver una noticias de éstas que te quitan el hambre puede desatar la lluvia de palabras o bien, puede ser lo contrario y dejarme totalmente inerte por un rato. Más sin embargo, a la hora de escribir el silencio es el mejor aliado, él permite que me enfrente con ese YO alternativo, con ese YO que drena las sensaciones por medio de la Poesía.

De la persecución política de la que fue víctima, ¿podrías explicarme un poco al respecto?

—En Venezuela, o se está con el gobierno o se está contra él y no hay oportunidad, ni derecho de expresar la inconformidad so pena de ser perseguido, encarcelado sin juicio justo y hasta asesinado. Ya esos delincuentes no tienen el menor reparo, ni les tiembla el pulso a la hora de mostrar la fuerza bruta.



Yamillet Blanco en FIS 2018 con la escritora Andrea Amosson, Alejandro Marrero, Luz Stella Mejía, entre otros.



Ya no es para nadie un secreto que El gobierno Venezolano emplea en forma sistemática la fuerza brutal, incluidas torturas, contra manifestantes, críticos del gobierno y opositores políticos, Los abusos perversos y generalizados contra opositores del gobierno en Venezuela, incluidos casos de torturas aberrantes, y la impunidad total de los agresores sugiere responsabilidad gubernamental en los más altos niveles

Háblame de tu experiencia en FIS 2018, el Festival internacional de Savannah 2018?

—El Festival internacional de Savannah es el evento que se llevó a cabo en la ciudad de Savannah, Georgia, en los Estados Unidos, organizado por las escritoras Lazara Ávila, Luz Herrera, Alexa de Cetys y un extraordinario equipo en el que participaron escritores y poetas de varias partes del mundo.

Es una de las experiencias más gratificantes de mi vida ya que compartí con personas con una sensibilidad única. Los que no nombraré porque no quiero que se me quede ninguno sin mencionar, a todos ellos agradecida, los llevó dentro de mi corazón, al equipo que nos atendió ¡wow! agradecida, se lucieron.



En este Festival también se llevó a cabo en la gala de cierre premiaciones y reconocimientos en varias categorías en la cual tuve el gran honor y placer de recibir el reconocimiento en la categoría de Autores otorgado a la Antología **De Sur a Sur en Verbo y Verso Poesía Erótica Escrita por Mujeres de España y Latinoamérica**, publicada en España y compilada por el poeta Alonso de Molina. Fueron 38 mujeres participantes, entre las cuales me encuentro, orgullosa de representar a Venezuela, junto a la escritora, también venezolana, María Luisa Lázzaro. Orgullo que se hace más grande no sólo por tener el honor de representar a las 38 poetas participantes sino por representar al poeta Alonso de Molina

y a la Antología en general.

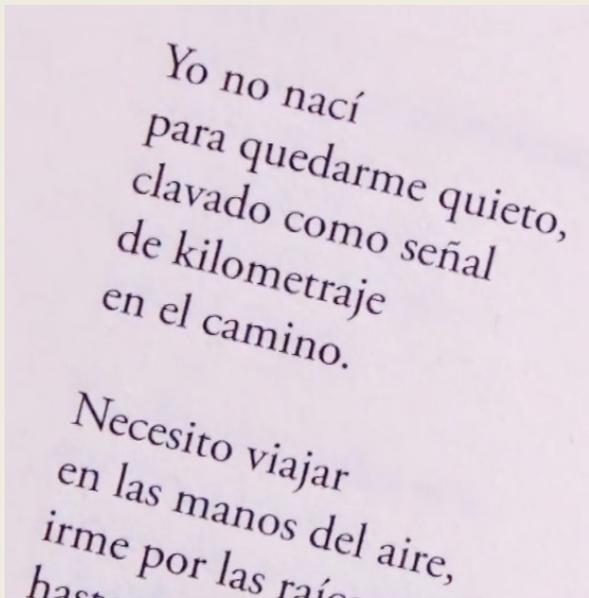
Para terminar nuestra entrevista, ¿cómo resumiría su creación poética, en algunas palabras?

—AZÚCAR MORENA Un desgarrado grito de mi alma; mi voz y de todas las voces silenciadas por la Dictadura Venezolana.



Por Raul Arias. Ecuador

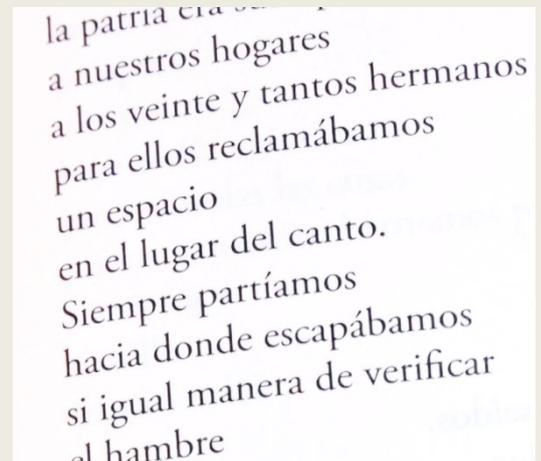
Tzántzicos... Poesía (1962-2018) es el título del libro que se dio a conocer a un público atento al accionar vanguardista del grupo literario que protagonizó acciones renovadoras en los años 60 en Ecuador.



En el escenario del aula Benjamín Carrión de la Casa de la Cultura Ecuatoriana, Quito, el 10 de octubre del presente año, los últimos tzántzicos del grupo que nació en 1962, presentaron la antología que recoge las creaciones de 11 de sus integrantes iniciales. De ellos, siete han fallecido y solamente cuatro permanecen vivos y se mantienen fieles a los principios del grupo.

En el lanzamiento del libro, un grupo de actores del Teatro Ensayo dirigido por Antonio Ordóñez, realizó un excelente montaje con poemas de los once poetas seleccionados, que fue recibido con entusiasmo por el público.

Fernando Tinajero, ensayista y autor de novelas y cuentos, escribió: Con sus broncos desafueros, con su deliberada ruptura del lenguaje, con su inocente desafío a todas las convenciones, y también con su ingenua confianza en el poder de la palabra, los Tzántzicos expresaron mejor que cualquier otro grupo (e incluso mejor que los grandes poetas de entonces) las angustias de un mundo que había empezado a descuadernarse y comenzaba de manera insensible la tarea siniestra de abolir todos los valores. (Los años de la fiebre, junio 2003).



Raul Gonzalo Arias Chancusi
Escritor y periodista. Ecuador

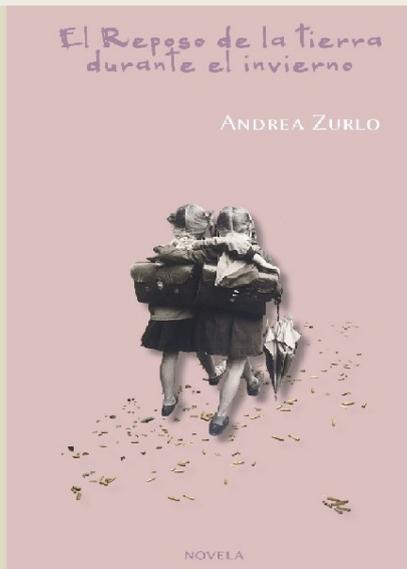


Libros amigos

Si quieres que tu libro editado este año 2018 salga en este espacio,
envíanos la portada, enlace al sitio web de venta y una brevísima reseña
como las que verás a continuación a
revistadepoesiadesurasur@gmail.com

La mayoría de las portadas llevan a enlace del libro para mayor información y compra





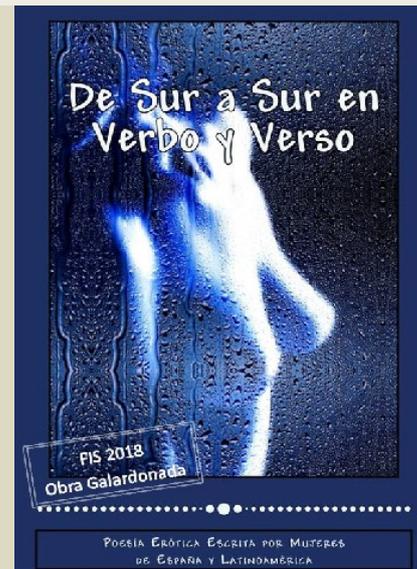
Andrea Zurlo

Tapa blanda: 274 páginas
 La inocente voz narrativa de esta historia crece y evoluciona creando un entorno hostil donde las atmósfera incierta, de una agonizante Argentina, transforma a las personas y a las familias provocando traiciones, miedos y odios. Un sorpresivo y sincero testimonio que no dejará lectores insensibles ni indiferentes



Yamilet Blanco

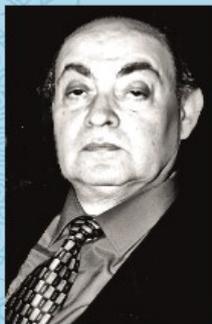
Tapa blanda: 222 páginas
 Versos llenos de ira, protesta e inconformismo ante el injusto atropello a todo un pueblo por parte de sus propios gobernantes: Venezuela.



Antología

Tapa blanda: 186 páginas
 El erotismo en poesía es sublimar el deseo a través de la palabra. Vivir en el plano literario, lo que colmados de prejuicios, no nos atrevemos a vivir en el plano real. Mostramos en este libro el trabajo realizado por 38 autoras provenientes de un total de 10 países: Argentina, Colombia, Costa Rica, Cuba, Ecuador, España, México, Perú, Puerto Rico y Venezuela.

CALLE DE AGUA, FRONTERA SALADA
 (Antología poética)
 Homenaje y postumo al poeta y escritor
 MOHAMED CHAKOR



Coordina: Ahmed Mohamed Mgara.
 Febrero 2017

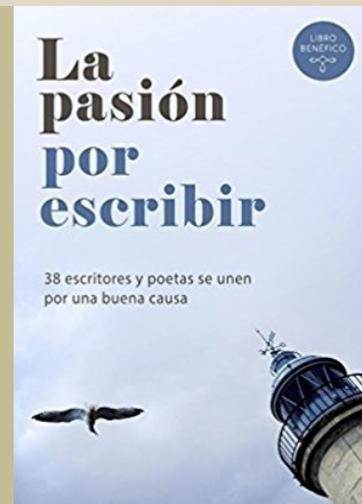
Antología Poética

36 poetas de países como España, Marruecos, Honduras y Colombia. Coordina: Ahmed Mohamed Mgara. Entre otros autores: Alonso de Molina, Anas Fathouni, Khadija Nejari, Alvaro Quintero, Cecilia Belmar Hip... en homenaje póstumo al poeta y escritor Mohamed Chakor VV. AA. Fundación Mgara Rbahi para el Patrimonio y la Cultura Tetuán.



Alonso de Molina

La poesía es un juego que te puede llevar a la sinrazón de la cordura. Podemos abrir abismos sin más norte que esperar al rayo que volteará los ojos hacia la exacta locura de ser poeta.



Antología Poética

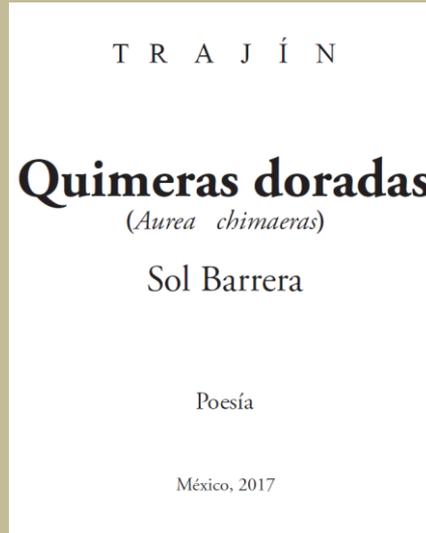
Libro colectivo y benéfico. **Francisco Rodríguez Tejedor, Alonso de Molina, Juan Cruz Bordoy** y otros 35 autores se unen por una causa solidaria de apoyo a la infancia. [Se puede comprar desde este enlace y colaborar con la causa](#)





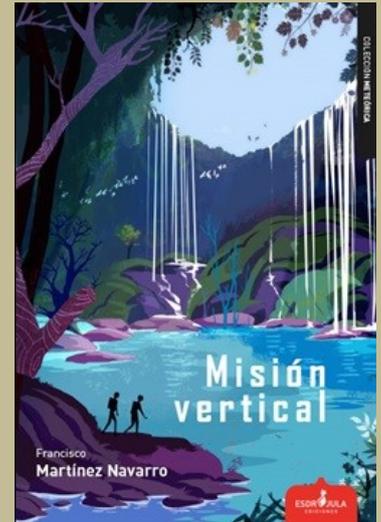
Sol Barrera Santiago

2015. Leerte, leerte, leerte hasta desbordarme, hasta perderme en el lecho de luna que has tendido para los sueños



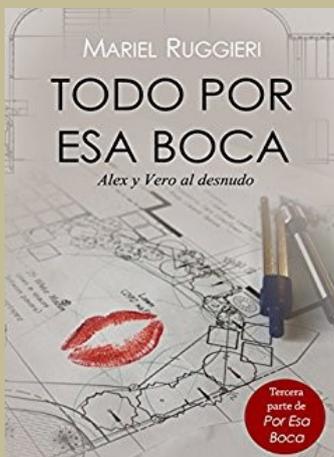
Sol Barrera Santiago

2017. Cuando los poetas confiesan a gritos Bienvenidos y bienvenidas al templo de Sol. Una mujer que escribe, confiesa, grita, siente, gime y anhela desde lo más profundo de su cuerpo y también de su ser. Ciudad de México



Francisco Martínez Navarro

2017. Rafael Puertas es un adolescente al que su padre arrastra a un viaje al interior de la Tierra, un lugar habitado por seres emparentados lejanamente con los humanos que guardan secretos que pueden cambiar el destino de la Humanidad



Mariel Ruggieri

Ha pasado algún tiempo desde aquel duelo de miradas que unió para siempre las vidas de Verónica y Alex. ¿Para siempre...? El amor y la pasión permanecen intactos, pero los desafíos a enfrentar en esta nueva etapa como familia, ponen en peligro la tan ansiada estabilidad de su relación. Vero es la que más resiente los cambios...



Lola Fernández

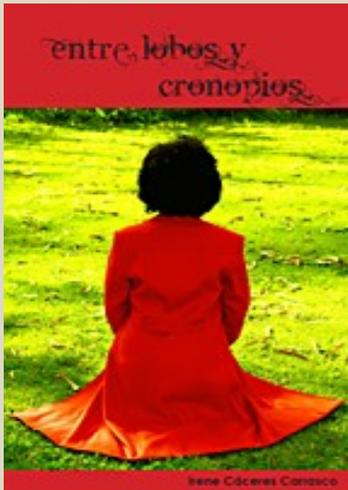
Ganadora del concurso literario Editnovel 2016. Lo único que deseaba Judith era una vida nueva en Europa, salía de Ecuador llena de sueños, pero lo que iba a encontrar a su llegada al aeropuerto de Barcelona se alejaba mucho de sus proyectos, porque una organización mafiosa la esperaba para secuestrarla y obligarla a prostituirse.



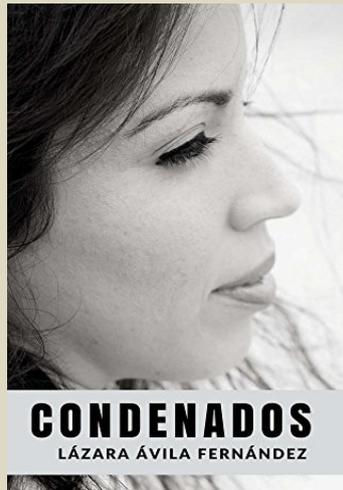
Lázara Ávila Fernández

Una novela cubana que narra con crudeza la historia de un hombre y de dos mujeres que obligados por las circunstancias se despojan de la piel para asirse a lo imposible. Sexo, sincretismo, prostitución, violencia, desesperanza en la Cuba de los primeros años de la década del 90 tras la caída del Socialismo en Europa

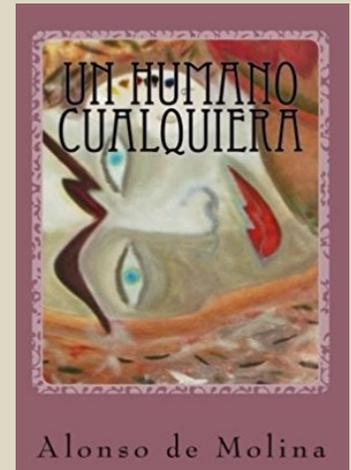




Irene Cáceres Carrasco



Lázara Ávila Fernández



Alonso De Molina

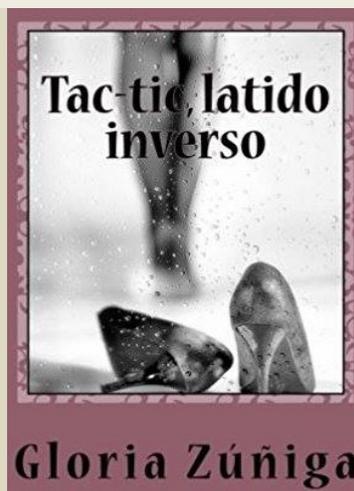
¿Para qué sirve la poesía? ¿Sirve para algo el teatro, la pintura, la música? ¿Sirve de algo y para algo el arte? Ahora que parece que estamos superando la época donde el arte dejó de ser estético para convertirse en... lo que con esfuerzo llamamos

Frustraciones y alegrías de los personajes, tiernos recuerdos y realidades no deseadas, aspiraciones y un pasado ya desechado. Todo ello cubierto por el inquieto e increíble manto que envuelve un amor verdadero, un texto que quizás rememora el pasado amoroso de muchos de nosotros.

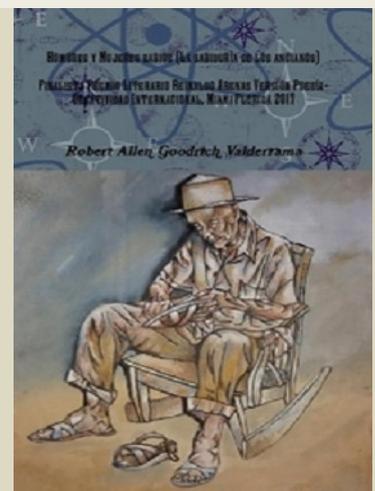
El autor nos invita a participar del regalo de la Naturaleza, de esos magnánimos dioses que habitan en lo pequeño: "...hallaríamos a Dios en una leve brisa, en el piar de un pájaro..." Y, sin olvidar que la senda que recorre el ser humano es una constante lucha donde acecha el lobo de la desesperación: "No es difícil perder, frustrarse ante uno mismo"



Francisca Sánchez



Gloria Zúñiga



Robert Allen Goodrich Valderrama

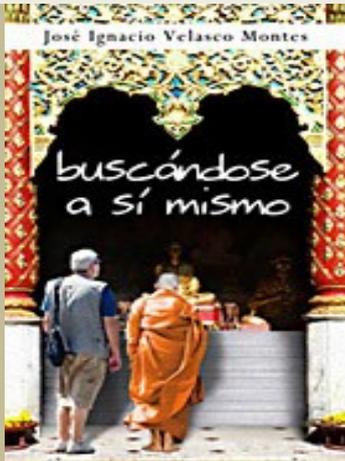
Antisépticos, libro de poemas de Francisca Sánchez, está incluido en la Colección Poetas del Sur de Editorial Arráez y es a través de la voz de la autora, donde sus versos "antisépticos" se manifiestan como la traducción a palabras de las emociones y vivencias que puede contener el ser humano. Son, en palabras de su autora, curación del alma, desahogo del espíritu y realidad sentida.

"**Tac-tic, latido inverso**" son una serie de poemas cortos y prosas poéticas de corte sentimental e intimista, con la fuerza e intensidad propia de la autora a través de su magnífico uso de figuras literarias clásicas como la metáfora.

Hombres y Mujeres sabios (La sabiduría de los Ancianos)

Finalista del Premio Literario Reinaldo Arenas Versión Poesía 2017 Creatividad Internacional.





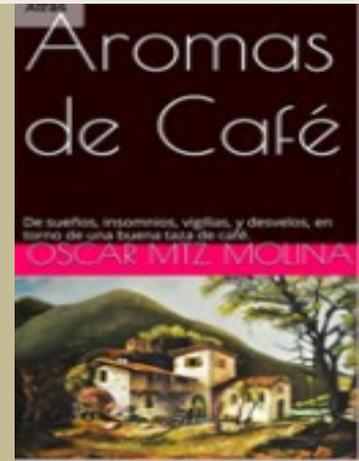
José Ignacio Velasco Montes

Un médico cirujano con muchos años de trabajo continuado es consciente que ha entrado en crisis y ni soporta a sus pacientes, a sus compañeros ni a sí mismo. Ante la imposibilidad de resolver su situación, pide la excedencia y se va a la playa para pensar sin presiones. En ella conoce a un americano que ha tenido igual situación, que le aconseja que se marche a Tailandia y busque a un determinado santón budista con el que él lo resolvió.



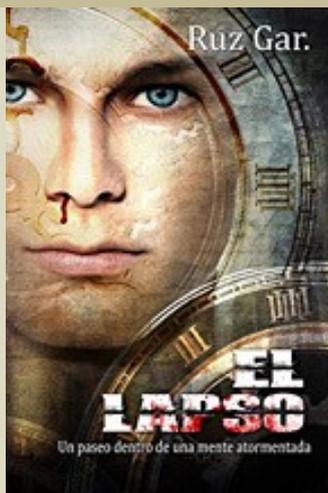
Ismael Lorenzo y Felipito

"Soy Felipito" las aventuras y desventuras de un gato enamorado, actor, autor y con pretensiones de alcalde gato. "Mi papá me quiere mucho y ya me está dando consejos de cómo lidiar con los editores, que casi todos son unos bandidos, me dice, casi tanto como los políticos".



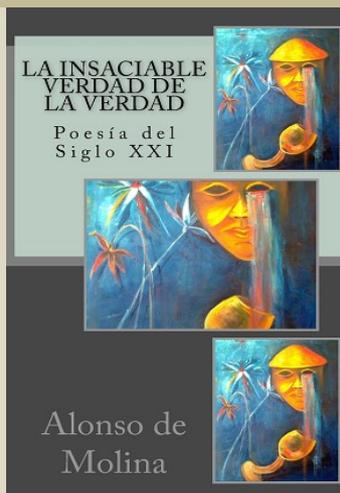
Óscar Martínez Molina

En "aromas de café", cada historia va tejiéndose a partir de un amor, una desilusión, un recuerdo. La añoranza por el pueblo y sobre todo por esos tiempos pasados marcados por una presencia familiar, por un sabor perdido



Ruth Gar

Una joven terapeuta, proveniente de Rusia, debe develar el misterio que encierra un obsesivo paciente, en medio de bochornos y halagos, debe descubrir cosas que le llevarán a obtener la verdad sobre un asesinato, recuerdos de un pasado te mostrarán más sobre esta mujer.



Alonso De Molina

El lector que viva en estos poemas ha de hacerlo dejando fluir las numerosas conciencias que nos ocupan, sin tratar de "entender" desde el conocimiento convencional, pues nada es convencional en el decir-sentir de Alonso de Molina. Prólogo de Ignacio Bellido



Blanca Irene Arbeláez

Me despiertan las primicias de una pesadilla, una sacudida del avión. Levanto la pequeña persiana de la ventanilla y aprecio las gotas que chocan violentas contra el cristal. A mí me gusta ver llover pero sólo cuando la lluvia acaricia y resbala sin fuerza por los cristales y la vegetación, no como ahora en mitad de una tempestad a quince mil pies.

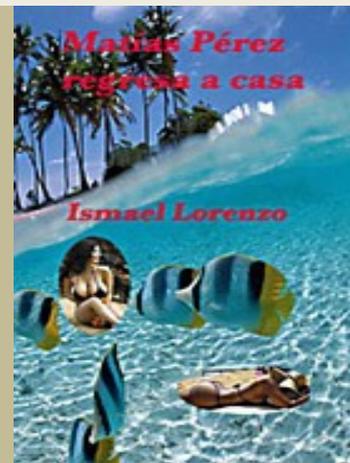




Laura C



Perfecto Herrera Ramos

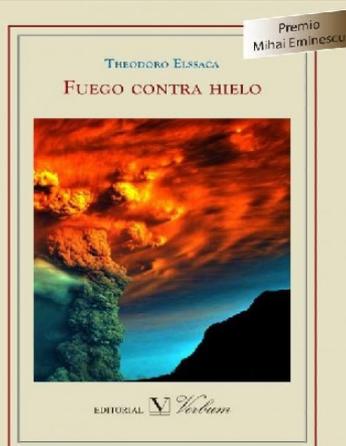


Ismael Lorenzo

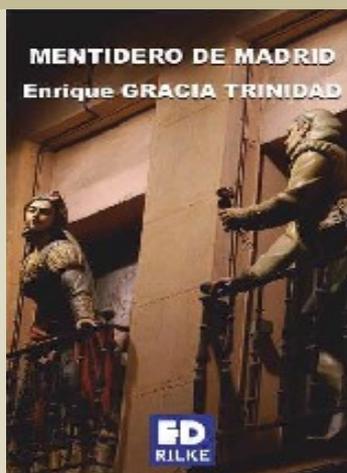
Los relatos de este libro se caracterizan por su originalidad y fuerza siempre con un toque muy distintivo e impactante que logra identificar su elegante y sorpresivo estilo.

Si el título de este poemario puede suscitar en los lectores alguna duda sobre su significado, ésta queda resuelta nada más sumergirse en sus páginas, incluso antes de que los versos comiencen a desgranarse

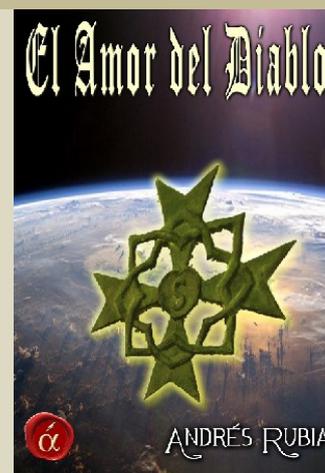
Este aventurero profesor de química sale de su retiro madrileño y regresa a aquella isla de la que había salido hacía muchos años, pero donde ya había terminado la pesadilla de más de medio siglo. "Todo ha cambiado y no ha cambiado. Es como si hubiera pasado a la vez un terremoto, un huracán y una guerra", piensa cuando va en el auto que lo trae del aeropuerto.



Theodoro Ellsaca



Enrique Gracia Trinidad



Andrés Rubia

El perfume instantáneo del relato árabe, la fusión inquietante entre la sofisticación del mundo cultural y la naturaleza impenetrable llena de llamados místicos. Ellsaca tiene la libertad narrativa propia del artista visual: detecta la imagen bella y la amplía en logradas síntesis sin ripios.

Este libro es un homenaje a mi ciudad natal. Se suceden en este libro poemas con nombre de distintas vías y lugares madrileños, a veces con algún subtítulo añadido. Calles que existen o que desaparecieron, plazas, parques, rincones, los personajes que vivieron y los que viven, la historia y la leyenda" todo es a veces causa y las más excusa para escribir poesía.

«Que jamás la Ciencia y su futuro se vengan a ilusiones: Sólo Dios o el Diablo pueden consumir un trasplante de alma.» Año 1483. Sur de Francia. El joven y noble caballero Damiano Ciclidino ha sido exiliado por no dejarse ganar en una interminable partida de ajedrez contra el vanidoso marqués de Biarritz. En Aveyron logrará hospicio.





[ENTREVISTAS Y "CINE Y LIBROS"](#)



[PROGRAMACION RADIAL DE "CREATIVIDAD INTERNACIONAL"](#)



MARÍA ÁNGELES LONARDI
Poemas
para leer a deshoras



Mari Ángeles Lonardi



Manuel Fajardo

RADIO MIAMI MUNDIAL transmite 24 horas / 7 días a la semana, en español. Contando con uno de los mejores grupos de locución global, alcanzando a oyentes en los Estados Unidos, Canadá, Latinoamérica, Europa, Asia y el resto del mundo. Escuche "Platicando con los Autores", un programa auspiciado por "Creatividad Internacional", Jueves de 2 a 3 PM

A través de sus poemas, la autora, que está en contacto con la naturaleza, habla con la lluvia, salta los charcos, ama el sol, disfruta del paisaje, camina descalza y para ella: "es una fiesta el paseo por el campo" como dice en uno de sus poemas... y sabe de la importancia de estar en unión para lograr el equilibrio

Un libro de autoayuda, para superar los difíciles retos, que se nos puedan presentar a lo largo de nuestras vidas.

[Editorial Pluma Verde](#)





Poemas y dibujos de Antonio Duque Lara, desde Japón

Reportaje y entrevista con **Benjamín León**. Poeta chileno

Entre otros, ganador del XXXIII edición del Premio Hispanoamericano de Poesía Ramón Jiménez, con su obra "Canciones para animales ciegos".



Mariel Ruggieri, Montevideo, Uruguay. Escritora de éxito, nos hablará de sus inicios como escritora y nos pondrá al corriente de sus últimos libros, desde Crónicas Ováricas -recopilación en tono humorístico de relatos relacionados con las mujeres y su sexualidad- a Descalzos en la Nada en que la autora, fuera de su hábitat literario habitual, novela erótica, basada en hechos reales acontecidos no hace demasiados años, logra entrelazar el presente con el pasado mediante una historia de amor que logra atrapar al lector desde las primeras páginas

Reportaje, entrevista y poemas con Raul Gonzalo Arias Chancusi. Escritor y periodista ecuatoriano.



Encuentro Internacional De sur a Sur Otra forma de ver la Poesía

La historia. Las personas. El paisaje. La gastronomía.
Transformar el mundo desde la propia individualidad

JUNIO 2019

Sede Oficial Pendiente de Confirmar



Presentación de colaboraciones:

Deseamos contar con tu inestimable aportación que con toda seguridad dará mayor realce a nuestra línea de contenidos.

Al presentar un trabajo, por motivos de organización eficaz, es necesario que se aporten los siguientes datos, tal como se indica a continuación o serán desestimados:

1. Adjunta tu trabajo en **formato Word en un solo documento sin imágenes** (las imágenes deben de ir aparte), el texto en letra Arial tamaño 12. Los trabajos deben ser de tu autoría y preferentemente inéditos y actuales, no publicados en el año del catapún.
2. **Indica en la primera página la fecha, tu nombre, título y a qué sección lo diriges:** poema, entrevista, relato, opinión, cuento, Microrrelato, reseña literaria, análisis poético, acción poética, libro recomendado...
3. **No pongan fotos ni ilustraciones en el texto**, de eso ya nos encargamos en maquetación. 1 o varias fotos personales en formato .JPG (no tiene por qué ser una foto tipo carnet, dale vida a tu imagen). **El título de las fotos que nos envíes será tu nombre.**
4. 1 breve biografía de no más de 10 líneas (no nos vale el decir ahí llevas eso y saca lo que te interese).
5. 1 poética -optativo- (máximo 10 líneas) Cómo ves la poesía actual, qué referencias tienes...
6. Indica -optativo- tu dirección web personal, blog, perfil FB...
7. **No envíes trabajos demasiado extensos, no más de 3-4 páginas**, salvo reportajes especiales que nos puedes sugerir y el consejo editorial lo aprobaría de ser una propuesta de interés.
8. Nadie es perfecto, pero debemos cuidar nuestros escritos. **Trabajos con tres o más errores**, descuidos ortográficos, faltas de ortografía, tildes, puntuación, dobles espacios entre palabras o signos... **serán desestimados.**
9. **Enviar colaboraciones en el formato indicado a uno de las siguientes direcciones:**
revistadepoesiadesurasur@gmail.com
colaboraciones@poetasdelsur.com
10. Estaremos recibiendo contenido **hasta el día 10 del mes anterior a la publicación de la revista**, tal como se muestra en el siguiente cuadrante:

Número	PROXIMA Publicación	Fecha cierre
7	Febrero 2019	10 enero 2019
<p>Enlace a números publicados</p> <p>Comparte nuestra FAN PAGE FACEBOOK con tus amigos, conocidos, grupos, contactos de tu entorno.</p> <p>Agradecemos comentarios y especialmente opiniones en nuestra FAN PAGE FACEBOOK</p>		



Acerca de Revista de Sur a Sur

Este nuevo proyecto que viene a complementar el amplio abanico cultural de [Creatividad Internacional Red de Literatura y Cine](#), se trata de un espacio de Autogestión Creativa abierto a poetas y escritores en lengua castellana, así como ilustradores y artistas gráficos en cualquier idioma.

De Sur a Sur Revista de Poesía y Artes Literarias incluye contenidos muy diversos, respecto a talleres sobre poesía o literatura, noticias, entrevistas, Microrrelato, artículos de opinión, reportajes, acción poética.

El porqué del nombre de la revista. Se trata de un proyecto globalizador entre poetas y escritores de habla castellana, del sur de Europa al sur de América, significando además que tenemos redactores de algunos países del continente africano donde, aunque en minoría, también se habla nuestro idioma.

Editores y revisión de los trabajos. En principio hemos formado un reducido grupo de editores que nos encargamos de coordinar las aportaciones que nos llegan, se revisa para evitar posibles errores y se selecciona para su publicación.

No nos mueve ningún interés, nuestra única ambición es compartir letras y aportar calidad y experiencia.

NUEVAS SECCIONES A PARTIR DEL PRÓXIMO NÚMERO PRESENTACIONES DE LIBROS y RECITALES POÉTICOS

LIBROS RECOMENDADOS

Envíen una imagen de portada, reseña máxima de 3 líneas en letra Arial tamaño 12 y enlace a web autor o venta.

PRESENTACIONES DE LIBROS y RECITALES POÉTICOS

Envíen imagen durante un acto de presentación de libros o recitales poéticos junto a una reseña máxima de 10 líneas en letra Arial tamaño 12.

Si eres escritor, poeta, ilustrador... con mucho gusto recibiremos tus aportes.

Enviar por favor a una de las siguientes direcciones:

revistadepoesiadesurasur@gmail.com

colaboraciones@poetasdelsur.com





Participantes en el Homenaje al poeta español Pablo García Baena
Poetas de Almería y Provincia
Convocados por el **Colectivo AL-Mansura**



